

**LAS ESTRATEGIAS
DE REPRODUCCIÓN SOCIAL
DE LOS PRODUCTORES FAMILIARES DE
FINCA EL PONGO**

PERICO JUJUY



GABRIELA SILVIA FERNANDEZ

**LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL
DE LOS PRODUCTORES FAMILIARES DE FINCA
EL PONGO, PERICO JUJUY**

Gabriela Silvia Fernandez

TESIS DE DOCTORADO EN CIENCIAS AGRONÓMICAS

Defendida y aprobada el 17/12/2021. DOCA RUNA (Red de Universidades del Noroeste Argentino). Unidad Académica: UNJu

LAS ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LOS PRODUCTORES FAMILIARES DE FINCA EL PONGO, PERICO JUJUY

Por

Ing. Agr. M.Sc. Gabriela Silvia Fernandez

(Extensionista de INTA AER Perico y Docente Investigadora de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNJu)

Director: Dr. Alfredo Pais

Directora Asociada: Dra. Graciela Preda

Consejera Asesora: Dr. Nilda Dora Vignale

Jurado:

Dr. Raúl Paz

Dr. Alejandro Ríos

Dra. María Victoria Suárez

Fernandez, Gabriela Silvia

Las estrategias de reproducción social de los productores familiares de finca El Pongo, Perico, Jujuy / Gabriela Silvia Fernandez. - 1a ed - Salta : Juana Manuela, 2022.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8345-82-6

1. Investigación de Campo. 2. Tesis . 3. Tesis Doctorales. I. Título.

CDD 630

Dedicatoria

A mi amada familia que siempre me acompañó y alentó para que pueda cumplir este sueño.

Mi Mamina que es mi ángel protector.

Mi Tatita que siempre me alienta y su ejemplo de buena persona es mi guía.

Mi esposo Fernando, mis hijos Fer, Anita y Benja que con su amor me dieron energías para poder llegar a la meta.

A mis hermanos los Fernandez y los Nocetis, todos ellos con sus familias elegidas, que son Mi Familia.

Agradecimientos

Quiero agradecer a Alfredo Pais, Graciela Preda y Dorita Vignale que en el rol de Directores siempre estuvieron acompañándome con sus enseñanzas, reflexiones e intercambios; ello me ha permitido aprender y aprehender para mejorar mis conocimientos y capacidades. También agradezco a los arrendatarios de Finca El Pongo que me recibieron y me dedicaron su valioso tiempo y en ese proceso pude visibilizar y poner en valor su amor por la tierra y la cultura del trabajo. A profesionales y técnicos por sus aportes en diferentes etapas de este proceso de aprendizaje; especialmente a: Laura Diez Yarade, Sandra Tamayo, Gloria Payo, Gonzalo Figueroa, Graciela Zankar, Juan José Muñoz, Daniel Villegas, Walter Segovia Salazar, Daniel Lamberti, Raúl Rolle, Luis Pellizzer, Marcela Ponce, Julio Zubieta, Marita Paredes, Mónica Serra, Pedro Balderrama, Eugenia Calvo, Anastasia García, Gabriel Echenique, Enrique Castro Hartad, Lucio Soria, Graciela Soto, Alejandro Schaaf y Mónica Ulloa. A Timotea Alcoba Mujer Rural y a Nancy de Administración de Finca el Pongo. A las instituciones donde desempeñé mis tareas: el INTA AER Perico y la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNJu, en especial a: José Minetti, Carlos Torres, Juan Regazzoni y Bruno Baldi.

ÍNDICE

Contenido

RESUMEN.....	9
ABSTRACT.....	11
CAPÍTULO I.....	12
1.- INTRODUCCIÓN.....	12
1.1. Formulación del Problema.....	15
1.2. Preguntas de Investigación.....	18
1.3. Objetivos.....	19
2.- MARCO TEÓRICO.....	20
2.1. Los Campesinos y la Agricultura Familiar.....	20
2.2. Reproducción Social.....	26
2.3. Teoría de Sistemas y Capacidad de Agencia.....	29
2.4. Tecnología e Innovación.....	32
2.5. Territorio y Estructura Agraria.....	35
3.- METODOLOGÍA.....	39
SÍNTESIS DEL CAPÍTULO I.....	43
CAPÍTULO II.....	44
4.- CARACTERIZACIÓN AMBIENTAL, SOCIOPOLÍTICA E HISTÓRICA DE FINCA EL PONGO.....	44
4.1. Ubicación.....	44
4.2. Clima.....	47
4.3. Suelos.....	48
4.4. Vegetación.....	49
4.5. Fauna.....	50
4.6. Actividades Productivas.....	50
4.7. Caracterización General de Finca El Pongo.....	51
4.8. Primeros Pobladores del Área de Estudio.....	58
4.9. Fundación de Finca El Pongo.....	60
4.10. Los dueños de Finca El Pongo desde el siglo XIX hasta Plinio Zabala.....	62
4.11. De Medieros a Arrendatarios.....	64
4.12. Origen Étnico.....	65
4.13. Descripción del Legado.....	67
4.14. Políticas Públicas y el Estado Provincial.....	69

SÍNTESIS DEL CAPÍTULO II	72
CAPÍTULO III	73
5.- ESTRUCTURA SOCIO PRODUCTIVA DE FINCA EL PONGO	73
5.1. Estructura Productiva	77
5.1.1. Tenencia, Superficie y Cultivos Predominantes	79
5.1.2. El Riego	84
5.1.3. Tecnología Predominante	89
5.1.4. Destino de la producción	95
5.1.5. El Mercado y las Ferias	96
5.1.6. Ingresos monetarios prediales y extraprediales	98
5.1.7. Acceso a Financiamiento	99
5.2. Estructura Social	100
5.2.1. Antigüedad, Familias y Origen Étnico	100
5.2.2. Disponibilidad de Mano de Obra, Género y Viviendas	106
5.2.3. Estructura Agraria y Territorio de los Productores Arrendatarios de Finca El Pongo	110
SÍNTESIS DEL CAPÍTULO III	111
CAPÍTULO IV	112
6.- CAPITALES Y ESTRATEGIAS	112
6.1. Relaciones entre Capitales en los Productores Arrendatarios de Finca El Pongo	112
6.2. Estrategias de Reproducción Social de los Arrendatarios de El Pongo	116
6.2.1. Estrategias de Sucesión	117
6.2.2. Estrategias de Educación	120
6.2.3. Estrategias Económicas	122
6.2.4. Estrategias Productivas y de Comercialización	123
6.2.5. Estrategias de Inversión Simbólica: Organización Social, Redes y Fiestas Culturales	127
6.2.6. Estrategias Socio-Productivas	132
SÍNTESIS DEL CAPÍTULO IV	133
CAPÍTULO V	134
7.- CONCLUSIONES	134
8.- APRENDIZAJES Y REFLEXIONES FINALES	140
9.- BIBLIOGRAFÍA	142
10.- ANEXO	151

RESUMEN

La importancia de la agricultura familiar se debe tanto a su presencia en los territorios como a su rol en la alimentación. Se define como una forma de vida y una cuestión cultural que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia en condiciones dignas”. El objetivo de este trabajo es analizar las estrategias de reproducción social de los agricultores familiares de Finca El Pongo, en los Valles Templados de Jujuy, Argentina. En la metodología para la obtención de datos se utilizaron herramientas tales como: entrevistas semiestructuradas en profundidad y observación participante, además del uso de información secundaria. El conjunto de prácticas por medio de las cuales los individuos y las familias tienden a mantenerse y reproducirse socialmente depende de una multiplicidad de factores. La estructura socio-productiva de esta finca tiene características muy particulares ya que es un legado que está en usufructo por el estado provincial y donde la tenencia de la tierra para pequeños productores es por medio del arrendamiento. El sitio de estudio está destinado a la agricultura, que se da en arriendo en pequeñas superficies y todas se concentran en el área: El Cadillal, localidad de Las Pampitas, no cuenta con alambrados y las parcelas están delimitadas por surcos de riego y caminos. Los cultivos predominantes son hortalizas, flores y frutales. Por ejemplo: zanahoria, frutilla, papa, cebolla, berenjena, lechuga, zapallito, cebolla de verdeo, godesia, crisantemos, aster, nardos, rosas, palta, durazno, citrus, vid y también tabaco en unos pocos casos. La tecnología empleada es una combinación de la tradicional con innovaciones tecnológicas. Las familias en general no viven en el arriendo, salvo excepciones; sus viviendas están ubicadas en los barrios de la localidad de Las Pampitas, y en la ciudad de Perico. El origen de nacionalidad boliviana es muy común y las familias están en diferentes fases de su ciclo de vida. Existe afincamiento de inmigrantes de países vecinos, que conforman parte de la fuerza laboral y comercial. Las viviendas en los arriendos son escasas y las instalaciones son precarias dado que no cuentan con servicios básicos de agua potable, ni luz eléctrica. La mano de obra es fundamentalmente familiar, pero es muy habitual que se contrate cuando hay cosecha o en caso de que se trasplante. En general no tienen acceso al financiamiento de entidades bancarias, sí de programas nacionales que incluyen subsidios, pero deben estar organizados en asociaciones. Todo lo producido es para la venta, no tienen como destino el

autoconsumo, tampoco se observa que tengan huertas familiares diversificadas. También poseen ingresos extraprediales por venta de servicio de maquinaria, pensiones, administración pública y una menor cantidad por planes sociales. Las estrategias de reproducción social son un todo, y constituyen un sistema donde cualquier cambio en sus acciones, puede implicar cambios en determinadas estrategias y, de este modo, provocar la reestructuración del mismo. Conocerlas se torna central no solamente para comprender las lógicas particulares de los agricultores familiares, sino también para orientar políticas de desarrollo local, regional y nacional.

Palabras clave: agricultura familiar, estrategias, reproducción social

ABSTRACT

Family farming importance is due to its role as provider of food and to its territorial presence. It is defined as a way of life and a cultural issue whose main objective is the "social reproduction of the family under decent conditions". This work aims to analyze the social reproduction strategies of the family farmers of El Pongo Farm, in the Valles Templados of Jujuy, Argentina. Information was gathered from semi-structured interviews, participant observation and secondary sources. The set of practices through which individuals and families tend to maintain and reproduce socially themselves at El Pongo Farm depends on multiplicity factors. The socio-productive structure of this farm has particular characteristics since it is in usufruct by the provincial state and the land tenure for small producers is through the leasing system, where the plots are only delimited by irrigation furrows or unpaved roads. The predominant crops are vegetables, flowers, fruit trees and, in a few cases, also tobacco. In this agricultural context, they combine traditional with innovative technology. The production units essentially rely on the family workforce and only occasionally on casual labor, contracted or other form, at harvest or transplant times. In general, they have limited or no access to bank financing, but receive state assistance through grants, for which they must be organized in associations/cooperatives. They also have extra income from the sale of machinery services, pensions or social plans. Social reproduction strategies are a whole, and make up a system where any change in their actions may imply changes in certain strategies and, in this way, cause its restructuring. Knowing family farming strategies becomes central not only to understand its particular logic, but also to guide local, regional and national development policies.

Key words: family farming, strategies, social reproduction

CAPÍTULO I

1.- INTRODUCCIÓN

La agricultura familiar en Argentina y a nivel mundial es un tema trascendente, tanto por su relevante presencia, como por su rol en la estructura agraria de cada región. Su presencia es y ha sido un tema de debate y se presenta en diversas situaciones y contextos, donde existe una marcada profundización de las formas capitalistas de producción. Respecto de su rol en la estructura productiva es una importante generadora de alimentos, que pueden consumirse antes o después de ser industrializados y además se considera como proveedora alternativa de mano de obra en empresas capitalistas y otros sectores productivos, tales como áreas de la construcción, tareas domésticas, venta informal de bienes que pueden o no ser de origen agropecuario y obra pública, por citar algunos ejemplos.

Si bien existen procesos de diferenciación social vertical tendientes a modificar su posición –tanto ascendente, que permite la capitalización de los productores familiares, como descendente llegando a la condición de asalariados rurales-, su existencia es notable y se debe a una lógica de funcionamiento muy particular, propia de estas unidades de producción y consumo.

Las estrategias¹ por las cuales los productores familiares persisten y se reproducen se relacionan con múltiples factores, y es en este tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas y la familia es la que aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación. En general la producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado. Existen así diferentes prácticas que incluyen actividades rutinarias, pero las acciones estratégicas son las que permiten a la familia sortear dificultades, resolver problemas y organizar sus recursos. Si bien puede generalizarse en algunos aspectos, como la residencia en el campo, cuando se habla de este tipo de agricultores, existen diferencias sustanciales en sus formas de ser, en las

¹ Se considera estrategia de persistencia la capacidad que se tiene de viabilizar la permanencia y subsistir frente a escenarios complejos. Más adelante se profundizará en el enfoque de Pierre Bourdieu y su perspectiva acerca de las estrategias de reproducción social (Bourdieu, 1998 p.122).

expresiones culturales que son propias de cada región; ellas tienen el sello de la herencia histórica que le imprime un modo de vida específico y característico.

La importancia de la agricultura familiar puede analizarse simplícidamente desde dos aspectos principales; uno es el rol que tiene en la alimentación, ya que se visibiliza como aliada de la seguridad alimentaria y principal protagonista en la lucha contra el hambre y la otra se debe a su dispersión y presencia a nivel mundial, nacional y local. Según la FAO existen aproximadamente 570 millones de explotaciones agrícolas familiares, y más del 90% tienen una gestión individual o familiar y dependen sobre todo del trabajo de sus miembros. La mayoría de estas explotaciones se desarrollan en pequeñas superficies, en total abarcan el 12% de las tierras agrícolas y producen más del 80% de los alimentos del planeta (FAO, 2020).

En Argentina, la incidencia territorial de la agricultura familiar es relevante y su mención y visibilidad comienzan en la década de 1990. Justamente en esa época se promocionaron políticas socio-económicas que promovían el “achicamiento” del Estado, dando como resultado que alrededor del 20% de las explotaciones agropecuarias desaparecieron de la estructura agraria (mayoritariamente se trató de pequeñas y medianas explotaciones familiares). Paradójicamente, al mismo tiempo surgieron programas nacionales, cuyos objetivos fueron promover y fortalecer acciones en la agricultura familiar desde diferentes agencias estatales como INTA, la Secretaría de Agricultura Ganadería Pesca y Alimentación (SAGPyA), financiados por diversas fuentes tales como: Presupuesto Nacional, Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Banco Mundial (BM) y Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), entre otros (Lattuada et al., 2014).

Este tipo de producción existe, subsiste y está sometida a la presión de poderosos intereses asociados a un modelo de producción agropecuario que pretende el control sobre los principales factores de producción e intercambio, como son el acceso a: tierra, agua, recursos genéticos, relaciones sociales, mercados, financiamiento, entre otros (Giarracca, 2017).

En el NOA la Agricultura Familiar representa el 81% del total de las explotaciones agropecuarias y es la principal responsable de la producción de alimentos (Obschatko et al., 2007). Y si bien las condiciones en las que realizan dicha actividad no son favorables respecto del acceso a la tierra, al agua, a los recursos empleados y las tecnologías disponibles, ocupan aproximadamente un 17% de la superficie total y generan el 22% del Valor Bruto de Producción a nivel regional (Chávez y Alcoba, 2014).

En un contexto donde la producción de alimentos es de importancia estratégica y es una de las formas posibles de inserción de los productores en el sistema y en los territorios rurales, comprender las estrategias de los agricultores familiares se torna central no solamente para conocer y comprender las lógicas particulares, sino también para orientar políticas de desarrollo local, regional y nacional.

La provincia de Jujuy, en la región del NOA, se caracteriza por tener una importante presencia de productores familiares o campesinos; esto se observa tanto en Quebrada y Puna como en las zonas de Valles Templados y Yungas. Los procesos de penetración capitalista en la agricultura regional conllevan a un permanente proceso de migración temporal, que se visibiliza en las trayectorias, cambios y migraciones de poblaciones desde distintas zonas de la provincia, de áreas vecinas y de países limítrofes, como es el caso de Bolivia. Las familias implicadas en diferentes procesos productivos llevan a los nuevos espacios sus formas de producir, las cuales están arraigadas en sus costumbres y provienen de sus ancestros. También “acarrean” en su caminar sus creencias particulares y su cultura. No obstante, son permeables a los cambios y poseen capacidades de adaptación en los nuevos espacios que ocupan, configurando así sus propias estrategias de reproducción social.

Este trabajo de investigación se desarrolla en los Valles Templados de la provincia de Jujuy, más específicamente en Finca El Pongo, donde se indaga la dinámica socio-productiva de los agricultores familiares que allí producen principalmente hortalizas y flores (Fernandez et al., 2010b; Fernández, 2004).

1.1. Formulación del Problema

Finca El Pongo es un espacio social que ha sufrido transformaciones, tanto en el desarrollo de las actividades productivas, como en la organización social del trabajo y las estrategias que implementan los productores que allí habitan. Esto ha ocurrido desde la primera etapa de Encomienda donde era una propiedad con rasgos típicos feudales, hasta la actualidad donde se presenta como una finca administrada por el Estado Provincial de Jujuy. Si bien cuenta con 11.000 ha, la superficie habilitada al arrendamiento familiar es de aproximadamente 2.500 ha (Soto, 2021). En todas esas etapas los agentes o sujetos sociales agrarios que la habitaron, mantuvieron diferentes relaciones de vinculación con los dueños de la tierra.

La investigación que se desarrolla en esta área, que más adelante será descrita en detalle, tiene como sujeto principal a los agricultores que arriendan pequeñas superficies. La mayoría están arraigados desde hace 20 a 30 años y tienen un origen étnico compuesto por criollos y migrantes de la puna jujeña y de Bolivia. Todo este sincretismo cultural hace al sector un lugar donde se conjugan lógicas y estrategias diversas que se relacionan con la perspectiva comunal o no comunal, la cosmovisión y el pensamiento occidental, el trabajo colectivo, la solidaridad, el individualismo, el respeto a la naturaleza y a los seres humanos, el uso excesivo de agroquímicos y el respeto por las generaciones futuras. El acceso a los derechos va acompañado por responsabilidades y la participación activa en la comunidad. Este conjunto de características puede ser determinante para lograr mejores o peores condiciones de vida y pone en riesgo la reproducción social de las familias, de allí que su investigación se torne relevante (Patzí Paco, 2005; Giarracca, 2017; Zenteno Brun, 2009).

En estos últimos años está en el centro del debate la exclusión de los productores familiares ante el avance arrollador de las formas de producción capitalistas (Giarracca, 2017; Balsa 2012; Azcuy Ameghino y Martínez Dougnac, 2014). Las teorías de la nueva ruralidad intentan explicar una serie de cambios en las estrategias de vida de los sectores campesinos, en el contexto de generalización del modo de producción capitalista. La mejora de la calidad de vida

no sólo depende de situaciones particulares, ya que también influyen el rol del Estado con sus políticas públicas, el avance de la mercantilización, urbanización y desocupación, las posibilidades de acceder a la educación, a generar procesos de acumulación y la factibilidad de acceder a innovaciones de tecnología que conlleven un aumento del patrimonio (Thornton et al., 2003; Balsa, 2012; Cáceres et al., 2012; Craviotti y Palacios 2013).

El objetivo principal del trabajo consiste en analizar y comprender las estrategias de reproducción social de los agricultores familiares de Finca El Pongo y su trayectoria socio-productiva desde la década del '90 hasta la actualidad. La investigación se propone explicar la forma de reproducción social y la persistencia campesina que se encuentra inserta en un sistema productivo regional donde predominan formas capitalistas y de mercantilización. Este espacio rural se elige como espacio de análisis dado que tiene características específicas que no se condicen con las colindantes; así por ejemplo existe un fuerte avance de la urbanización alrededor de la finca, la forma de producción es muy diferente en los productores tabacaleros vecinos, los cuales pertenecen a un sector de economía formal, con mano de obra contratada y acceso al crédito, a la asistencia técnica permanente y a la tecnología. Mientras dentro de la finca predomina la informalidad en la economía, la mano de obra familiar, escaso o nulo acceso al crédito y tecnología tradicional. Existen unos pocos casos de arrendatarios que realizan el cultivo de tabaco con 5 a 10 ha, pero esta situación dista mucho de ser la representativa de los Valles Templados. Se considera un espacio interesante para analizar de qué manera los campesinos se reproducen socialmente desde hace 20 y 30 años.

Es necesario aclarar que a los fines de este estudio se considera productor familiar como un término equivalente a productor campesino, pequeño productor o productor de la agricultura familiar. En este caso se considera que estas categorías poseen elementos comunes que se refieren a un grupo de personas cuyo comportamiento económico se explica por sus actitudes, valores y sistemas cognoscitivos y consideran que están insertos en una cultura tradicional cuyos principios y contenidos se transmiten en forma verbal y resaltan el hecho de que los procesos de producción y distribución se rigen por determinantes no

económicos como el parentesco o la mitología entre otros factores. Este tema se tratará con más detalle en el Marco Teórico (Ortíz de D'Arterio y Rivas, 2002; Obschatko et al., 2007).

1.2. Preguntas de Investigación

Las preguntas que se formularon al inicio de la investigación y que orientaron su desarrollo se presentan a continuación:

¿Cómo fue el proceso de configuración y reconfiguración del espacio social y comunitario de Finca El Pongo desde la década del '90 y qué incidencia tuvieron la perspectiva comunal, los valores, los conocimientos ancestrales, la cosmovisión y las migraciones estacionales, considerando el origen boliviano de los campesinos?

¿La organización de las familias, los roles de sus integrantes, las posibilidades de acceder a la educación formal tienen incidencia en la reproducción social en este contexto de nueva ruralidad?

¿Las estrategias de reproducción social han persistido o han sufrido cambios en los últimos 30 años, qué rol tuvo el Estado Provincial a través de sus políticas públicas sobre la reproducción social de los arrendatarios y qué incidencia tuvieron los procesos de nueva ruralidad (urbanización, migración, desocupación) sobre dichas estrategias?

¿Las actividades mercantilistas urbanas se están expandiendo dentro de la familia de los productores arrendatarios y qué lugar ocupa la producción agraria en la estrategia de reproducción campesina de las familias de El Pongo?

¿En los procesos de acumulación, de incorporación de tecnología y de mejora de la calidad de vida, qué papel juegan las redes comunitarias y las tramas organizacionales de las familias campesinas?

1.3. Objetivos

Objetivo General

- Conocer y analizar las estrategias de reproducción social de los campesinos de Finca El Pongo y comprender las trayectorias y los procesos de diferenciación social en un contexto de expansión capitalista y nueva ruralidad.

Objetivos Específicos

- Reconstruir y analizar el proceso de ocupación y configuración posterior de Finca El Pongo como espacio social y comunitario.
- Indagar y comprender el papel de la unidad familiar y de la organización social comunitaria, teniendo en cuenta su origen étnico, dentro de las estrategias de reproducción social en el contexto de la nueva ruralidad.
- Indagar acerca del rol que tuvieron el Estado Provincial y los procesos de nueva ruralidad (urbanización, migración, desocupación) en las estrategias de reproducción social de las familias de campesinos.
- Comprender el peso relativo de la actividad agrícola dentro de la estrategia de producción campesina.
- Estudiar el rol de las redes comunitarias y las tramas organizacionales de las familias campesinas en los procesos de acumulación de recursos, la incorporación de tecnología y mejora de la calidad de vida.

2.- MARCO TEÓRICO

El marco teórico que fundamenta la investigación está referido al estudio y análisis de la reproducción social de los agricultores familiares, y tiene como base el enfoque del sociólogo francés Pierre Bourdieu. A lo largo de este apartado se desarrollarán los principales conceptos y categorías analíticas utilizadas por dicho autor. Además, se han considerado otros autores cuya producción académica proviene de distintas disciplinas tales como: sociología, economía y antropología que suman, aportan y dan un sustento al marco conceptual desarrollado.

Se presentan a continuación los principales conceptos utilizados que luego serán aplicados en el desarrollo de la presente investigación.

2.1. Los Campesinos y la Agricultura Familiar

Desde los comienzos el término campesino estaba ya asociado a formas de producción familiar (Paz, 2014; Chayanov, 1985). En el enfoque chayanoviano se analiza la particularidad de la economía de los campesinos en base a una generalización de la situación en Rusia del primer cuarto del siglo XX. Chayanov desarrolla la teoría de la unidad económica campesina, y la describe respecto a cómo se organiza, las relaciones de producción, la vinculación con el sistema económico predominante y lo que ello significa en las economías globales de los países. Parte de la premisa de que la economía campesina tiene un carácter familiar, siendo muy importante la composición de esa familia, la organización, el número de trabajadores y las demandas de consumo (Wolf, 1970). Esta teoría afirma que la economía campesina no es típicamente capitalista porque no se puede determinar de manera fehaciente el costo de producción ya que el salario o la mano de obra familiar no está mercantilizada, es por ello que tampoco se pueden determinar las ganancias obtenidas. Además, parte de la demostración empírica de que la unidad doméstica campesina constituye una unidad productiva y de consumo, además de que la producción, reproducción social y económica ocurre en el interior del grupo familiar y que el objetivo primordial de la producción campesina es la satisfacción de sus necesidades que asegure la sobrevivencia del grupo familiar (Chayanov, 1985; Palerm Viqueira, 1997; Shanin, 1979).

Las publicaciones de Chayanov marcaron un hito donde se desencadenaron numerosos debates, a partir de allí se reflexiona de manera más profunda acerca de cuáles son las características económicas y sociales que diferencian a los campesinos de otras formas de producción, y de qué manera satisfacen los requerimientos de producción y reproducción (Salcedo y Guzmán, 2014). Esta discusión se profundizó en Latinoamérica coincidentemente con el avance del capitalismo durante las décadas de 1970 y 1980. En esta época surge y tiene lugar un agitado debate teórico-político acerca del futuro del campesinado y se retrotraen las ideas de los “campesinistas”, encolumnados detrás de las ideas de Chayanov (1985) y los “descampesinistas” defendiendo las ideas de Lenin (1967) que aseguraban que desaparecerían y se transformarían en proletarios. La perspectiva Leninista, rechazaba la persistencia campesina y afirmaba que la relación estructural entre las economías campesinas con las grandes empresas capitalistas llevaba inevitablemente a la desintegración, pauperización y proletarización de los campesinos. Al comienzo eran sólo las dos corrientes posibles, pero con el tiempo este debate se fue transformando y se incorporaron otros conceptos de persistencia versus la transformación o descomposición de las familias campesinas (Heynig, 1982).

La “descampesinización” en un principio se predecía por el avance del capitalismo y su penetración en el medio rural que afirmaba que los campesinos se transformarían en empleados proletarios. No obstante, con el correr del tiempo se observó que existe otro proceso que es el de persistencia y flexibilidad de las unidades agropecuarias de producción familiar, y que a pesar de las predicciones pueden permanecer como tal. En este complejo proceso, el rol de la mano de obra familiar, fue un factor central para que las explotaciones campesinas se pudieran “acomodar” a las circunstancias dinámicas y cambiantes (Murmis, 1994; Mora Delgado, 2008). En su concepción más general la descampesinización podría ser medida por la tasa de urbanización, y definida como la pérdida de un estilo de vida rural que combina la producción para la subsistencia y para el mercado, y que se asienta sobre una organización social basada en la mano de obra familiar y las relaciones sociales comunitarias (Johnson, 2004).

La persistencia del campesinado en el sistema económico capitalista es una realidad que va más allá de las teorías y conceptualizaciones; es tal la diversidad y heterogeneidad existente que se hace muy difícil que los marcos conceptuales se adapten de manera estricta a situaciones reales con dimensiones técnico-operativas particulares que definen que este actor social presente diversas formas de pensar y de hacer en un contexto dinámico en permanente cambio (Van der Ploeg 2010; Paz, 2014; Tonolli, 2017).

Hasta aquí se han mencionado a los campesinos, los cuales se relacionan con el ámbito rural, y también con los pequeños productores, los colonos, los minifundistas y con un sector muy importante en Argentina como es la agricultura familiar (AF). Esta última definición es clave para el presente trabajo de investigación y existe consenso que se refiere a un modo de hacer agricultura, a una manera de producir, distribuir y consumir, resumiendo a un modo de vida, donde existe una organización social del trabajo que se relaciona con vínculos de parentesco. Si bien se habla de “una” forma de ser y de hacer, esto tiene diversas implicancias que reflejan la diversidad de los sujetos involucrados (Arach et al., 2010).

En Argentina luego de que se retorna a la democracia en 1983, se “redescubren” estos espacios rurales de la AF y ello se debe principalmente a que se comienza con la intervención del Estado con sus políticas públicas y al trabajo de organizaciones no gubernamentales con diferentes proyectos financiados por organismos internacionales (Obschatko et al., 2007).

El término agricultura familiar, según Paz (2014) puede analizarse según tres dimensiones diferentes: a.- académico-científica, b.- técnico-operativa y c.- político-epistemológica. Desde la dimensión académico-científica es y ha sido un debate controversial comenzado hace décadas, con diferentes enfoques: económico, social y cultural, pero siempre buscando acotar y darle un marco de definición donde se pudieran circunscribir y diferenciar del resto de los sujetos sociales agrarios (Craviotti y Palacios 2013; Schiavoni, 2008; Paz, 2008; Ramilo y Prividera, 2013; Paz, 2014; Salcedo y Guzmán, 2014). Por un lado, se destaca la heterogeneidad y por otro se busca agrupar de acuerdo a características comunes. Respecto de las otras dimensiones, la técnico-operativa es de utilidad para

caracterizar y cuantificar a este sector considerando las particularidades, los diferentes tipos con sus dinámicas en el ámbito de mercados capitalistas. La otra dimensión político epistemológica es aquella que se apropia el Estado para definir sus programas y políticas públicas y se relaciona con la soberanía alimentaria, la disminución de la pobreza, la generación de empleo, el aumento de valor agregado, la conservación de los recursos naturales y el ambiente, la diversidad cultural, entre otros aspectos (Salcedo y Guzmán, 2014; Paz, 2014; Preda, 2013, Van der Ploeg, 2013).

La Agricultura Familiar es una forma de vida y una cuestión cultural que tiene como principal objetivo la reproducción social de la familia en condiciones dignas, según la definición del Foro Nacional de Agricultura Familiar (FoNAF). Los individuos mantienen entre sí lazos de parentesco, realizan la gestión de la unidad productiva y las inversiones; además la mayor parte del trabajo es aportada por sus miembros, el acceso a la tierra es una limitante, y los medios de producción pertenecen a la familia. Es en el seno de ella donde se realiza la trasmisión de valores, prácticas y experiencias (Ramilo y Prividera, 2013).

Existen variadas formas de categorizar a los agricultores familiares. Así, por ejemplo, desde el punto de vista académico-científico y técnico-político Obschatko y otros (2007) determinan tres categorías, mientras que el FoNAF define cinco. Los tres tipos de pequeños productores: Tipo 1 (capitalizado), Tipo 2 (intermedio) y Tipo 3 (subsistencia); este último es el de menores recursos productivos. Para su definición se utilizaron indicadores de nivel de capitalización según propiedades, maquinarias, número de cabezas ganaderas, superficie cultivada y regada, superficie implantada con frutales y superficie con invernaderos. Las cinco clases identificadas por el FoNAF son de tipo conceptual, ya que no hay trabajos que lo validen (Paz, 2014; Ramilo y Prividera, 2013). Las categorías resultantes son:

Categoría A: Subsistencia, se relacionan con producción para autoconsumo.

Categoría B: Reproducción simple, produce para autoconsumo y para el mercado.

Categoría C: Reproducción ampliada con bajo nivel de capitalización.

Categoría D: Reproducción ampliada con nivel de capitalización medio.

Categoría E: Capitalizado con capacidad de reproducción y crecimiento.

En relación con estas categorizaciones, Paz (1993) propone tres categorías:

- a.- Reproducción impedida, la cual está compuesta por unidades doméstico-productivas que no pueden reproducir las condiciones materiales y sociales de su existencia.
- b.- Reproducción simple, constituida por unidades doméstico-productivas que pueden hacer frente a reproducir las condiciones materiales y sociales de su existencia.
- c.- Reproducción ampliada, la cual se compone de unidades doméstico-productivas que pueden reproducir las condiciones materiales y sociales de su existencia y generar un excedente para reinvertir.

Resultan categorías interesantes a la hora de validarlas en terreno, con casos técnico-operativos.

Los Agricultores Familiares del área de estudio también se definieron y lo hicieron en ocasión de la conformación de la Mesa de la Agricultura Familiar en mayo de 2019 en la V Expodinámica del Norte, Perico Jujuy. La representante fue Karen, productora e hija de productora familiar de Finca El Pongo (Más información y Fotos en **ANEXO A.1.-**).

La Agricultura Familiar un estilo de vida

*Buenas Tardes, soy Karen, soy **AGRICULTURA FAMILIAR** de la zona, me dedico particular y principalmente a la producción de frutas y verduras. Desde que tengo uso de razón mi familia y yo trabajamos en el campo haciendo esta producción y dependiendo de ésta, o sea que desde muy chica tuve que estar en el campo. Mi mamá me contó que antes de tener sus propias tierras productivas, trabajaba también en el campo en relación de dependencia. En la producción de citrus, en la producción de verdura, también en la producción de tabaco. Pienso que esto de alguna manera formó nuestra cultura y raíces en el trabajo productivo ligado a la tierra.*

*La agricultura familiar para mí es un **estilo de vida** que a la vez es nuestro medio de sustento. En nuestro sector con nuestros compañeros observamos diferentes situaciones. Muchos productores pudimos acceder de alguna manera a tipos de*

asesoramientos brindados por diferentes organismos ya sea que dependen del Estado o no. Entre los que están y con los que podemos contar son el INTA, el INTI y el Movimiento Nación Campesino Indígena y una entidad del Estado que más de uno extrañamos que fue la Secretaría de Agricultura Familiar.

También sabemos que hay productores que no tuvieron acceso a esto por diferentes circunstancias en nuestro sector existen diferentes problemáticas entre las que podemos mencionar: pocas políticas públicas, el cambio climático, la escasez de agua y la principal que es la falta de acceso a la tierra, que hace que nosotros los productores estemos limitados a no poder elegir nuestra producción y la forma de hacerla. Ahora en estos últimos tiempos, lo que nos preocupa mucho es la intención del gobierno provincial de cambiar la matriz productiva de la zona a través de un proyecto. Sin tenernos en cuenta a nosotros, los actores principales de la producción, promoviendo el cultivo de cannabis para uso medicinal, desplazando el cultivo de frutas y verduras que es la principal actividad de la zona, esto nos llevaría de una o de otra manera en un futuro, a la desaparición de nuestra actividad por lo menos en nuestra localidad los agricultores familiares queremos seguir existiendo. Los agricultores familiares queremos seguir educando y enseñando a nuestras futuras generaciones. Nosotros los agricultores familiares queremos seguir alimentando ya que producimos el 80% de los alimentos, en el 15% de los territorios con capacidad productiva nosotros los agricultores familiares, amamos la tierra y seguiremos viviendo de lo que producimos en ella. ¡Muchas gracias!

Se puede ver que existe un compromiso para seguir con la producción en el campo y que es muy relevante que la orientación productiva se relacione directamente con la producción de alimentos. Se tiene la certeza de que es importante que el Estado con sus políticas públicas apoye y dé respuestas a este sector de la agricultura para que la reproducción social sea posible.

En Argentina la diversidad ambiental, social y cultural es tan grande que determina peculiaridades y características que distinguen a agricultores familiares en el NOA, de los de la Patagonia o de la región Pampeana. En dichos espacios se pueden incluir categorías como minifundista, campesino, pequeño productor, empresa familiar, chacarero y farmer (Paz, 2014).

A los fines de este estudio se considera al productor familiar como un término equivalente al de campesino y pequeño productor, cuya significancia tiene un origen antropológico que define al campesino como un término genérico de un grupo de personas cuyo comportamiento económico se explica por sus actitudes, valores y sistemas cognoscitivos y consideran que están insertos en una cultura tradicional cuyos principios y contenidos se transmiten en forma verbal, y resaltan el hecho de que los procesos de producción y distribución se rigen por determinantes no económicos como el parentesco o la mitología, entre otros factores (Ortíz de D'Arterio y Rivas, 2002).

Es de destacar en líneas generales que la nueva ruralidad plantea una gran heterogeneidad, que incluye situaciones complejas y dinámicas donde diversos tipos sociales agrarios se vinculan e interactúan social y económicamente (Giarracca, 2017; Van Der Ploeg, 2010).

2.2. Reproducción Social

En adelante, se desarrolla el marco conceptual que permite analizar las problemáticas relacionadas a las transformaciones y/o persistencia de las unidades familiares de producción y que definen la capacidad de los agentes en desarrollar estrategias de acuerdo a los cambios de contexto. Estas teorías afirman que la producción familiar debe generar los medios necesarios para asegurar el sostenimiento biológico de los integrantes de la familia y la satisfacción de otras necesidades cultural e históricamente determinadas, como así también debe proveer los medios para reponer los bienes consumidos en la realización del ciclo productivo e incluso en la generación de un fondo de ceremonial y otro de renta. A partir de estas propuestas teóricas se puede conjugar el enfoque de Bourdieu (2011) con la reproducción social y las diferentes categorías teóricas analíticas, que la explican, tales como capital, campo y habitus.

Un eje de análisis lo conforma el capital que es definido como un conjunto de bienes específicos y que constituyen una fuente de poder. El concepto de capital es polisémico por lo que tiene varios significados, uno de ello es el capital económico, el cual se puede conservar, transformar y convertir en dinero, puede objetivarse y se institucionaliza en la forma de derechos de propiedad, por ejemplo: pertenencias materiales y dinero. Además, existen otros tipos de capitales que son:

capital social, capital cultural y el capital simbólico que puede ser una forma de conceptualización y visibilización de todos los capitales anteriores (Bourdieu, 2002). Así, el capital social es aquel que permite que los agentes sean capaces de movilizar recursos a partir de su red de relaciones sociales, por ejemplo: afiliaciones a organizaciones, familia, pertenencia a grupos religiosos o culturales, influencias. El capital cultural, puede existir en tres estados: incorporado (disposiciones, habilidades y capacidades del cuerpo y de la mente), objetivado (bienes culturales) e institucionalizado (títulos académicos) por ejemplo: formas de conocimiento, gusto, preferencias estéticas y culturales, lenguaje, narrativa, voz, títulos formales. Un caso especial es el capital simbólico, comúnmente llamado prestigio, reputación o renombre, que como se ha mencionado puede ser el resultado de los otros capitales (Bourdieu, 2011).

El autor francés define el concepto de campo como un conjunto de relaciones de fuerza entre agentes y/o instituciones, en este espacio se visibilizan alianzas y confrontaciones, formas de dominio y subordinación. Los campos están compuestos por diferentes actores con sus roles, por ejemplo: productores, consumidores, distribuidores. Las características, reglas y conformación varían de acuerdo con su historia y la relación con el campo de poder (Gutiérrez, 2005).

El habitus es definido por Bourdieu como una característica que hace que los sujetos sociales usen la experiencia acumulada en su historia productiva para idear formas de afrontar los problemas aún en situaciones de extrema coerción. Se presenta como una matriz de comportamiento o bien como un principio cognitivo socialmente construido por un conjunto de aprendizajes que fueron internalizados por el agente y ordenados como si fuera un esquema organizador de las prácticas y por modalidades coherentes de apropiación del mundo político y sus objetos (Bourdieu, 1988). Como un producto de la historia, el habitus produce prácticas tanto individuales como colectivas, es así que asegura que las experiencias pasadas se encuentren activas en las prácticas presentes. Pueden visibilizarse bajo la forma de principios de percepción, pensamiento y acción, con lo cual constituyen reglas formales y normas explícitas que garantizan la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo (Bourdieu, 2011).

Estos conceptos son de utilidad al momento de comprender las estrategias de reproducción social que se definen como el “...conjunto de prácticas, fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos o las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio y, correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (Gutiérrez, 2007:52).

Analizar dichas estrategias contribuyen a la comprensión de las lógicas que poseen los agricultores familiares para reproducirse e integrarse a una sociedad donde se profundizan cada vez más las relaciones capitalistas de producción (Pais, 2010). Se considera al término reproducción, como un proceso que va más allá de producir lo mismo, ya que existen condiciones estructurales que van a influir en las autonomías y en las posibilidades de “crecimiento” del agente social, pero además existen condiciones intrínsecas y se asocian a las capacidades generadoras de los habitus. Así los márgenes de autonomía de los agentes sociales son variables y están en relación con la posición que ocupan dentro del campo. En otras palabras, estas características pueden ser limitaciones o posibilidades de ejercer posiciones de dependencia o dominación respectivamente. Por ello, el habitus es la dimensión donde las prácticas sociales se generan, estructuran, aprecian y perciben; es donde confluyen aspectos sociales e individuales, objetivos y subjetivos. Gutiérrez (2007) menciona que es como una especie de "bisagra", ya que es la *historia hecha cuerpo* y es lo que permite comprender y explicar por qué puede ocurrir que dos sujetos sociales que ocupan iguales posiciones dentro de un campo determinado pueden actuar de manera diferente.

Las estrategias pueden explicarse relacionadamente y a través de las prácticas que desarrollan los agentes tanto para conservar su posición de privilegio en el campo, como para luchar por el espacio perdido. Son un todo, pero a los fines del análisis se pueden sistematizar y clasificar en: a.- estrategias de inversión biológica, entre las cuales se encuentran las estrategias de fecundidad, matrimoniales y de profilaxis; b.- estrategias de sucesión, que buscan la transmisión del patrimonio familiar entre las generaciones; c.- estrategias educativas, que comprenden las estrategias escolares y las éticas que constituyen la esfera moral de la familia; d.- estrategias de inversión económica, orientadas a la perpetuación del capital en sus

diferentes especies y e.- estrategias de inversión simbólica, que constituyen las acciones tendientes a conservar y aumentar el capital de reconocimiento y a favorecer la reproducción de los esquemas de percepción y apreciación más favorables al grupo familiar (Gutiérrez, 2007; Bourdieu, 2011).

Siguiendo la perspectiva bourdiana ya mencionada, las estrategias campesinas son aquí entendidas como producto del sentido práctico de los campesinos, es decir, de su aptitud para moverse, para actuar y para orientarse según: a.- la posición que ocupen en el espacio social; b.- la lógica del campo; y c.- las situaciones particulares en las cuales se encuentran comprometidos (Gutiérrez, 2007). Esto incluye un conjunto de conductas, actitudes, acciones y situaciones tanto conscientes como inconscientes vinculadas no sólo a la esfera productiva o agropecuaria, sino también a otros ámbitos más globales de los que también depende su reproducción social (Cáceres, 2005; Hocsman, 2003).

Como elemento de análisis se considera a la familia como la unidad doméstica que, para reproducirse, mantener o mejorar su posición debe actuar como un sujeto colectivo. Su tendencia es a funcionar como “campo” o como espacio de juego donde persisten las relaciones de fuerzas físicas, culturales, económicas y simbólicas. De allí que se hace importante diferenciar: edad, género, integrantes y rol que ocupan dentro de la familia, lo cual define las tareas, responsabilidades y la organización doméstica en sí. Obviamente todo ello está influenciado por las prácticas sociales de sus integrantes que son el resultado del habitus (Gutiérrez, 2007).

2.3. Teoría de Sistemas y Capacidad de Agencia

Las categorías mencionadas anteriormente se analizan desde la disciplina sociológica y es factible asociar el desempeño de los actores a partir de otro ámbito de análisis como es la Teoría General de Sistemas. Así en este caso los actores se vinculan, relacionan y se desempeñan dentro de un sistema con ciertos límites que se definen principalmente por sus acciones e interacciones.

En la realidad, el proceso de reproducción social puede asimilarse a un enfoque de sistemas con complejidad, objetivos, límites, jerarquías y permanentes interacciones dinámicas, además de una visión holística e integradora que permite

entender la realidad imperante, siendo el holismo una característica que considera que el “todo” es más complejo que la suma de las partes constituyentes (Von Bertalanffy, 1989).

Se puede definir al enfoque sistémico o a la Teoría General de Sistemas, como una nueva forma de pensamiento que permite analizar y comprender cómo los componentes del sistema interactúan en su interior y se relacionan con el ambiente, y en ellos el resultado no es igual a la suma de sus partes o factores. Ha sido formulada por Ludwig Von Bertalanffy, a mediados de la década de 1950, y surge como una nueva forma de pensamiento en diversos campos de las ciencias.

Un sistema es conceptualizado como un conjunto de elementos que tiene una estructura y un funcionamiento, que se relaciona con el medio externo y que cuenta con un objetivo particular. En el caso de los sistemas agrarios se hace relevante conocer los diferentes componentes, su funcionamiento y cómo es que se vinculan con el medio. De esta manera, un sistema dinámico está compuesto por un conjunto de elementos que interactúan, está influenciado por los objetivos del agricultor y su familia (sistema social) y está en permanente interacción con el ambiente externo (económico, físico y humano) (Paz Stamberg, 2015; Schejtman y Berdegué, 2004).

En los sistemas de producción es importante definir dimensiones de escala, espacio, tiempo y analizar factores de producción tales como: tenencia, superficie, animales (caso ganadería), acceso al riego, mejoras, maquinarias, equipos agrícolas, capital económico, fuerza de trabajo, conocimientos técnicos entre otros y su relación con el medio externo (Hart, 1990). Si se tienen en cuenta diferentes escalas se pueden jerarquizar y se obtienen los siguientes subsistemas: a.- sistema de cultivo: superficie, tipo de cultivo, itinerarios técnicos (conjunto de operaciones que deben ponerse en marcha para instalar un cultivo, por ejemplo: cómo y cuándo sembrar, tipo y cantidad de fertilizantes, tipos de semillas, forma de plantación y de cosecha), rendimientos; b.- sistema de manejo: definido con la manera o forma como se produce o el conjunto de actividades interrelacionadas y coordinadas por el agricultor, son importantes los recursos disponibles; c.- Sistema de procesamiento: es cuando los productos son procesados antes de la venta. Existe una gran complejidad en todo este proceso y un buen *“diagnóstico consiste en el*

proceso de análisis y evaluación de la coherencia y eficacia de la forma como el productor viene utilizando sus recursos en relación a sus objetivos fundamentales y estratégicos de la reproducción social” (Paz Stamberg, 2015:34).

Así el enfoque de sistemas nos permite un análisis más completo y sumamente complejo que a la vez puede desagregarse en diferentes componentes para su interpretación. De allí que se ha considerado como marco complementario de suma relevancia.

La capacidad de agencia es la capacidad que tienen los actores sociales para tomar decisiones de forma autónoma, al mismo tiempo que interpretan el entorno en el que viven e interactúan con otros sujetos. Es así que el individuo no es un ser pasivo, ni un mero receptor de las fuerzas sociales (Giddens, 1987). Respecto a esta definición es importante mencionar que existen posiciones enfrentadas de los estructuralistas-funcionalistas, frente a otras individualistas-subjetivistas. Así, los primeros consideran que los sujetos no tienen posibilidad de agencia y sus acciones se reducen a ser el resultado de las estructuras, mientras que por otro lado la posición individualista-subjetivista tiene una concepción de los individuos como agentes autónomos, capaces de abstraerse de las condiciones estructurales y dirigir la acción de manera racional. Ambas posiciones son extremas, y como alternativa surgen desarrollos teóricos interesantes que tratan de encontrar un punto intermedio que supere este dualismo entre estructura y acción. Se puede mencionar así la Teoría de la Estructuración de Anthony Giddens, que permite abordar el concepto de acción social como un lugar central en la sociología contemporánea y rescata la noción de sujeto-agente, que se sitúa en contextos concretos estructurados y estructurantes (Ema, 2004).

Giddens presenta la Teoría de la Estructuración, que considera que hay un ida y vuelta entre la estructura y el sujeto, ambos se relacionan e influyen mutuamente a través de prácticas recurrentes. Es así que las estructuras dan un marco donde los sujetos tienen la posibilidad o la capacidad para transformarla; los sujetos tienen dos características básicas: a.- la capacidad de agencia que les permite cambiar o tener influencias en las estructuras donde están insertos, y b.- los sujetos pueden conocer a la sociedad y a las actividades donde se desenvuelven y esto se denomina cognoscibilidad (Giddens et al., 2001). La

capacidad de agencia es un poder que permite al sujeto hacer diferencia con la acción y explicar qué es lo que hace. En este punto se puede relacionar con el habitus que porta el agente lo que le permite orientar sus prácticas y que es el resultado del pasado (Giddens et al., 2001; Bourdieu, 1998).

A partir de este concepto de capacidad de agencia, Norman Long (2007) propone el enfoque orientado al actor, que profundiza y destaca el protagonismo del individuo como actor social con múltiples capacidades, que le permite en los espacios locales asumir roles protagónicos para saber – actuar con conductas innovadoras; y de ese modo provocar cambios sociales beneficiosos. Todo ello, aunque existan restricciones en los contextos donde se desarrollan. Reconoce la gran heterogeneidad existente y que el actor social, mediante su conducta puede asumir roles y revertir tendencias negativas. También incluye en su enfoque los aportes de otros actores como por ejemplo el sector científico-social y con ello diferencia puntos de encuentro y de conflicto. Con este enfoque reconoce que los actores sociales tienen posibilidades de ser cada vez más reconocidos y valorados.

Cuando se analizan las organizaciones por su perduración en el tiempo, se puede relacionar con las capacidades que tienen los individuos de “conectarse”, “relacionarse” y “moverse”, cada uno acciona estratégicamente con sus bagajes socioculturales y los aportan y suman a lo colectivo. Lo mismo en la familia, sus miembros son protagonistas de los sistemas de producción y son los que articulan acciones para garantizar su reproducción social. La distribución de poder es lo que permite a los sujetos sociales mejorar sus condiciones y calidad de vida, ya se ha mencionado que esto se realiza en diferentes escenarios con múltiples conflictos. En síntesis, se reconoce que los sujetos sociales son capaces de transformar sus condiciones, diseñar estrategias para resolver situaciones problemáticas y establecer reglas de juego que son permanentemente disputadas y negociadas, con lo cual se reconoce la capacidad de agencia y la perspectiva centrada en el actor de los actores sociales (Giddens, 1987, Long, 2007).

2.4. Tecnología e Innovación

La tecnología e innovación son conceptos que se van a tener en cuenta al analizar las estrategias de reproducción social de los agricultores familiares. Es de destacar que ambos conceptos están profundamente entrelazados. La primera

siempre ha sido un componente importante de la vida de la humanidad y esto ha sido a través de las distintas culturas y civilizaciones. La revolución verde con su avance ha generado discusión respecto de este tema en el medio rural, con el debate sobre lo beneficioso o perjudicial que es para la producción agropecuaria global la adopción de diferentes tecnologías (Cáceres, 2015).

La problemática tecnológica en Argentina ha sido estudiada con mayor profundidad a partir de la década del 90, con diferentes enfoques y en diferentes estratos productivos, así en los pequeños productores o campesinos se focaliza en las posibilidades de acceder a tecnologías innovadoras mientras que en explotaciones empresariales son otro tipos de innovaciones, como por ejemplo la incorporación de genética, de manejos intensivos y de infraestructura como una promesa salvadora y de aumento de productividad y mejora económica. Se reiteran algunos conceptos esenciales, como por ejemplo la tecnología en su sentido más amplio que se define como los medios (tangibles e intangibles) que permiten al hombre transformar y actuar sobre la naturaleza, además se considera una forma de construir la sociedad y las relaciones humanas. Esto implica que la tecnología y el hombre están íntimamente relacionados. No obstante, esta relación no es unidireccional, sino que el hombre crea la tecnología y la tecnología impregna la sociedad toda, recreando a ésta en un proceso continuo y dialéctico (Cáceres, 2005; 2011; 2015).

Dichas tecnologías pueden ser aquellas que los productores toman del contexto (exotecnologías), o bien las que han sido generadas por los mismos productores como consecuencia de procesos de experimentación y adaptación tecnológica (endotecnologías) (Cáceres et al., 1997).

Se conoce que la tecnología no tiene un efecto social neutro, ello se debe a que modifica la forma de ser y de actuar en las sociedades. Sin embargo, esta situación no implica que por sí sola la tecnología pueda dictar patrones de vida cultural y social (Cáceres, 2015). Estos cambios sociales se producen por múltiples factores influenciados por políticas sociales, culturales y económicas de las comunidades y territorios.

Otra definición a tener en cuenta es la innovación, que se define como la idea/instrumento nuevo o invención que se lleva a la práctica y se utiliza en algún contexto, a través de un proceso social complejo en el que se logra una transformación en los saberes y/o en las capacidades. Generalmente se desarrollan con el fin de satisfacer una necesidad o solucionar un problema. Los innovadores son tanto los que introducen por primera vez algo nuevo en el mundo, como aquellos que lo incorporan por primera vez en su ámbito. Requiere la interacción entre actores y puede considerarse como el resultado de un proceso de aprendizaje mutuo (Tort et al., 2009; Engel, 1997). Es por ello que son el resultado de un proceso colectivo de construcción, donde diversos actores interaccionan y producen conocimiento para la acción. Esta interacción tiene lugar en un momento determinado y dentro de un contexto social, económico y ecológico específico y se asume que la multiplicidad de actores que interactúan dentro de dichos parámetros desarrollan “relaciones interactivas” buscando mejorar sus prácticas (Engel, 1997).

Es posible entonces considerar al término innovación como una dimensión que puede integrar distintos tipos de tecnologías, tanto físicas, sociales como organizacionales. Dos elementos teóricos resultan centrales en esta visión: el carácter social del conocimiento y la interacción entre actores sociales como vía de innovación, lo cual implica la consideración de un tercer elemento: el tiempo que estos procesos sociales demandan (Tort et al., 2009). Es decir que la diferencia fundamental es que cuando se mencionan las tecnologías se está hablando de técnicas, conocimientos y fundamentos, mientras que cuando se habla de innovación se está describiendo un proceso de cambio.

La respuesta a la adopción de innovaciones por parte de los campesinos está analizada por Canales (1988) que realiza una clasificación y las agrupa en 5 tipos: a.- pasividad-entrega: cuando el campesino no rechaza lo nuevo, pero tampoco se apropia del proceso de manera efectiva y activa (se define la «pasividad» a la carencia autopercebida desde la cual el campesino toma decisiones); b.- pasividad-resistencia: cuando se carece de la innovación, pero es un objeto buscado difícilmente accesible; c.- actividad-control: es un intermedio ya que es una actitud que no es completamente abierta al cambio, pero tampoco lo resiste; d.- actividad-resistencia: cuando el campesino busca acceder a

innovaciones tecnológicas, pero no está dispuesto a aceptar todo el paquete tecnológico y desarrolla un mecanismo de selección de innovaciones que desea adoptar y rechazar otras en el proceso; e.- pasividad-control: cuando los campesinos aceptan paquetes tecnológicos, pero proponen y aplican adaptaciones que les permiten desarrollar un diálogo entre las tecnologías y experiencias que el campesino ya posee y las innovaciones difundidas.

En general la incorporación de tecnología e innovaciones por parte de los campesinos y agricultores se realiza de manera continua y dinámica. Es así que permanentemente están reformulando estrategias productivas para adecuarlas a los cambios ambientales, económicos, sociales y políticos que se producen tanto en el interior de sus sistemas, como en el entorno en el cual desarrollan su actividad productiva. Pueden adoptar elementos de las propuestas tecnológicas, mezclando elementos de tecnologías exógenas y endógenas constituyendo verdaderas situaciones tecnológicas híbridas (Rogers, 2003; Ruttan, 1996; Cáceres et al., 2012; Chambers, 1991).

2.5. Territorio y Estructura Agraria

Existe una vasta bibliografía en torno a los conceptos de territorio y estructura agraria. Si bien ambos conceptos son diferentes, tienen rasgos de análisis comunes tales como que: pueden analizarse desde una visión de enfoque de sistemas, poseen características dinámicas, temporales y complejas, son atravesadas por relaciones sociales que se construyen y de-construyen y son espacios donde los actores establecen relaciones asimétricas de poder, con diferente capacidad de agencia en los ámbitos culturales, sociales, políticos y/o económicos (Von Bertalanffy, 1989; Llanos Hernández, 2010; Fernández et al., 2019; Schejtman y Berdegué, 2004; Van den Bosch, 2020).

Se considera al territorio una construcción social que va más allá de ser un espacio físico, sino que se construye socialmente a partir de las interrelaciones que le dan origen y a la vez expresan un tipo de identidad y un sentido de propósito compartidos por múltiples agentes públicos y privados. Existen clasificaciones y tipologías de territorios de acuerdo a los vínculos competitivos, con mercados dinámicos versus economías estancadas o en declinación y la concertación e inclusión versus la fragmentación y el conflicto (Schejtman y Berdegué, 2004). En

la Figura 1 se presentan los principales aspectos que deben considerarse al analizar un territorio.

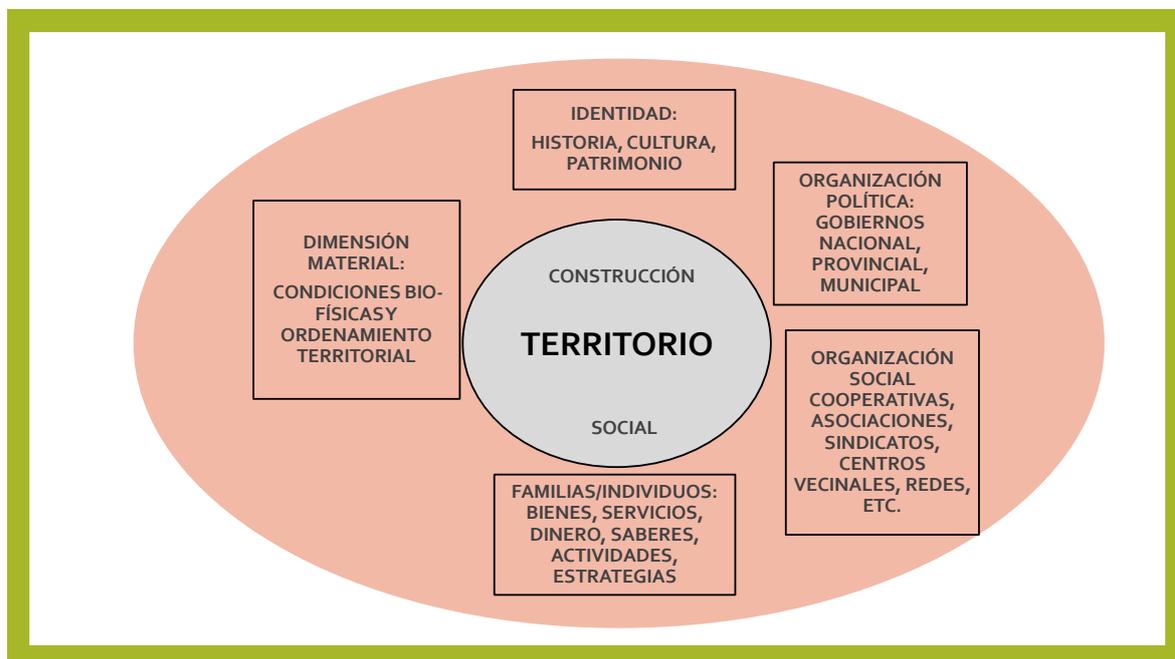


Figura 1: Territorio como construcción social. (Elaboración propia en base a Schejtman y Berdegú, 2004).

El concepto de estructura agraria puede analizarse según diferentes abordajes de acuerdo a la disciplina y las problemáticas a las que se refiera. Mercedes de Basco entiende por estructura agraria “una configuración de variables agroeconómicas y sociales (recursos productivos y forma social de trabajo). Los agentes de dicha estructura son los tipos sociales agrarios que se caracterizan y diferencian por la disponibilidad y magnitud de su dotación de recursos y por la forma social del trabajo” (1993: 101 Citado por Preda, 2018). Para otros autores la estructura agraria es una disposición particular de elementos socioeconómicos y agroecológicos interdependientes, interrelacionados e intercondicionados en un determinado sistema agropecuario (Margiotta y Benencia, 2016; Van den Bosch, 2020). En todos los casos se pueden diferenciar aspectos estructurales y de funcionamiento (Figura 2) tales como: economía, tecnología, tenencia de la tierra, tipo de mano de obra, sujetos sociales agrarios (etnia, género, edad, nivel de instrucción), medios de producción, destino de la producción (autoconsumo, venta), actividades extraprediales, acceso a la tierra, capital, agua, tecnología, migraciones por nombrar aspectos relevantes.

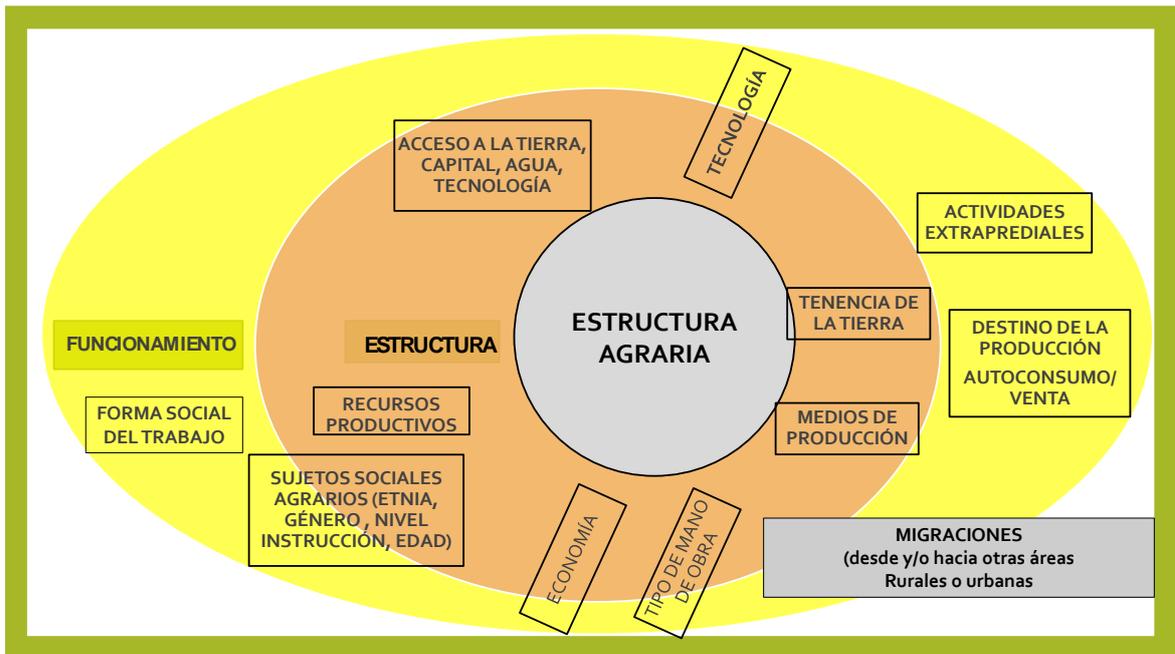


Figura 2: Estructura Agraria con sus factores y variables. (Elaboración propia).

La noción de territorio y estructura agraria como sistemas complejos dinámicos y en permanente interacción, permiten tener una mirada global y abarcadora. En la Figura 3 se pueden visibilizar todos los aspectos y las dimensiones más relevantes que incluyen ambas nociones. En el proceso de investigación se simplifica y se amplifica constantemente en las distintas dimensiones de tiempo y espacio, y de ese modo se busca analizar y reflexionar sobre las conexiones históricas y la actualidad. Existen aspectos que pueden ser considerados parte de la estructura y que definen el funcionamiento, es por ello que en la figura atraviesan ambas dimensiones.

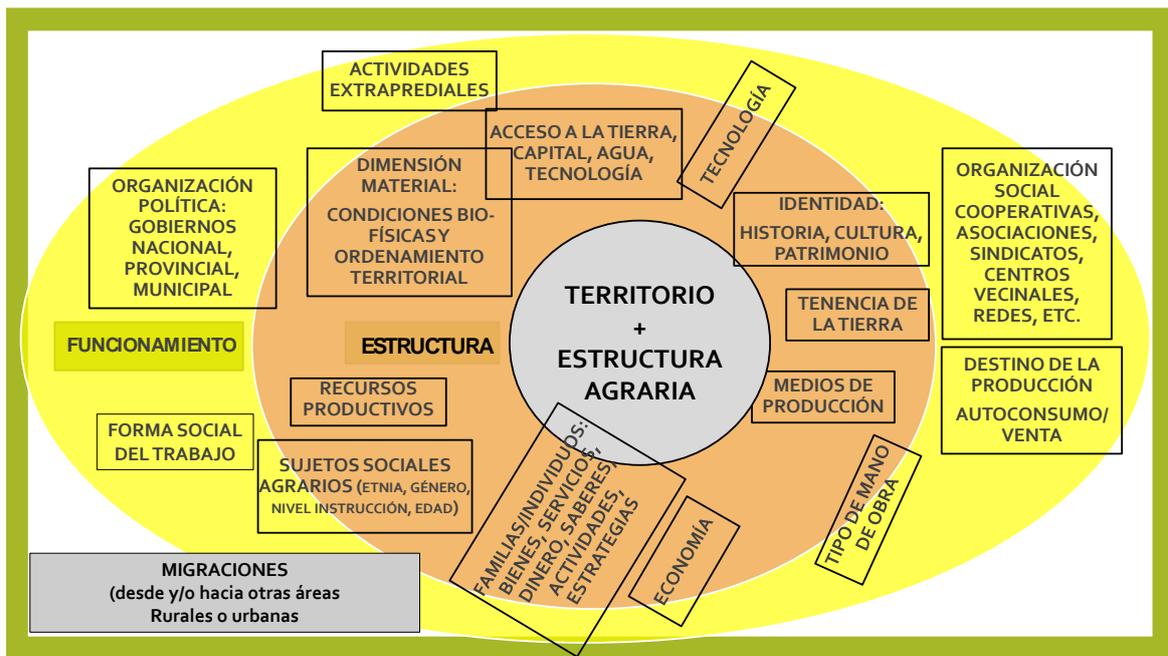


Figura 3: Territorio como construcción social y estructura agraria con sus factores y variables.
(Elaboración propia).

3.- METODOLOGÍA

La presente investigación se realiza en un área de los Valles Templados de Jujuy más específicamente en Finca El Pongo, la cual está ubicada alrededor de la ciudad de Perico, que pertenece al departamento El Carmen y cuenta con una población de más de 41.674 habitantes (INDEC, CNPyV, 2001). Según la tasa de crecimiento, se estima que la población actual en la localidad de Perico supera los 49.500 habitantes. El área de estudio está localizada en un sector de Finca El Pongo, con una población de alrededor de 220 arrendatarios productivos, de ese total la mayoría son productores familiares que ocupan y trabajan la tierra desde hace más de 20 años. Se dedican al cultivo intensivo y bajo riego de hortalizas, frutillas, flores, y unos pocos producen tabaco y algunos frutales. La superficie promedio por productor es de 2,5 a 3 ha, y el rango de superficie más común es de 0,5 a 5 ha. (Fernandez, et al., 2010a; Fernandez, et al., 2010b; Fernandez, 2020).

El enfoque investigativo utiliza la combinación mixta de técnicas de abordaje tanto de tipo cualitativas como cuantitativas. Los acercamientos de tipo cualitativo reivindican la consideración de realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimiento científico; el estudio de la vida cotidiana como el escenario básico de construcción, constitución y desarrollo pone de relieve el carácter único, multifacético y dinámico de las realidades humanas (Sandoval Casilimas, 2002). Mientras que el abordaje cuantitativo se basa en la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico para establecer patrones de comportamiento y probar teorías (Sampieri et al., 1996). Dicho análisis se realiza a diferentes escalas: a.- en Finca El Pongo como espacio social; b.- en las organizaciones presentes y vigentes y c.- en la familia como unidad de análisis para caracterizar la reproducción social.

La revisión de información secundaria se realizó permanentemente y se cuenta con informes, trabajos de investigación realizados en la zona (disponibles en INTA, Universidades y otras entidades), censos de población y vivienda, censos nacionales agropecuarios y toda información estadística disponible, así como fotos satelitales que permiten analizar superficies, infraestructura, redes de riego y otros datos de interés.

La obtención de información primaria se realizó durante parte del año 2018 y todo el año 2019 y se basó en la realización de entrevistas en profundidad a productores y en la observación participante en el mismo espacio productivo. Para el primer caso se utilizaron entrevistas semiestructuradas que se aplicó a un 10% de la población total (25 productores familiares), la selección fue al azar y se consideró toda el área de estudio, que suma alrededor de 1.600 ha. En algunos casos se concertaban las entrevistas previamente y en otras ocasiones se salía al campo y se realizaban de manera espontánea de acuerdo a las posibilidades del productor familiar; todas fueron individuales². Es de destacar que siempre se observó que los productores arrendatarios querían contar su historia, y cuando se les mencionaba que era muy importante dar visibilidad a sus prácticas y estrategias, se percibía que eso era bienvenido. Se buscaba que la entrevista fuera una conversación coloquial, pero que tuviera un eje predeterminado con diferentes variables cuali y cuantitativas; para que de esa manera pudieran ser comparables al momento del análisis. Se utilizó una entrevista semiestructurada de tal modo de visibilizar diferentes aspectos tales como el proceso de configuración y reconfiguración del espacio social y comunitario de Finca El Pongo durante los últimos años, la perspectiva comunal, los valores, los conocimientos ancestrales, la cosmovisión y las migraciones estacionales. Además del origen boliviano de los campesinos, la organización de las familias, los roles de sus integrantes, las posibilidades de acceder a la educación formal, el rol del Estado Provincial a través de sus políticas públicas, la incidencia de las actividades mercantilistas urbanas en la familia, la importancia de la producción agraria, los procesos de acumulación, la incorporación de tecnología y la mejora o no de la calidad de vida, el rol de las redes comunitarias y las tramas organizacionales de las familias campesinas. La habilidad de beneficiarse de cosas –pudiendo ser: objetos materiales, personas, instituciones y símbolos-, hace que los actores se sitúen en diferentes posiciones en torno a la misma, configurando redes de poder que están incrustadas y son mediadas en y por diferentes relaciones sociales (Ribot y Peluso, 2003). Además se consideraron variables (cuantitativas y cualitativas) tales como: nacionalidad, edad del

² Es importante mencionar que el área de estudio está dentro del ámbito del INTA AER Perico por lo que los trabajos realizados en territorio como extensionista con diferentes Proyectos fueron un factor clave para la obtención de información.

entrevistado, antigüedad en la actividad, antigüedad en el predio, lugar de residencia, superficie de tierra destinada a la actividad agropecuaria, superficie con riego, cultivos que realiza a lo largo del año, distribución en el espacio agrario, diversificación, si realiza rotación de cultivos, destino de la producción, mercados donde vende, cómo vende, peso relativo de la actividad agrícola dentro de la manutención familiar. Composición familiar: número de integrantes, parentesco y edad, nivel de estudio de los integrantes de la familia, número de personas de la familia que han migrado. Distribución familiar de la mano de obra en el predio, número de integrantes que trabajan fuera del predio, participación en organizaciones formales, grado de relación en la organización, frecuencia de asistencia a las reuniones, grado de relación con otras organizaciones. Estrategias de empleo en el ámbito urbano, aportes del Estado por medio de planes sociales, por nombrar las variables más relevantes.

Cada entrevista fue grabada con el consentimiento del entrevistado y luego des-grabada de manera completa. Esta situación permitió rescatar y revalorizar las prácticas, los saberes, los pensamientos y la historia del campesino y su familia, de manera de comprender las dinámicas de organización familiar en torno a la producción y las formas de reproducción social.

Otra herramienta metodológica utilizada fue la observación participante que es un método interactivo de recolección de información donde se precisa que el observador se halle implicado en los acontecimientos observados, de tal modo de obtener percepciones de la realidad estudiada (Rodríguez Gómez, et al., 1996). En este trabajo de investigación la observación participante se ha realizado a lo largo de todo el proceso de investigación, ello ha sido posible debido a las actividades de extensión rural desde la Agencia de Extensión Rural de INTA Perico en espacios y contextos de intercambio, comunicación, capacitaciones y aprendizaje compartido (Fernandez, et al., 2010a).

La sistematización de la información se realizó por medio de un análisis estadístico en el caso de variables cuantitativas. Luego se hizo una integración general de los relatos y los resultados, que fueron validados por la experiencia de trabajo en territorio. Con todo ello se pudo responder a las preguntas de

investigación y comprender las estrategias de reproducción social de los productores familiares de Finca El Pongo.

Analizar, reflexionar y comprender una realidad social determinada, nos interpela como investigadores desde una postura ética con compromiso social. Muchas situaciones hacen que los campesinos sean sujetos agrarios subordinados, sometidos a situaciones de marginación y pobreza extrema. Es por ello que se torna relevante dar visibilidad y dar cuenta de realidades de las familias campesinas y sus posibilidades de reproducción social.

SÍNTESIS DEL CAPÍTULO I

En los Valles Templados de Jujuy los productores familiares son actores de importancia que conviven y se relacionan con otros sujetos sociales agrarios diversos. La investigación tiene como finalidad entender y explicar la forma de reproducción social y la persistencia campesina familiar que se encuentra inserta en un sistema productivo regional donde predominan formas capitalistas y de mercantilización. Este espacio rural se elige como espacio de análisis dado que tiene características específicas que no se condicen con las colindantes; así por ejemplo existe un fuerte avance de la urbanización alrededor de la finca, la forma de producción se caracteriza por estar destinada al mercado, con mano de obra familiar y contratada en ocasiones, economía informal y venta en Finca El Pongo y ferias.

El objetivo es conocer y analizar las estrategias de reproducción social de los campesinos de Finca El Pongo y comprender las trayectorias y los procesos de diferenciación social en un contexto de expansión capitalista y nueva ruralidad.

Este estudio se propone aportar al conocimiento de la dinámica del sector productivo de la agricultura familiar. Se analiza desde la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu, a través de los conceptos de habitus, campo y capitales (económicos, sociales, culturales y simbólicos), para llegar a la reproducción social. Además, se analizan de manera integral la conformación de las familias, las capacidades o poder de agencia con que cuentan y las diferentes tecnologías e innovaciones que pueden aplicar.

En la metodología se utilizaron como herramientas y técnicas de obtención de datos entrevistas en profundidad y la observación participante, además del uso de información secundaria.

El comprender esta realidad social permite involucrarnos y dar cuenta de realidades de las familias campesinas vulnerables y socializar situaciones que brinden herramientas a las políticas públicas es pos de superar instancias de marginación y pobreza extrema.

CAPÍTULO II

4.- CARACTERIZACIÓN AMBIENTAL, SOCIOPOLÍTICA E HISTÓRICA DE FINCA EL PONGO

En este capítulo se presenta una caracterización del área de estudio dentro de la provincia de Jujuy, con las características sociopolíticas, ambientales y socioproductivas inherentes al sitio donde se realiza la investigación.

4.1. Ubicación

La provincia de Jujuy está ubicada al noroeste de la República Argentina. Sus límites son: al Norte la República de Bolivia, al Sur y al Este la provincia de Salta y al Oeste: las Repúblicas de Bolivia y Chile. Las coordenadas extremas se encuentran entre los: 21° 47' - 24° 37' S y los 64° 09' - 67° 19' W. Las altitudes son muy variables, así por ejemplo oscila alrededor de los 300 metros sobre el nivel del mar (m s. n. m.) en el extremo noreste del Ramal, mientras que en diversos sectores de la Puna asciende a más de 4.500 m s. n. m. (con siete u ocho picos montañosos que superan los 5.000 m s. n. m.). La extensión es de 53.219 km², y del total mencionado alrededor del 75% está ocupado por altiplanicies (que incluyen extensas salinas y lagunas), montañas andinas y subandinas y el resto son valles, llanuras y formaciones submontañosas que se encuentran principalmente por debajo de los 1.300 m s. n. m. Esta variabilidad ambiental genera una gran diversidad en aspectos geológicos, suelos, climas, paisajes y consecuentemente en las actividades socio-productivas (Braun Wilke, 2013; Torres et al., 2015).

Se pueden identificar cuatro regiones bien diferenciadas que abarcan los departamentos políticos (Figura 4) que se detallan a continuación.:

Puna: Susques, Rinconada, Cochinoca, Yavi y Santa Catalina.

Quebrada de Humahuaca: Tumbaya, Tilcara y Humahuaca.

Valles Templados: San Antonio, El Carmen, Palpalá y Dr. Manuel Belgrano³.

³ En esta región se encuentra Finca El Pongo.

Ramal: Valle Grande, Ledesma, Santa Bárbara y San Pedro (incluye Yungas, Umbral al Chaco y Chaco).



Figura 4: Mapa político de la provincia de Jujuy. (Fuente: IGN <https://mapa.ign.gob.ar/>, 2020).

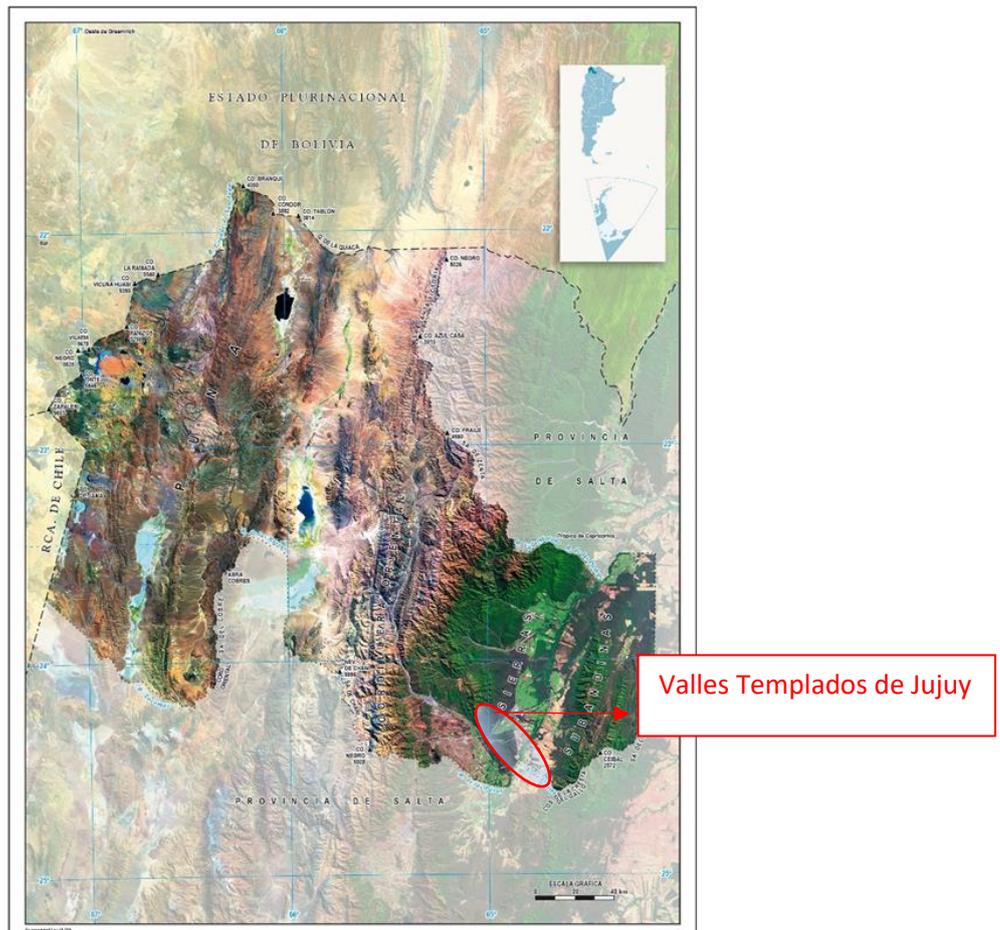


Figura 5: Mapa satelital de la provincia y Valles Templados de Jujuy. (Fuente: IGN <https://mapa.ign.gob.ar/>, 2020).

El área de estudio se ubica en el territorio de los Valles Templados de Jujuy (Figuras 5 y 6), los cuales se encuentran en el sureste de la provincia. Se caracterizan por su pendiente suave y por estar originados en hundimientos tectónicos que luego fueron colmatados por sedimentos finos transportados por los cursos de agua. Se ubica en el sector meridional; en uno de sus límites se encuentran los cordones montañosos del Chañi y Zapla. El colector principal es el río Grande y tiene numerosos afluentes siendo los más importantes los ríos Lozano, Yala, Reyes, Los Alisos y Perico. La altitud oscila entre los 600 y los 1.500 m s. n. m., el relieve es plano a suavemente ondulado, su altitud promedio es de 940 m s. n. m. Las principales localidades que se encuentran dentro del área son San Salvador de Jujuy, Palpalá, Perico, El Carmen, San Antonio y Monterrico (Torres y Fernandez, 1996).

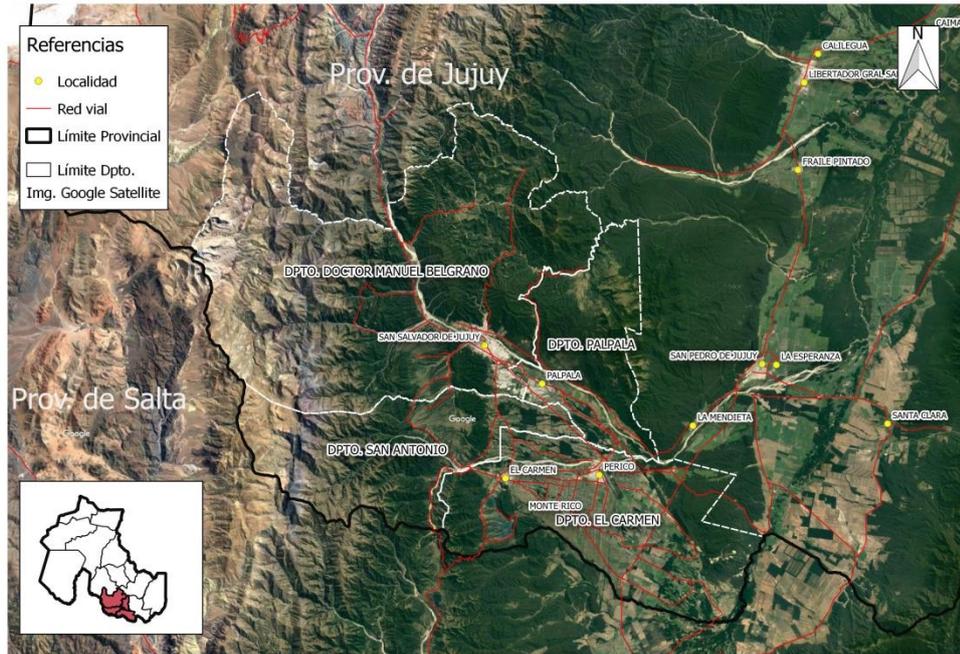


Figura 6: Imagen de los Valles Templados de Jujuy. (Fuente: Laboratorio de Teledetección EEA INTA Salta, 2018).

4.2. Clima

Los Valles Templados de Jujuy se caracterizan por la influencia que ejerce la topografía y el perfil altitudinal en el clima. El período libre de heladas es de 326 días en San Salvador de Jujuy (1.259 m s. n. m.) y 340 días en Perico (936 m s. n. m.). Las temperaturas medias estimadas son de 23,5 °C en enero y 12 °C en julio para la localidad de Perico. Como se mencionó, la influencia del relieve condiciona la distribución geográfica de las lluvias; así, por ejemplo, las precipitaciones anuales medias son de 861 mm en San Salvador de Jujuy y 600 mm en Perico. El régimen de lluvias es típicamente monzónico. Una característica es la precipitación en forma de granizo principalmente entre los meses de noviembre a febrero. La velocidad del viento no alcanza registros de importancia, reportándose para El Cadillal, una velocidad media de 2,4 m seg⁻¹ (Buitrago, 1999).

Se ha considerado la Clasificación de Thornthwaite, originada a partir de los balances hidrológicos, herramienta válida para realizar un diagnóstico climático. En la Tabla 1 se presentan los tipos climáticos para algunas localidades de los Valles Templados de Jujuy (Bianchi y Yañez, 1992; Braun Wilke, 2013).

Tabla 1: Tipos climáticos para algunas localidades de los Valles Templados de Jujuy.

LOCALIDAD	ALTURA SOBRE NIVEL DEL MAR	LATITUD	LONGITUD	TIPO CLIMÁTICO
AGUAS CALIENTES	610 m	24° 35' S	64° 55' W	D B'3 d a' Semiárido, Mesotermal, con clima Seco con nulo o pequeño exceso de agua y con un 48% de la concentración estival de eficiencia térmica
JUJUY (SMN)	1.259 m	24° 11' S	65° 18' W	C2 B'2 r a' Subhúmedo húmedo, Mesotermal de clima húmedo con nula o pequeña deficiencia de agua y un 48% de la concentración estival de eficiencia térmica
LOS ALISOS (POLICIA)	1210 m	24° 16' S	65° 17' W	B1 B'2 r a' Húmedo, Mesotermal de Clima húmedo con nula o pequeña deficiencia de agua y con un 48% de la concentración estival de eficiencia térmica
LOS LAPACHOS (MAQUINISTA VERÓN)	801 m	24° 29' S	65° 05' W	C1 B'3 d a' Subhúmedo seco, Mesotermal de clima seco con nulo o pequeño exceso de agua y con un 48% de la concentración estival de eficiencia térmica
PAMPA BLANCA (DHJ)	759 m	24° 33' S	65° 4' W	D B'3 d a' Semiárido, Mesotermal, con clima Seco con nulo o pequeño exceso de agua y con un 48% de la concentración estival de eficiencia térmica
PERICO	936 m	24° 23' S	65° 07' W	C1 B'3 d a' Subhúmedo seco, Mesotermal de clima seco con nulo o pequeño exceso de agua y con un 48% de la concentración estival de eficiencia térmica
SAN ANTONIO	1345 m	24° 22' S	65° 19' W	B1 B'2 r a' Húmedo, Mesotermal de Clima húmedo con nula o pequeña deficiencia de agua y con un 48% de la concentración estival de eficiencia térmica

(Fuente: Elaboración propia con información de Bianchi y Yañez, 1992 y Braun Wilke, 2013).

A pesar de ser una zona con características homogéneas, existe diversidad ambiental, tal los datos de la Tabla 1, que varía desde el semiárido (Aguas Calientes, El Milagro, Pampa Blanca), pasando por el subhúmedo seco (Perico, Palpalá, Las Maderas, Los Lapachos), subhúmedo húmedo (Jujuy, Los Alisos - Arriba, Carahunco, Río Blanco) encontrándose en algunas áreas el tipo húmedo (San Antonio, Los Alisos - Policía). Los tipos climáticos están relacionados directamente con la distribución de las precipitaciones y el área de estudio se corresponde específicamente con el subhúmedo seco (Bianchi y Yañez, 1992; Braun Wilke, 2013).

4.3. Suelos

Los Valles Templados se caracterizan por poseer los suelos más fértiles de la provincia de Jujuy. Son valles abiertos, ubicados a la salida del relieve montañoso, como una continuación topográfica de los Valles y Quebradas Áridas.

El aporte continuo de sedimentos colmató la depresión dándole la forma de un amplio abanico achatado. Los suelos del área presentan gran variabilidad. Los ubicados en la zona de La Almona, Los Alisos, Loma Atravesada y Palpalá-Cañadones son más evolucionados y se desarrollan sobre materiales finos, con B_{2t} de 35 a 50 cm de espesor; mientras que los ubicados entre los ríos Perico y Las Pavas se componen de materiales aluviales recientes y gruesos, que originan perfiles con desarrollo incipiente (El Carmen). No obstante, se combinan con otros bien desarrollados (El Cadillal). Esta distribución se conoce como mosaico de suelos con diferentes particularidades (Torres y Fernandez, 1996). Dichas características edáficas y la presencia del riego en las zonas planas permiten el desarrollo de agricultura intensiva; el manejo que se hace de los suelos, con excesivo laboreo, y del riego con volúmenes excesivos de agua, provoca pérdidas de la capa superficial, generando erosión hídrica, que es característica de esta región (Torres et al., 2015).

4.4. Vegetación

El área corresponde al distrito fitogeográfico de las Selvas de Transición (Selva Basal), de la provincia de las Yungas y el Distrito Occidental de la provincia Chaqueña. La vegetación nativa corresponde a la representativa de un Bosque Xerofítico Sub-húmedo Seco, formado por especies del Bosque de Transición y del Chaco. Las especies arbóreas características del área son: *Tipuana tipu* (tipa blanca), *Enterolobium contortisiliquum* (pacará, timbó) y *Anadenanthera macrocarpa* (cebil colorado), encontrándose también *Fagara coco* (cochucho), *Jacaranda mimosifolia* (tarco), *Allophylus edulis* (chalchal), *Chorisia insignis* (yuchán, palo borracho), *Phyllostylon rhamnoides* (palo amarillo), *Celtis pubescens* (tala), *Eugenia uniflora* L. (arrayán), entre otras. En relación a los arbolitos y arbustos se pueden mencionar: *Abutilon molle*, *Erythroxylum argentinum*, *Tecoma stans*, *Cestrum lorentzianum*. Además, existen diversas especies herbáceas, enredaderas y epífitas (Cabrera, 1976).

En general los bosques son secundarios y corresponden a alguna etapa de degradación, existiendo áreas con rebrotales arbustivas, leñosas y pastizales de origen antrópico. Los remanentes, en mejores condiciones, se encuentran en cañadas o pequeñas zonas de difícil acceso. La vegetación natural ha sufrido el impacto de la actividad humana, como tala selectiva, agricultura y pastoreo a monte

de vacunos y caprinos; tiene caminos internos consolidados con árboles nativos en sus márgenes (Figura 7) (Torres y Fernandez, 1996).



Figura 7: Imagen de caminos internos con árboles nativos. (Fuente propia, 2019).

4.5. Fauna

La variedad y distribución de la fauna está íntimamente relacionada a los distintos ambientes en los que habita y utiliza tanto para su alimentación, como para su refugio, por lo que se describe asociada a la vegetación mencionada anteriormente (Cabezas, 1988). La fauna silvestre es escasa. El deterioro de la flora provoca alteración del hábitat natural de la fauna y ello se debe al avance de la acción antrópica.

4.6. Actividades Productivas

Se localizan aquí importantes centros urbanos, industriales y rurales, de fuerte incidencia económica para la provincia; se ubican las localidades de San Salvador de Jujuy, Palpalá, El Carmen, Perico y Monterrico, además de San Antonio, Manantiales, Puesto Viejo y Aguas Calientes.

El área posee infraestructura de redes de: caminos, energía eléctrica, gas natural y canales de irrigación conjuntamente con embalses. La red vial está compuesta por rutas nacionales, provinciales y caminos rurales; el ramal del ferrocarril proveniente de Salta sólo se utiliza para el transporte de carga, pasa por

Perico y se dirige al Ramal Jujeño. En la zona se encuentra el Aeropuerto de Jujuy El Cadillal. Desde el punto de vista productivo se caracteriza por el desarrollo de agricultura intensiva bajo riego y ganadería a monte en áreas marginales. Los cultivos característicos son: tabaco, hortalizas, flores y frutales todos intensivos con riego (Píccolo et al., 2008).

4.7. Caracterización General de Finca El Pongo

La superficie total de Finca El Pongo es de 11.000 hectáreas, incluye áreas planas y de serranías; alrededor de 6.000 ha son aptas y aprovechadas para la producción agropecuaria y dentro de ellas cuentan con cultivos bajo riego alrededor de 2.500 ha. Los cultivos en producción son: hortalizas, flores, frutilla, tabaco, granos y pasturas. Los límites de la finca son: al Norte río Los Alisos, al Este el Río Grande, al Sur el área denominada Las Pampitas, el río Perico pasa por la finca y hacia el Oeste, cuenta con una gran cantidad de predios, donde en el vértice sudoeste se destaca el núcleo poblacional de Perico y el aeropuerto Dr. Horacio Guzmán. Al predio lo atraviesa, de noroeste al sureste, la autopista Ruta Nacional 66, cuyo tramo hoy lleva el nombre de Presidente Ricardo Alfonsín, que conecta San Salvador de Jujuy, Palpalá y Perico. El área de estudio cuenta con una combinación de factores agroecológicos beneficiosos para la producción agrícola y una ubicación geográfica privilegiada para la comunicación y el intercambio con los diversos mercados (Figura 8) (Fernandez et al., 2010b).

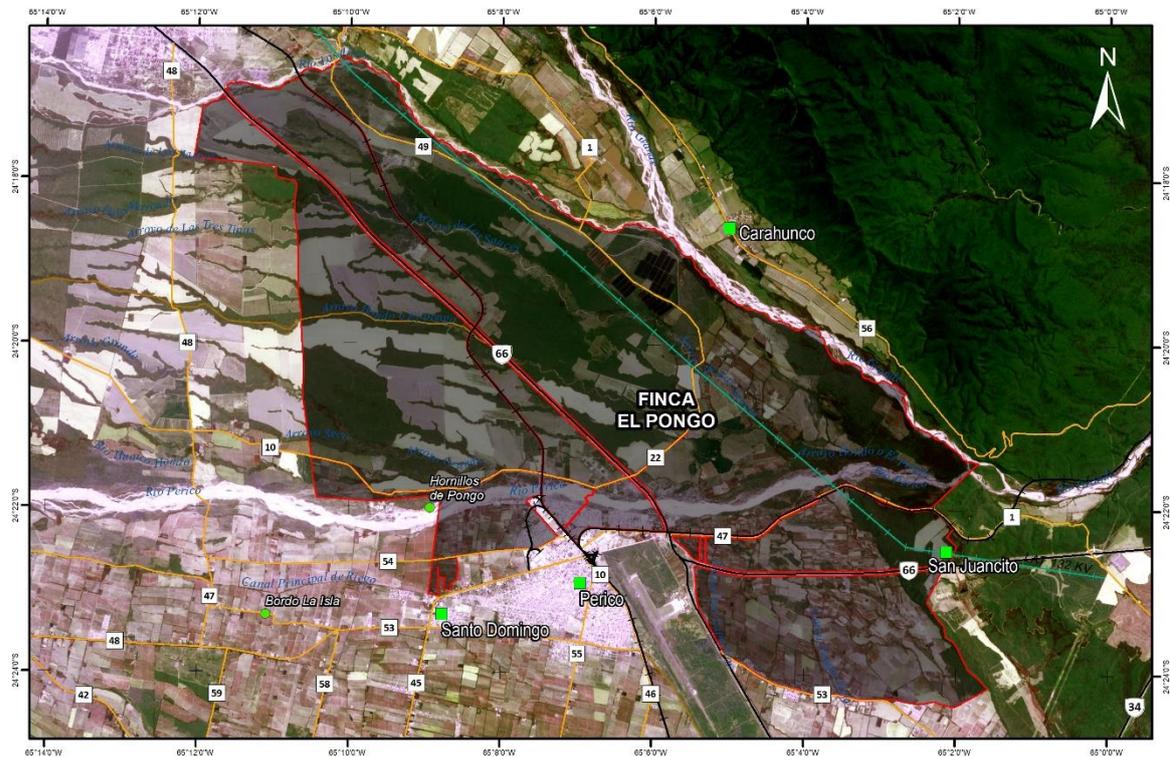


Figura 8: Imagen satelital con la delimitación de Finca El Pongo. (Fuente: Digitalización Juan José Muñoz, 2021).

La topografía, con gradientes y curvas de nivel se presentan en la Figura 9, las pendientes tienen orientación hacia el sudeste en las zonas planas; las pendientes secundarias son variables y tienen orientación hacia el este. En el área específica donde se desarrolla la agricultura intensiva el grado es de 1 a 1,5 %, habiendo otros sectores con pendientes mayores, con bajos, huaicos y áreas de serranías. Esto puede observarse en la Figura 10 donde se presentan las Unidades Fisiográficas. Allí se puede apreciar que las terrazas bajas comprenden la zona donde está la Sala de Finca El Pongo, donde las instalaciones y producciones son propias de la Administración y el espacio de estudio se corresponde con las áreas planas estabilizadas; esta situación es importante puesto que son los ambientes más aptos para la agricultura y es justamente donde se ubican los productores familiares de la finca.

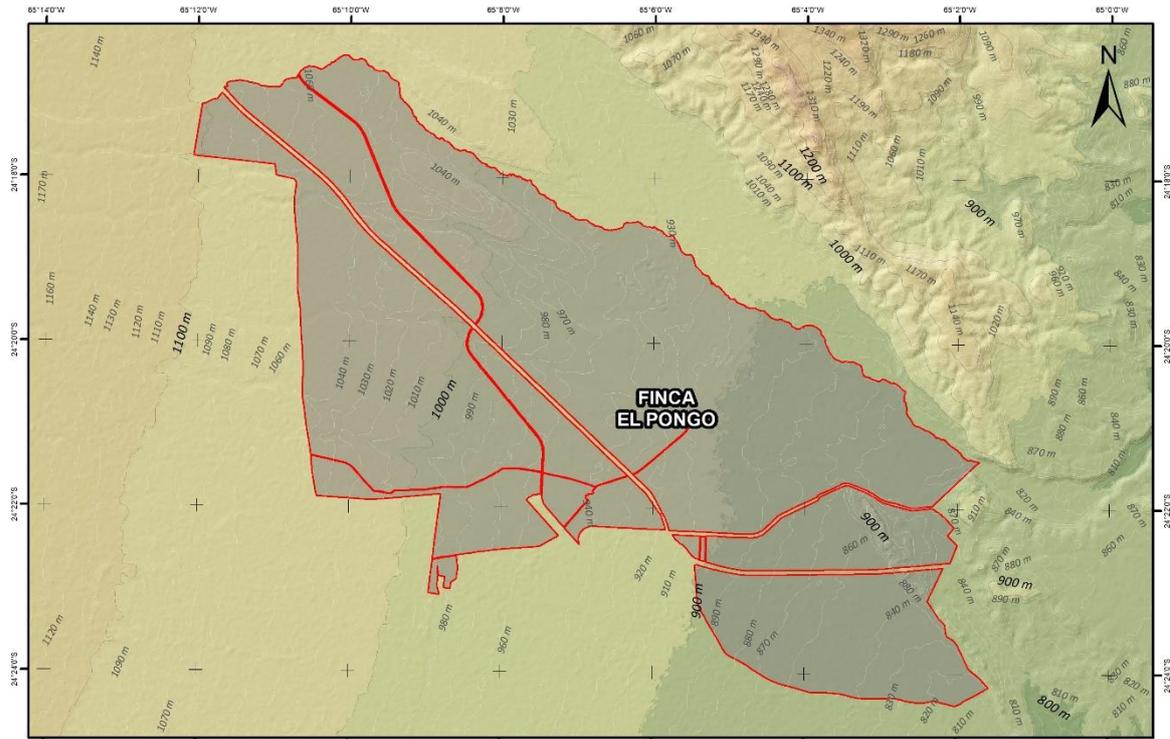


Figura 9: Mapa con curvas de nivel de Finca El Pongo. (Fuente: Digitalización Juan José Muñoz, 2021).

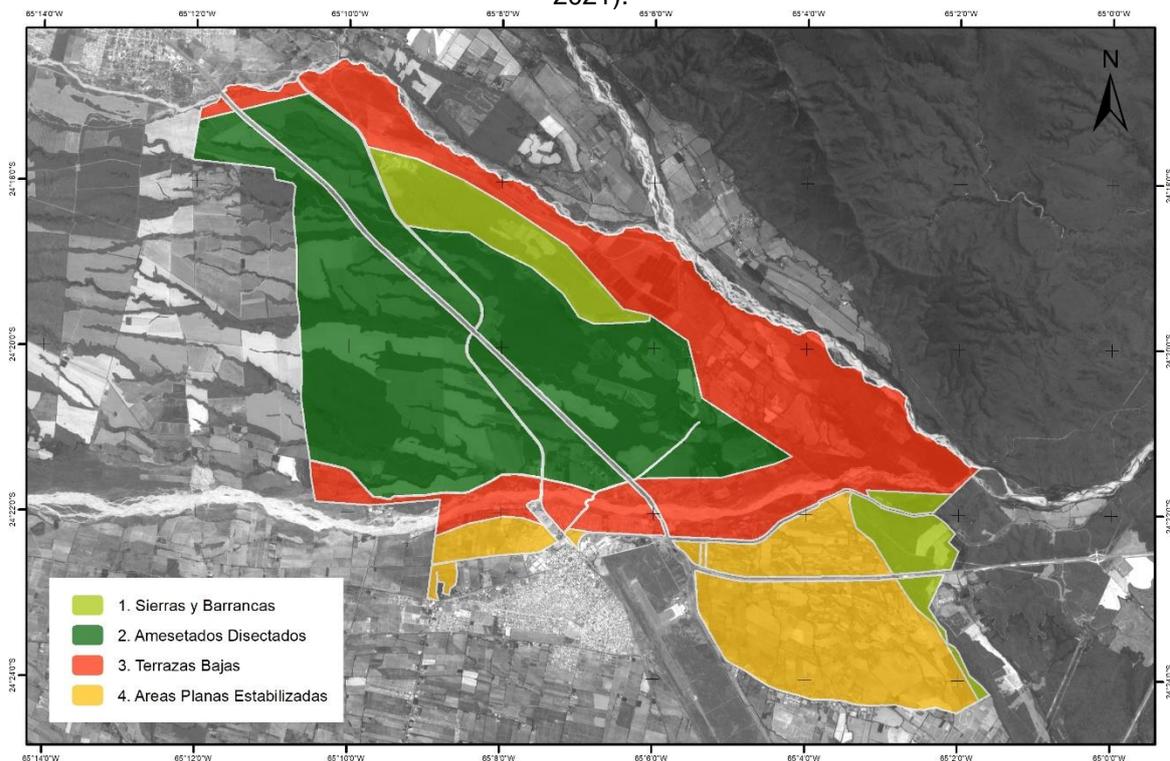


Figura 10: Mapa con las unidades fisiográficas. (Fuente: En base a Eliano, 2012, digitalización Juan José Muñoz, 2021).

Los datos de suelos son muy variables como en toda la provincia de Jujuy. No obstante, en el área de estudio las series de suelos predominantes son: Perico y El Pongo (Figura 11). Los suelos son de origen aluvial y la textura del suelo está influenciada por la cercanía al río Grande, así el sector que está cercano a dicho

curso de agua es de textura arenosa a franco arenosa, mientras que el sector opuesto tiene predominio de suelos franco a franco arcillosos (Figura 12). El contenido de materia orgánica en general es bueno ya que supera el 1,5 % y está correlacionado con el contenido de nitrógeno. El nivel de meteorización que da como resultado suelos desarrollados es de nivel alto y superior al promedio de los suelos de nuestra región (Torres y Fernandez, 1996).

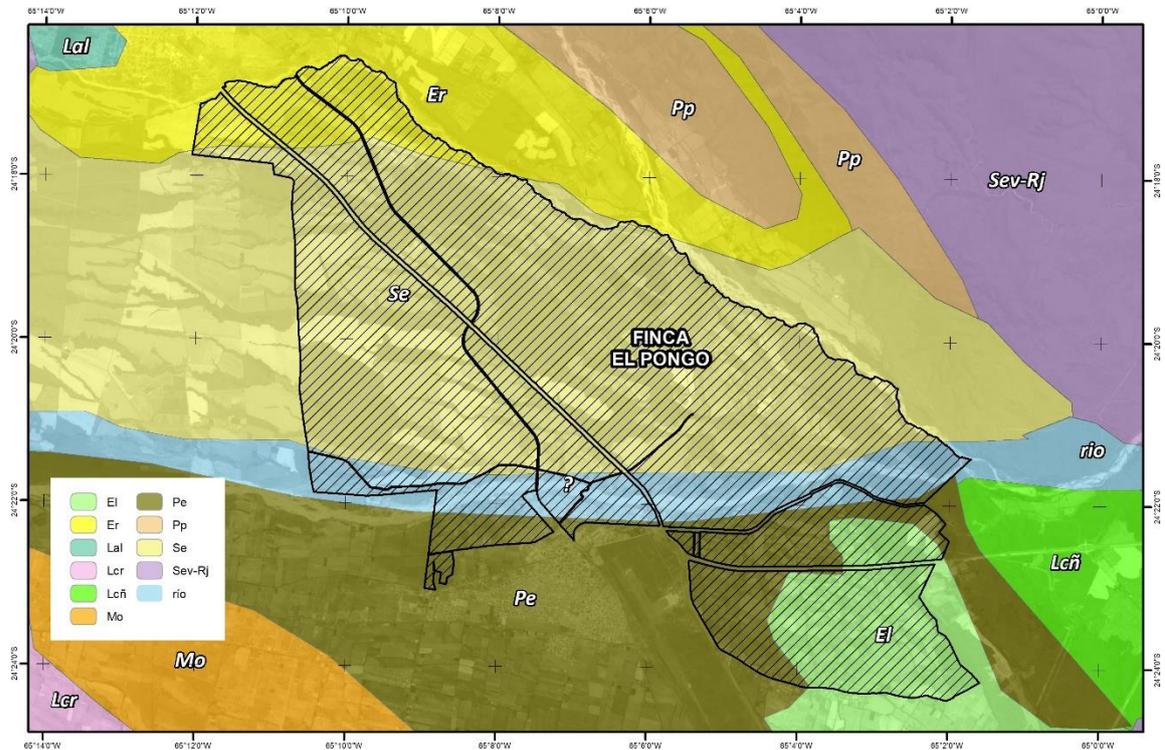


Figura 11: Mapa de serie de Suelos de Finca El Pongo. (Fuente: En base a Nadir y Chafatinos, 1990. Digitalización Juan José Muñoz, 2021).

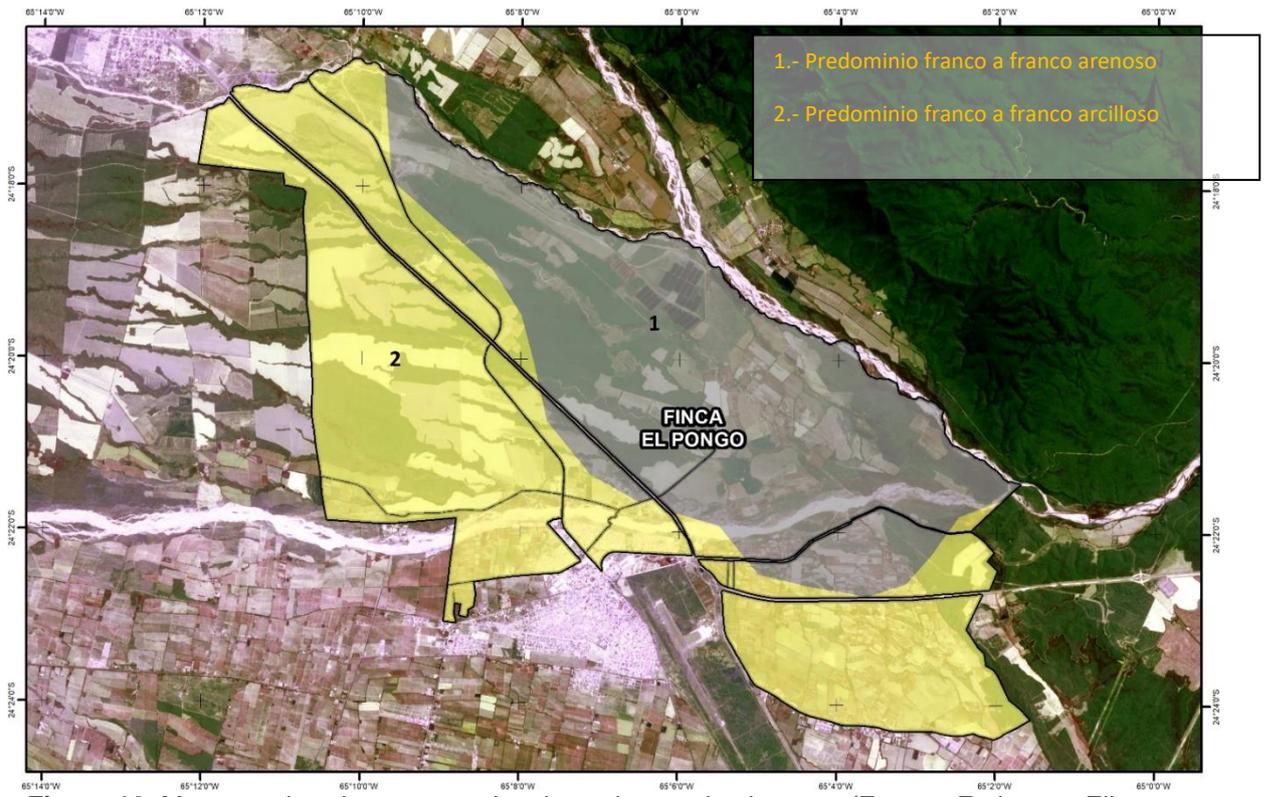


Figura 12: Mapa con las clases texturales de suelos predominantes. (Fuente: En base a Eliano, 2012, digitalización Juan José Muñoz, 2021).

Los servicios de infraestructura presentes son: a.- redes viales de fácil accesibilidad; b.- energía eléctrica: una de las redes más importantes de la provincia, pasa por la finca, es la que alimenta el núcleo Jujuy/Palpalá y llega hasta San Juancito (Figuras 13 y 14); c.- gas natural vinculado al gasoducto Campo Durán (Salta), San Lorenzo (Santa Fe); también pasan por la finca ramales a Perico y San Salvador; d.- agua potable accesible sólo para los productores que viven en el barrio Las Pampitas, no en los predios de la finca; e.- agua de riego o industrial: se obtiene del canal derivador del dique Los Alisos, se dispone por turnos, cada 5,5 días; f.- telecomunicaciones: en el área de influencia existen centrales telefónicas fijas y posibilidades de radioenlaces, con amplia cobertura la telefonía celular; g.- aeropuerto internacional: ubicado en el límite sur de la finca, con fácil accesibilidad. Es de destacar que, si bien se cuenta con todos los servicios, los productores arrendatarios que viven en los predios rurales no cuentan con luz eléctrica, gas natural, ni agua potable (Fernandez et al., 2010b).



Figura 13: Vista del paso de la red de alta tensión por el sector de la Sala de Finca El Pongo. (Fuente propia, 2018).



Figura 14: Vista del paso de la red de alta tensión por el sector del Parque Industrial. (Fuente propia, 2018).

Los predios o parcelas en general tienen instalaciones precarias, con paredes de palos, techos de chapa o medias sombras, las cuales se usan para el embalaje, clasificado o descartado de flores y hortalizas que necesitan protección del sol y la lluvia y eventualmente para guardar herramientas de trabajo (Figuras 15 y 16).



Figura 15: Parcelas de cultivos arrendamientos con instalaciones en Finca El Pongo. (Fuente propia, 2019).



Figura 16: Instalaciones en arrendamientos de Finca El Pongo. (Fuente propia, 2019).

4.8. Primeros Pobladores del Área de Estudio

Investigaciones en torno a los primeros pobladores de los Valles de Jujuy demuestran que existieron numerosas tribus o grupos de pobladores originarios, así por ejemplo se menciona a los jujúies que habitaron lo que actualmente es la ciudad de San Salvador de Jujuy (Barrio Cuyaya), Juan Galán y La Almona y al sur del Valle en la localidad de Palpalá y a la vera del río Grande los Paypayas. En los Valles de los Pericos se encontraban los Churumatas que se han distribuido por diversos espacios territoriales desde el área meridional andina hasta los valles templados de Jujuy. Según los historiadores, durante el período de predominio inca, estas tribus fueron relocalizados por el Tawantinsuyu para cumplir labores específicas, tanto económicas como defensivas. Se encontraban en el sur de Bolivia y en el noroeste argentino, eran oriundos de las sierras, pero compartieron la concepción de mundo andino (Vergara, 1961; Pizarro Díaz, 2008).

Con la llegada de los españoles en 1561 las tribus comenzaron a diseminarse a través de las encomiendas⁴; esta situación permitió que la colonización sea efectiva, se consideraba un centro de culturización y evangelización obligatoria, los aborígenes debían trabajar en grupos y recibir la enseñanza de la doctrina cristiana que generalmente estaba a cargo de religiosos pertenecientes a las órdenes regulares de la iglesia católica. En el caso de los Churumatas ya estaban afincados en el sur de Bolivia y en la zona limítrofe entre Salta y Jujuy. Estas tribus provenían del Valle de Tarija, donde se desplazaban "sin dueño" hasta que, en 1586, fueron encomendados a Juan Rodríguez Salazar que los trasladó a la zona de Zenta y a orillas del río Perico. Los Churumatas era una tribu muy rebelde en contra de los conquistadores hispanos y demostraron ser sus grandes enemigos (Vergara, 1961). Fueron bautizados con ese nombre por los españoles, ya que ese era el nombre del cacique. Esta familia aborígen estaba culturalmente emparentada con los Chichas y Tomatas, todos tenían rasgos de la

⁴ Encomienda: en la época de la colonia era una institución colonial de servidumbre, otorgada por la Corona Española para recompensar a los buenos servidores, tenía ciertas limitaciones y era por una, dos o más vidas. Suponía recolectar el tributo de los aborígenes, normalmente a través de trabajo, a cambio de un adoctrinamiento en la fe y de protección. La encomienda no otorgaba propiedad de las tierras donde había sido concedida, involucraba sólo el usufructo de los tributos de los indígenas dentro de los límites fijados por las leyes y los términos de la concesión real (Palairet, 1992).

cultura incaica, se supone que en esa época pertenecían a una casta de nobleza privilegiada, conocida como la de los orejones (Palairet, 1992).

Luego de la fundación de San Salvador de Jujuy (1593) la mayoría de las tierras de los Valles estuvieron dedicadas a la ganadería y, en menor medida, a la agricultura con los cultivos de trigo y maíz para abastecer la ciudad. Se diferenciaban dos sectores, el occidental que se conocía como Perico de San Juan y el oriental que se corresponde con el área de estudio: El Pongo, muy expuesta a la entrada de los aborígenes chaqueños. En esa época la forma de acceder a las tierras era por medio de las mercedes de tierras; con este documento el rey les otorgaba a las familias derecho sobre las tierras y ello les permitía adquirir prestigio y ascenso social. En las estancias o fincas se realizaban diversas actividades agropecuarias relacionadas a la producción de alimentos y la rentabilidad estuvo ligada a tres características: a.- precio del ganado en el mercado alto peruano; b.- cercanías de las tierras a los pueblos aborígenes chaqueños eran menos valoradas ya que eran más inseguras y c.- las condiciones climáticas (Vergara, 1961; Delgado et al., 2006). En los siglos XVII y XVIII esta área se ve invadida constantemente por los aborígenes chaqueños y los Ocloyas de Palpalá, y por eso es que adquiere importancia la misión de los sacerdotes jesuitas en estas tierras, y la fundación del Fuerte El Pongo que permitió organizar la defensa del lugar (Palairet, 1992).

En Jujuy, el siglo XIX se caracterizó por las pérdidas de vidas y bienes en la guerra de la independencia y luego se prolongó con los enfrentamientos entre unitarios y federales. La mayoría de los habitantes se encontraba en áreas rurales. Se puede decir que aproximadamente un tercio de la población total de la provincia vivía en los Valles Templados de Jujuy, el segundo tercio en la Puna y el tercio restante en la Quebrada de Humahuaca y en el Ramal (Ledesma, San Pedro y Valle Grande). Dado que la sociedad en Jujuy era predominantemente agraria, la distribución de la propiedad fue un indicador de riqueza, relaciones sociales y de poder que se establecían entre los campesinos y los grandes propietarios (Paz, 2004). A fines del siglo XIX en la provincia de Jujuy el propietario más grande del distrito era José López Villar (abuelo de Plinio Zabala que será el benefactor de Finca Pongo); era dueño del ingenio San Lorenzo en Río Negro (Ramal) y tenía la mayor fortuna inmobiliaria de la provincia de Jujuy (Paz, 2004). En esta época y a

principios del siglo XX es donde se consolidó el Estado Provincial, y tuvo un rol central el papel de la élite local y el peso de las “redes de familias”. Hasta ese momento los gobiernos de Jujuy eran de tipo conservador y radical, con injerencia de familias propietarias de ingenios y haciendas, el poder y la riqueza estaban asociados a la propiedad privada. La situación comenzó a cambiar en la década del ´40 con las elecciones de 1946 donde se inició una nueva era y asumió el primer gobernador peronista, el Ing. Iturbe de 32 años de edad. Se mencionan como prioritarias acciones en la sanidad, educación y vivienda, como políticas públicas a desarrollar en ese momento. Luego se sucedieron diferentes instancias de gobiernos democráticos y de golpes de Estado que incidieron en las condiciones económicas y sociales de nuestro país y por ende en toda la provincia de Jujuy (Jerez, 2014; Teruel y Lagos, 2006).

4.9. Fundación de Finca El Pongo

El significado del vocablo Pongo tiene varias acepciones; unas mencionan que son: la puerta, el paso, el vado (Palairet, 1992), y otras versiones sugieren que el significado se debe a que en quechua punqu equivale a esclavo (Fernandez et al., 2010b).

El primer español en instalarse en El Pongo fue el militar Pedro de Aguirre Lavayén. Fue un terrateniente que, en el año 1670, se le otorgó la encomienda del pueblo aborigen de Yala y realizó expediciones contra los originarios chaqueños, en el área de los valles. En 1675 se instaló en Finca El Pongo y construyó allí su casa; tuvo que cavar trincheras en torno a su predio para organizar la defensa de sus campos de invernada y de ganado vacuno; en esa época se consideraba a esta finca como una de las más alejadas de la ciudad de Jujuy. Sufrió numerosos ataques de los aborígenes y en 1683 comenzaron a repeler dichas embestidas, y es a partir de 1690 que se erigió un fuerte de españoles que igualmente sufrió numerosos ataques. El 19 de enero de 1698 ocurrió un gran ataque indígena de mocovíes y tobas que pudieron llegar al borde de Jujuy, causando numerosas muertes y desmanes. Esta situación preocupó al Cabildo de Jujuy, por lo que se adoptaron diferentes medidas, tales como reforzar el número de hombres destinados a El Pongo, dotarlos de armas y caballos para que pudieran recorrer los caminos y accesos a las poblaciones. También hubo matanzas entre las tribus de

aborígenes y en 1701 se produjo la famosa matanza de los pacíficos Ocloyas en la zona de Palpalá a manos de los originarios chaqueños, esto provocó que la ciudad de Jujuy sea protegida y vigilada desde El Pongo, con el denominado "Fuerte de Nuestra Señora del Rosario del Pongo". Las incursiones de los aborígenes continuaron y la administración colonial para mejorar el sistema de defensa tuvo que crear nuevos impuestos con el fin de solucionar este problema (Paleari, 1992).

La situación descrita en torno al Fuerte de El Pongo se conoce como la "Guerra de El Pongo" y constituye una conquista por las tierras útiles en torno a Jujuy. Esta hacienda es muy importante en la historia de Jujuy ya que por la finca pasaba el camino real de carreta y tropas, de Buenos Aires al Alto Perú y era un nexo para llegar a Salta pasando por Cobos (Bidondo, 1980).

A principios del siglo XIX la guerra por la independencia afectó gran parte de los Valles Centrales, provocando la desvalorización del precio de la tierra y la disminución de la producción ganadera. A fines de ese siglo se declaró la autonomía de la provincia de Jujuy y durante la Presidencia de Domingo Faustino Sarmiento se realizó el primer censo nacional (1869), hecho muy importante, dado que se pudo visibilizar no sólo la población de la zona de estudio sino también la cantidad de inmigrantes y su origen. Según dicho censo la población de la provincia de Jujuy era de 40.379 habitantes. Desde el punto de vista geográfico a la provincia se la dividió en cuatro grandes regiones: los valles centrales al sur, los valles subtropicales al este, la quebrada de Humahuaca en el centro y hacia el norte la Puna; en los valles centrales (zona de estudio) la población ascendía alrededor de 11.000 habitantes, el porcentaje de extranjeros era del 12%, siendo la mayoría bolivianos (8%). Se observa un cambio en el censo de 1914 donde la población llegaba a 23.204 personas con un crecimiento debido a la incorporación de población extranjera, la inmigración boliviana fue la más numerosa y constituía el 61% del total, seguida por la española, la italiana y la árabe⁵.

⁵ Datos procesados de los censos nacionales de 1869 y 1914.

<http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/Estadistica/censos/C1869-TU.pdf>

<http://www.estadistica.ec.gba.gov.ar/dpe/Estadistica/censos/C1914-T1.pdf>

4.10. Los dueños de Finca El Pongo desde el siglo XIX hasta Plinio Zabala

La familia López del Villar, de origen español, era la propietaria de Finca el Pongo. José López Villar era un español que en 1806 se desempeñó como contador real en Jujuy y su hija Teodora Fulgencia Josefa Luis López del Villar (jujeña) contrajo matrimonio con Bonifacio Zabala de Vizcaya (español). Teodora era la única heredera de todas las mercedes reales de la actual Finca El Pongo y de otras hectáreas aledañas (alrededor de 13.000 ha). Del matrimonio Zabala - López del Villar nacieron 7 hijos, cinco varones y dos mujeres. Esta familia vivía en San Salvador de Jujuy; su residencia ocupaba el espacio donde actualmente está el Colegio Nacional N° 1 Teodoro Sánchez de Bustamante hasta 1886. De los siete hijos, quien luego se dedicó a administrar la finca es Plinio que nació en mayo de ese año, pero luego de dos meses se trasladaron a Buenos Aires y es allí donde registraron a Plinio Zabala recién en el año 1889. De los siete hijos se supo que las dos mujeres fallecieron cuando eran pequeñas y de los cinco varones algunos vivían en Jujuy y otros en Buenos Aires; así por ejemplo Carlos R. Zabala, abogado, senador por Jujuy y juriconsulto; Alberto Zabala, diputado provincial, jefe de Policía y agricultor; Bonifacio Zabala, médico pediatra, vivió en Buenos Aires; Arturo Zabala, médico del Hospital Rivadavia en Bs. As. y Plinio Zabala, que estudió en el Colegio Nacional Central de la provincia de Buenos Aires y en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires obtuvo el título de abogado y de doctor en Jurisprudencia y Ciencias Sociales. Plinio se radicó en Jujuy por mandato de su hermano Arturo, que le encomendó hacerse cargo de Finca El Pongo (1910) (Figura 17). Era un excelente deportista y militó en el Partido Popular de raíces conservadoras, fue diputado provincial (1930-1939) y senador nacional por la provincia de Jujuy (1940-1943). Hasta su muerte en el año 1975 vivió en Jujuy; por sus actividades viajaba continuamente, se destaca que además del legado a la Provincia, hizo donaciones de los predios de: el Hospital de Perico, la Iglesia, la Plaza Central, la Municipalidad de Perico, el Estadio Club Talleres y varias escuelas, entre las Instituciones más relevantes (Quiroga, 2012).



Figura 17: Plano de los Sectores del año 1921. (Fuente: Eliano, 2012)

Con la instalación del ferrocarril, a principios del siglo XX, la provincia se integró al territorio nacional, desarticulándose las relaciones que tenía con el espacio andino. El tendido del ferrocarril fue un factor de valorización de las tierras aledañas a su recorrido. Hasta esa época las haciendas se dedicaban mayoritariamente a la cría de ganado para su venta en Bolivia, pero con el cambio de escenario paulatinamente se dejó la producción ganadera por la agricultura, situación que se reforzó por la construcción de importantes obras de riego, es así que, por ejemplo, el dique la Ciénaga se comenzó a construir en el año 1911 y se finalizó en 1925.

En la época mencionada, el cultivo principal era la vid, con las variedades “frambua” o “chinche”, localmente conocidas como uva “Monterrico”. El destino principal era la fabricación de vino, existían en ese momento, dos bodegas importantes y varias de origen familiar. Debido a que las variedades no eran de buena calidad para la elaboración de vino y que coincidentemente en la Región de Cuyo se produjo el crecimiento vitivinícola, es que se tomó la decisión política de ir disminuyendo la superficie de vid. En un principio en la búsqueda de cultivos alternativos más rentables se fomentó el olivo, que no prosperó por falta de adaptación a las características climáticas de la zona. En el año 1933 se comenzó con el cultivo de tabaco, significando el inicio de una nueva etapa de desarrollo agropecuario a esta región basada fundamentalmente en su producción (Teruel y Lagos, 2006).

4.11. De Medieros a Arrendatarios

Desde que el Estado Provincial se hizo cargo de Finca El Pongo en el año 1978, la habilitación de tierras para cultivo ha aumentado, hecho que se evidencia en publicaciones (Fernandez et al., 2010b) y en los relatos de los arrendatarios más antiguos, cuando mencionan que las tierras para el cultivo eran montes y el riego no alcanzaba. La finca tenía como orientación productiva principal la ganadería, los cereales y las pasturas a secano. Existen unos pocos arrendatarios que tienen mayor antigüedad y conocieron a Plinio Zabala; quienes comentan que en esa época les proveía insumos y semillas de garbanzo, maíz, poroto y trigo y en la cosecha entregaban un porcentaje (mencionan de 30 a 50%) como parte de pago del arrendamiento e insumos y la parte restante era pagada por Plinio Zabala, quien consumía para su hacienda y vendía fuera de la provincia (puertos de Rosario y Bs. As.). Lo recuerdan como un cambio justo y acordado. En la década de 1960 eran unas pocas familias las que trabajaban en los arriendos. Los campesinos M.V., R.A. y S.L. recuerdan cuando eran medieros y se instalaron en Finca El Pongo:

- *En 1957, yo tenía 8 años había una escuelita allá en El Pongo, que era así de adobe en ese entonces llegó la General Motors, hizo una escuela, la que está actualmente. Y de esa escuelita vivíamos casi 3 kilómetros más abajo... éramos jóvenes antes, éramos jóvenes... Se trabajaba en forma linda porque nos sabían dar la semilla... garbanzo, maíz y poroto... La mitad siempre era para la Finca del doctor Plinio Zabala y la mitad para nosotros, se embolsaba, se contaba... el doctor Plinio nos daba a medias... le digo a medias porque antes no existían los contratos, todo era de palabra. Era una cosa sellada, directamente cuando se hablaba y se daba la mano por los trabajos... (M.V.)*
- *Estoy de toda la vida, tengo 65 años, antes hacíamos poroto, maíz, garbanzo, arveja, hacíamos trigo también... Estaba Don Plinio... Teníamos que pagar con granos, garbanzo, maíz, todo con bolsas. Pagábamos por hectárea, más o menos de maíz nos cobraba 20 bolsas, de garbanzo también 15 bolsas, así... (R.A.)*
- *Somos la segunda generación ya que mis abuelos se instalaron aquí, en 1960 más o menos... Mis padres vienen a trabajar a la zafra, también van a otras fincas y la casualidad que Perico era chico, se*

encuentran con mi abuelo materno y le dice - Vení hija ¿qué vas a andar así en la zafra?, acá el tipo este es bueno, yo me comprometo a hablarlo, y fueron junto con él a hablarlo a Plinio... Que le dió 4 chapas y le dijo que se instalen donde vieran que es mejor. Ellos se han ubicado por el monte, “vas a desmontar, te va a costar todo lo que vos quieras”. Entramos como colonos... (S.L.)

La figura de arrendatario surgió cuando el Estado Provincial se hizo cargo de la finca y fue recién a principios de la década de 1990 que comenzaron a instalarse en el área de El Cadillal y Las Pampitas. Los mismos campesinos fueron desmontando y arrendando la mayoría de las parcelas. Justamente esta área es la que cuenta con riego por gravedad, siendo la superficie promedio de cada parcela de 2,5 a 3 hectáreas. En el Capítulo III se describe en detalle la estructura socio-productiva de Finca El Pongo y de los arrendatarios.

4.12. Origen Étnico

La composición social de la zona y en la provincia de Jujuy es compleja, evidenciando ambigüedades respecto de la riqueza y la distribución de la tierra. Estas tensiones se exteriorizan en formas diversas, siendo notorias las tomas de tierras ocurridas en 2011. La zona muestra un gran afincamiento de emigrantes de países vecinos, que conforman parte de la fuerza laboral y comercial de este sector de la provincia. Han tenido mucha importancia en la conformación e impronta social, intensos flujos migratorios, de diversa procedencia, como colonos italianos o comerciantes árabes, o de países limítrofes, sobre todo de Bolivia, que han aportado mano de obra de todo tipo a las actividades productivas de esta región. En todo el NOA y más específicamente en el área de estudio constituye una característica relevante el origen boliviano de los agricultores familiares. Como anteriormente se ha mencionado, existen evidencias de que en la época de la colonización los aborígenes y nativos de Bolivia vivían temporariamente en las provincias del NOA. Ello continuó en el siglo XIX con las vinculaciones comerciales generadas por las minas de Bolivia. Así también permanecían resabios de esa cultura tales como la “mink’a” o “minga”, un tipo de trabajo colaborativo y colectivo en el área rural. Otra referencia que se puede citar es que a fines del siglo XIX y principios del XX se denominaba kolla o coya a las personas de nacionalidad

boliviana como un gentilicio o un calificativo cultural (Karasik, 2006). Las migraciones del país limítrofe en el siglo XX adquirieron importancia con la demanda creciente de mano de obra para tareas de cosecha en plantaciones de caña de azúcar, específicamente en El Ramal de la provincia de Jujuy. Eran la mano de obra o los denominados “braceros”, de los ingenios azucareros. La caída de los precios de los productos regionales a fines de los años sesenta y la incorporación de mecanización en la industria azucarera hicieron que la migración limítrofe cambiara de rumbo y que los trabajadores buscaran nuevos destinos; es así que en zonas de influencia de las localidades de Colonia Santa Rosa (Salta) y de Fraile Pintado (Jujuy) muchos inmigrantes bolivianos se dedicaron a trabajar la tierra primero como peones (Teruel y Lagos, 2006), luego como medieros y finalmente algunos se hicieron propietarios de la tierra. Se trata del proceso que Benencia, (2011) denomina *un ascenso socioeconómico a la boliviana* o la *escalera boliviana*, que se presenta en otras regiones del NOA y del AMBA (área metropolitana de Buenos Aires) donde la tenencia de la tierra está básicamente en propiedad, a diferencia del área de estudio, que es un usufructo del Estado. Así, por ejemplo, en la zona hortícola de Salta, Ataide (2016) analiza el rol de los bolivianos en las transformaciones socio-productivas de dos localidades: Apolinario Saravia y General Pizarro. En dicho trabajo se reconstruyen las trayectorias laborales y las migraciones que dan cuenta de las formas de trabajo; menciona que en general en los inicios carecían de la documentación reglamentaria, pero por la capacidad de trabajo, docilidad y sumisión van reemplazando paulatinamente a los trabajadores argentinos. Primero acceden al mercado de trabajo informal, precario, flexible, destinados a grupos sociales más vulnerables y estigmatizados por la sociedad y con el paso del tiempo, muchos de estos trabajadores bolivianos pudieron acceder a medierías, arrendar tierras para su producción y en algunos casos hasta acceder a la compra de las tierras, tanto por el ahorro del trabajo como por la entrega por parte de los patrones como parte de pago del trabajo realizado; situaciones similares a las que describen Benencia y Quaranta (2006) para el AMBA.

Según la economía neoclásica, las migraciones se consideran simples movimientos de capital humano, en base a la oferta y demanda de trabajo entre los lugares de destino y origen de la población migrante. No obstante, este proceso es

muy complejo ya que incluye redes sociales activas, conformación de enclaves étnicos, que dan cuenta de la relevancia del traslado, la instalación en el lugar de destino, la obtención de empleo, el arraigo, entre otras consideraciones. Todo ello influye en la dinámica del lugar de origen tanto como en el lugar de inserción comunitaria (Benencia y Quaranta, 2006).

4.13. Descripción del Legado

En la actualidad Finca El Pongo pertenece al Estado Provincial y, como se mencionó anteriormente, su último propietario fue el señor Plinio Zabala. En 1974 el Dr. Zabala ya sentía que su salud estaba endeble, por lo que decidió ordenar los bienes familiares, personales y escribir el Ológrafo Testimonial de sus bienes y se lo entregó en sobre cerrado a su administrador Félix Yarade. Luego de su fallecimiento el 2 de septiembre de 1975 se promovió el juicio de sucesión, en un Juzgado de Primera Instancia de la Secretaría N° 6 de la provincia de Jujuy. Dejó como herederos a: Carlos Zabala y Enrique Zabala (sus sobrinos); Félix Yarade (su administrador); Juan de la Cruz López (Areco su chofer); Oscar Rebaudi Basalvilbaso (amigo personal); Hospital Arturo Zabala y al Ministerio de la Guerra. En un punto explicita que el usufructo de la finca estará a cargo de sus sobrinos hasta que el último de ellos muera y entonces pasará todo lo adherido al Hospital Arturo Zabala, institución pública de salud única heredera de este legado. Es de destacar que murió en el año 1975, en momentos políticos con un alto grado de enfrentamiento entre corrientes ideológicas antagónicas (Quiroga, 2012).

Este usufructo del Estado Provincial tiene por fin transferir todo lo producido al Hospital de la ciudad de Perico, que lleva el nombre de su hermano (Arturo Zabala). En su testamento dice el señor Plinio Zabala: *“En el Pongo a los 8 días del mes de noviembre de 1974 Yo PLINIO ZABALA, nacido el 12 de Mayo de 1886, hijo legítimo de Bonifacio Zabala y de Fulgencia Villar, ambos fallecidos e igualmente mis 4 hermanos, Carlos, Alberto, Arturo y Bonifacio Zabala. Soy soltero y no tengo hijos naturales ni ningún heredero forzoso, siempre firme Plinio Zabala y llegando a esta alta edad hago mi testamento ológrafo cerrado, que suscribo de puño y letra por mi sola voluntad, sin presiones de ninguna especie, encontrándome en perfecto estado mental...”*. En Argentina desde 1976 hasta 1983 se instauró la dictadura militar, con la violación de los Derechos Humanos, la ilegítima privación

de la libertad de las personas, desapariciones y muertes, se instituyó un régimen donde se silenció la Constitución Nacional, se vedaron los gremios, se realizaron privatizaciones y ajustes económicos, a ello se le adicionó la guerra de las Malvinas de 1982. Dicho contexto define que si bien la aceptación del legado por parte del Estado se realizó en 1978 por medio del decreto nº 4443 -h- 1978, fue recién en 1981 que finalizaron los trámites para dar cumplimiento al legado. El Estado Provincial tomó posesión de Finca El Pongo, en un principio bajo la administración del ex Banco de la Provincia de Jujuy, mediante Decreto 4306-H-63 hasta el 31 de marzo de 1992 donde pasó a ser administrada por el gobierno provincial. Desde 2009 está co-administrada por el Ministerio de la Producción del Gobierno Provincial. La tenencia, entonces, es un legado en usufructo y está exenta de pagos de impuestos municipales y provinciales.

Finca El Pongo cuenta con alrededor de 6.100 hectáreas cultivables, de las cuales alrededor de 600 ha están en producción de manera directa por su administración. En esa superficie las actividades productivas principales son: ganadería, pasturas, citrus, caña de azúcar y tabaco, destacándose que la zona de las instalaciones y producción se ubica alrededor de la Sala de la finca conocida como El Pongo. Esta administración cuenta con personal propio para la producción mencionada y además cobra los arriendos (productivos y de viviendas) y organiza los turnados de riego para el área de El Cadillal y Las Pampitas. Allí se encuentran alrededor de 220 arrendatarios productivos. También existen en Las Pampitas y en Perico aproximadamente 300 arrendatarios de viviendas (Fernandez et al., 2010b; Quiroga, 2012; Soto, 2021).

El legado de Plinio Zabala tenía como objetivo que todo lo producido se destinará al hospital que lleva el nombre de su hermano, para mitigar el dolor de los pobres, por las enfermedades y la muerte. Existe un interrogante sobre el legado y se visibiliza no sólo con la preocupación de que el destino de los recursos que deberían provenir de Finca El Pongo sean para el Hospital, sino que también existe desconfianza y desde 1984 los concejales de Perico solicitan que se cumpla con el legado y para tal fin presentaron una minuta de declaración referida a la creación de un Concejo de Administración integrado por diferentes actores; en ese momento se hablaba de 13.000 hectáreas de la finca (Quiroga, 2012). Más adelante se

menciona que en el año 2017 el gobernador Gerardo Morales conformó otro Consejo Consultivo, aunque ya a nivel provincial.

Lo cierto es que hasta el momento está en tela de juicio si lo que recibe el Hospital de Perico es lo que expresaba el legado. Según diversas fuentes, los aportes no son suficientes y según los reportes se utilizan para el pago en efectivo al personal, especialmente al de guardia, la compra de insumos y la contratación de servicios, combustible y proveedores. No se observa que el Hospital de Perico sea una institución de salud pública moderna, con equipamiento de primera categoría, involucrada con los avances científicos y tecnológicos y con un alto grado de solidaridad, como había sido el sueño de Plinio Zabala⁶. En el capítulo siguiente se va a profundizar la situación actual de Finca El Pongo con la administración y la estructura socio-productiva.

4.14. Políticas Públicas y el Estado Provincial

Las políticas públicas se pueden definir a través de las acciones o inacciones del Estado que tienen como fin solucionar algunos problemas públicos que se consideran prioritarios. En nuestro país desde una perspectiva de ampliación de derechos y asumiendo a los ciudadanos como sujetos activos y protagonistas, las políticas públicas tienen como principio la restitución, la promoción y la protección de los derechos civiles, económicos, sociales y jurídicos de todos los argentinos y argentinas, los cuales están amparados en la Constitución Nacional y en las Constituciones Provinciales (Martínez Nogueira, 1997).

Surgen frente a problemas emergentes, por ejemplo, los relacionados con la pobreza y sus múltiples dimensiones, o cuestiones de sustentabilidad en sus aspectos sociales, económicos y ambientales, o bien otros problemas tales como: necesidades básicas insatisfechas, una creciente vulnerabilidad, exclusión social y laboral, cohesión social, desigualdad en aspectos de distribución económica, de género, de poder, de participación, por nombrar los más relevantes. Existen

⁶ Información recabada en diarios digitales: <https://www.jujuyalmomento.com/perico/el-gran-legado-que-plinio-zabala-le-dejo-n46854>; <https://www.jujuyalmomento.com/jujuy/el-legado-don-plinio-zabala-n269>; <https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2020-8-23-1-0-0-recordaron-en-perico-al-gran-plinio-zabala>; <https://www.eltribuno.com/jujuy/ttag/plinio-zabala>;

diferentes enfoques para resolver las diversas problemáticas (Tamayo Sáez, 1997). Las políticas públicas se pueden relacionar al concepto de acceso de Ribot y Peluso (2003).

Cada gobierno imprime los lineamientos y estructuras específicas y define así sus políticas públicas que están influenciadas por la coyuntura y las condiciones imperantes. En la provincia de Jujuy, -el Estado Provincial a lo largo de estos últimos años y, - con el advenimiento de la democracia han ido focalizando las políticas públicas en diferentes ejes destinados a solucionar problemas por falta de viviendas, pobreza, salud y seguridad.

De acuerdo a los gobiernos se profundizó en diferentes aspectos, pero un tema no menor es el referido a la regularización de entrega de tierras fiscales a los pueblos que demostraran su arraigo ancestral. Este tratamiento se denominó Programa de Regularización y Adjudicación de Tierras a la Población Aborigen de la Provincia de Jujuy. Así en Jujuy el desarrollo económico de sus regiones se relacionó a la tenencia precaria de las tierras. Borghini (2010) afirma que existe un desarrollo desigual puesto que en el Ramal y los Valles (regiones densamente pobladas donde se asienta la producción tabacalera, los ingenios azucareros y las capitales departamentales más densamente pobladas) no se observan irregularidades en el régimen de propiedad de la tierra, mientras que en Quebrada y Puna sí; existiendo un vacío legal en el régimen de tenencia de la tierra y una enorme vulnerabilidad socioeconómica. La primera ley provincial que aborda esta cuestión se sancionó en 1985 y estaba dirigida a las tierras fiscales de Quebrada y Puna.

En el área de estudio predomina la propiedad privada y justamente esta finca de 11.000 ha del Estado tiene un fin específico. Es un legado, no obstante, se conoce que hay arrendatarios de viviendas que se encuentran en Perico y en el barrio de la localidad de Las Pampitas que han iniciado juicio para obtener el derecho de propiedad; dicha cuestión está en litigio. En el caso de los productores arrendatarios de Finca El Pongo, todos tienen conocimiento de que es un legado, en sus apreciaciones quienes están desde hace más de 20 años se consideran “dueños” del arriendo y a la vez constantemente están reclamando y solicitando que se cumpla con el legado de Plinio el cual textualmente dice: “... Dejo a mis

sobrinos Carlos A. Zabala y Enrique A. Zabala, el usufructo será mientras ellos vivan y a la muerte del último de ellos la finca pasará en propiedad con todo lo adherido, mejoras, herramientas, ganado, en propiedad al hospital que lleva el nombre de mi hermano Arturo situado en Ciudad de Perico para que sirva de alivio a los pobres para mitigar sus dolores y muerte".

El legado se puede asociar directamente con la política pública de salud, no obstante, hasta la actualidad no se visibiliza que esté siendo atendida, ya que no se avizora una mejora en el Hospital de Perico, ni en los servicios que presta. Otro tema relacionado de manera indirecta es que el Estado a través de su administración no permite que en los arriendos se tenga acceso a servicios básicos de agua corriente y luz eléctrica, con lo cual podrían mejorar sustancialmente la calidad de vida de los productores y sus familias. En síntesis, las políticas públicas de acceso a mejoras en la salud y en las condiciones de vida están ausentes.

Al ser una Finca administrada por el Estado Provincial se debería transparentar su accionar por medio de: consejo consultivo funcionando, producción propia con resultados económicos positivos y visibles, saneamiento de cuentas, presentación de balances ante la sociedad. A todo ello se suma que el Estado Provincial dispone del legado para la instalación de un parque industrial, una zona franca y otra área donde se cultiva cannabis medicinal⁷ en una empresa del Estado, donde no se observa una relación directa con el legado de Plinio Zabala y la Administración de la Finca El Pongo. El tema del cannabis medicinal ha generado múltiples interrogantes en estos últimos años y los productores arrendatarios lo visibilizan como una amenaza y temen que en un futuro sean desplazados de sus arriendos para que se realice este cultivo. Luego se retomarán algunos de estos temas cuando se analice la estructura socio-productiva de Finca El Pongo.

⁷ <https://www.jujuyalmomento.com/perico/marcha-productores-cannabis-no-tiene-lugar-finca-el-pongo-n81012>; <https://www.radionacional.com.ar/arrendatarios-rechazan-explotacion-de-cannava-en-finca-el-pongo/>; <https://www.jujuyalmomento.com/perico/palmieri-finca-el-pongo-fue-un-caldo-cultivo-la-corrupcion-n111390>; <https://www.eltribuno.com/jujuy/nota/2020-9-9-1-0-0--no-se-trata-de-pelear-quien-administra-o-no>

SÍNTESIS DEL CAPÍTULO II

Finca El Pongo se encuentra inserta en los Valles Templados de Jujuy. Esta región posee suelos muy fértiles y ello se debe a la conjunción de factores climáticos (principalmente temperaturas, precipitaciones, radiación solar) y de relieve que hicieron que dichos suelos se desarrollen y evolucionen a lo largo de los últimos cientos de años. El significado del vocablo Pongo tiene varias acepciones unas mencionan que significa: la puerta, el paso, el vado y otras versiones sugieren que el significado se debe a que en quechua punqu equivale a esclavo. La zona fue ocupada por aborígenes que luego con la llegada de los españoles se asentaron mediante encomiendas, principalmente con las tribus Churumatas provenientes del sur de Bolivia. Su último propietario Dr. Plinio Zabala, en su testamento deja el legado con el fin de que todo lo producido sean transferido al Hospital de la ciudad de Perico. A los fines administrativos está dividida en cinco zonas, El Cadillal (zona de mayor concentración de los arrendatarios), Chanchillos, Hornillos, La Posta y El Pongo. Cuenta con 11.000 ha en total y de ellas 2.500 ha con riego. La actividad productiva principal es la agricultura intensiva: hortalizas, flores y frutilla, con una superficie promedio de 2,5 a 3 ha. La antigüedad del afincamiento de los productores es importante desde la década del 90, siendo en su mayoría descendientes de bolivianos o en algunos casos de nacionalidad boliviana y argentina. Su importancia radica en que es el espacio social donde se reproducen socialmente agricultores familiares que comercializan alimentos para la provincia de Jujuy y que al ser un legado está administrada por el Estado Provincial, es una particularidad que cada gobierno ha definido políticas públicas de acuerdo a las condiciones imperantes. Su administración es cuestionada por la opinión pública y hasta el momento no se visibiliza que exista una mejora de las condiciones y servicios que brinda el Hospital de Perico. Además, dicha administración no permite que en los arriendos se tenga acceso a servicios básicos de agua corriente y luz eléctrica, con lo cual no se puede mejorar sustancialmente la calidad de vida de los productores y sus familias.

CAPÍTULO III

5.- ESTRUCTURA SOCIO PRODUCTIVA DE FINCA EL PONGO

Se dijo ya que Finca El Pongo está compuesta 11.000 ha de las cuales son cultivables alrededor de 6.000 ha y bajo riego unas 2.500 ha. Cuenta con agricultura extensiva y una amplia red interna de camino. Al estar atravesada por muchas rutas, sus partes están conectas lo que ha facilitado su transformación. Posee una administración que depende directamente del Ministerio de Producción del Gobierno de Jujuy. A los fines administrativos está dividida en cinco zonas: El Cadillal, Chanchillos, Hornillos, La Posta y El Pongo. Su mayor superficie se encuentra ubicada en el departamento El Carmen y una pequeña proporción en el departamento de Palpalá, provincia de Jujuy. La zona más densa, respecto de su ocupación, es el borde sur del mismo, en Las Pampitas, donde dominan actividades muy intensivas como la horticultura y la floricultura a muy pequeña escala. Siendo El Cadillal (incluye la localidad de Las Pampitas) la zona de estudio y la de mayor concentración de los arrendatarios, según Soto (2021) incluye 99 arrendatarios en El Cadillal propiamente dicho y 118 en Las Pampitas, o sea suman 217. En la Figura 18 se presentan las áreas de la finca, el área de estudio y las principales localidades.

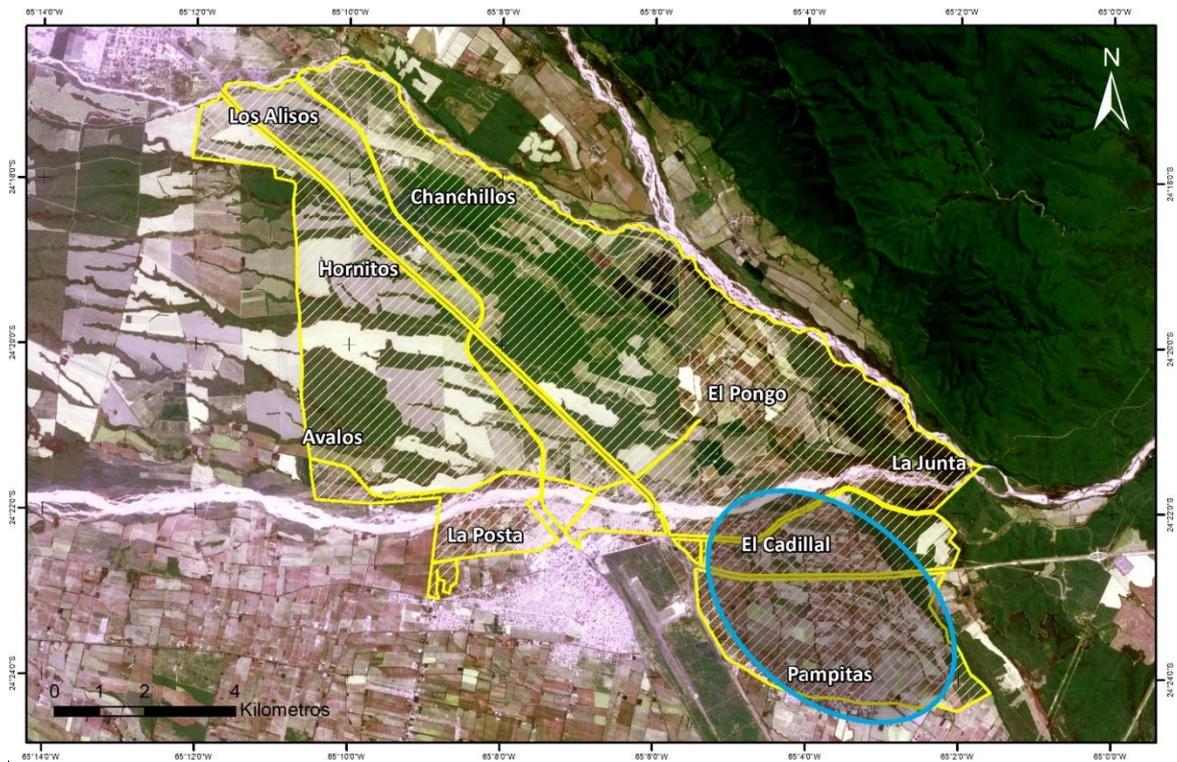


Figura 18: Finca El Pongo con los sectores, localidades y el área de estudio. (Fuente: Digitalización Juan José Muñoz, 2021).

Administrativamente Finca El Pongo posee un sector de producción propia y además gestiona los arriendos, donde se encuentran los sujetos sociales de este estudio. El campo⁸ de producción propia se ubica en el sector El Pongo, tiene áreas delimitadas y alambradas, canales de riego y compuertas reguladoras, instalaciones para manejo de ganado y equipos propios de laboreo; este campo cuenta con un esquema productivo determinado. Hay zonas arboladas, cultivos abandonados de olivos, instalaciones para tabaco, y la Sala o casona principal que es el casco histórico, que fuera residencia de don Plinio Zabala y su familia data de principios del siglo XX. Alrededor de esta casa se encuentran las producciones de: citrus, caña de azúcar (alrededor de 100 ha), tabaco (alrededor de 15 ha), pasturas implantadas (aproximadamente 200 ha) y ganadería (alrededor de 500 cabezas). Su personal está conformado por 32 trabajadores permanentes y más de 25

⁸ En este caso el concepto de campo es sinónimo de terreno, territorio o ámbito rural, así es reconocido –y mencionado- también por los actores entrevistados y no se corresponde con lo planteado por Bourdieu.

transitorios que no están relacionados con los productores arrendatarios del área de estudio (Eliano, 2012).

Los otros sectores ya mencionados se diferencian por los tipos de producciones; así en el sector Los Alisos, Hornitos y Ávalos, existen áreas cultivadas y de monte. En las primeras se desarrolla la agricultura a secano, todas se dan en arriendo y los cultivos que se realizan son: maíz, poroto, trigo, soja y sorgo, principalmente.

En el sector Chanchillos se encuentran obras de infraestructura relacionadas con el manejo de la basura (áreas de deposición final de basura en celdas) y zonas de decantación de aguas servidas pertenecientes a la dependencia Aguas de Jujuy. Esta situación ha traído aparejado una serie de conflictos sobre su administración y costo, tanto económico como ambiental. Además, la presión humana ha generado problemas de ocupación, robos e inseguridad, siendo común la presencia de puestos precarios donde el hurto en pequeña escala es constante y resulta un problema sistemático en el área de estudio (Figura 19).



Figura 19: Sector de Chanchillos en imagen satelital. (Fuente: Digitalización Juan José Muñoz, 2021).

En el sector de La Posta existen unos pocos arrendatarios de tabaco, frutilla y hortalizas. Se encuentran cercados por la ciudad de Perico y allí se encuentra la oficina de la Administración de Finca El Pongo.

La administración además de las actividades mencionadas de producción propia y el cobro de los arriendos, organiza el turnado y maneja los recursos del bosque nativo.

El cobro de los arriendos es un tema que desde el principio ha tenido dificultades por su actualización (actualmente es en función al precio del gasoil), por falta de pagos y morosidad. Existen diferentes costos/ha que dependen del cultivo y tipo de producción. Con riego el valor del arriendo es equivalente a 20.000\$/ha año, siendo este valor menor al precio de mercado de los arriendos en la zona de los Valles Templados de Jujuy, donde es de 30.000 \$ por hectárea⁹. Cabe destacar que no se cuenta con servicios básicos, y la dotación de riego es menor que en otras regiones, lo que puede justificar en parte un menor precio del arriendo.

Dado que existían numerosos contratos vencidos e impagos con un aumento progresivo de dichas deudas, en el año 2016 se realiza un régimen de normalización de los arriendos y saneamiento de deudas. Este proceso permitió en ese momento mejorar la recaudación.

El otro tema del que se encarga la administración es la organización del turnado de riego, ya que reciben el agua del Consorcio de Riego del Valle de los Pericos como un solo usuario¹⁰. También manejan los recursos del bosque nativo evitando que se talen indiscriminadamente para la extracción de leña, sustracción de humus y la caza; con tal motivo se exhorta a los pobladores el cuidado de los recursos de flora y fauna en coordinación con la Secretaría de Gestión Ambiental de Jujuy.

⁹ Com. Pers. Administración de Finca El Pongo, junio 2020.

¹⁰ Com. Pers. Ing. Consorcio de Riego Valle de los Pericos, junio 2020.

Desde enero de 2017 el gobernador Gerardo Morales por decreto N° 3058 creó un Consejo Consultivo y de Control de la Administración de Finca El Pongo integrada por los lotes rurales El Pongo, El Cadillal, Chanchillos, Hornillos y La Posta con el Ministerio de Desarrollo Económico y Producción como autoridad de aplicación. Dicho Consejo está integrado por representantes de: Gobierno Municipal de la Ciudad de Perico (elegido por el Intendente Municipal), Cooperadora del Hospital Arturo Zabala (en la actualidad no está activa dicha Cooperadora), INTA AER Perico, Cooperativa de Tabacaleros de Jujuy Ltda., Arrendatario (representante), Director del Hospital Arturo Zabala y Secretaría de Desarrollo Productivo (representante). Hasta la fecha el Consejo elaboró un reglamento interno a fines del 2018 y se aprobó a principios del año 2019 (se adjunta en el **ANEXO A.2.-**), pero luego de ello no se pudieron realizar las reuniones que permitieran efectivizar las funciones y facultades consultivas y de contralor¹¹.

Si bien el área de estudio está circunscripta al sector El Cadillal, los arrendatarios se identifican y tienen sentido de pertenencia con la denominación de Finca El Pongo. En dicho sector existe una intensa actividad agrícola con riego, que luego se desarrollará en profundidad con la información secundaria y la sistematización de las entrevistas semiestructuradas.

La estructura socio-productiva del sector es como una huella digital respecto de sus características intrínsecas y territoriales; son sistemas complejos únicos. Se pueden encontrar características comunes con otros productores familiares o campesinos, pero en su estructura, dinámica y funcionamiento son específicos.

5.1. Estructura Productiva

La superficie destinada a la agricultura con riego que se da en arriendos son pequeñas superficies y todas se concentran en el área: El Cadillal, Las Pampitas (Figura 20), no cuenta con alambrados y las parcelas están delimitadas por surcos de riego y caminos; cada campesino, junto con sus vecinos conoce los límites de su “arriendo” (Figura 21).

¹¹ Com. Pers. Representante de INTA AER Perico, 2020.

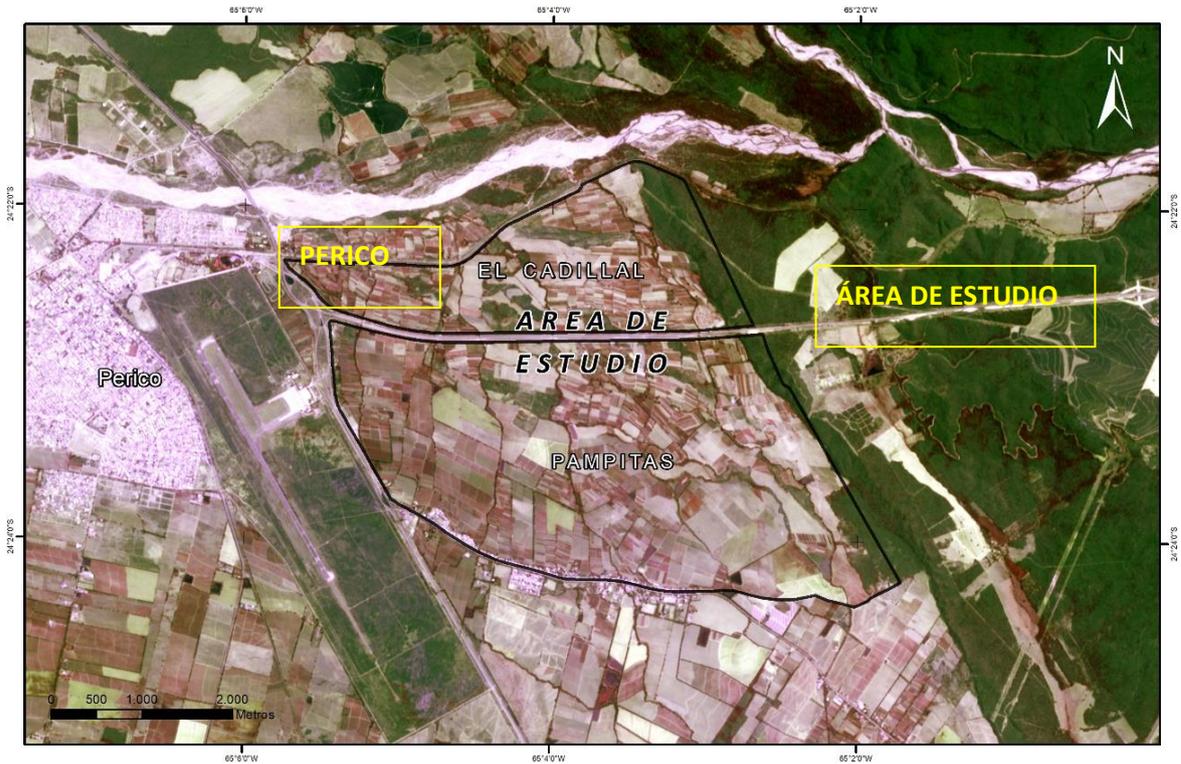


Figura 20: Imagen Satelital del área de estudio. (Fuente: Digitalización de Juan José Muñoz, 2021).



Figura 21: Sembradíos de Finca El Pongo El Cadillal, sin delimitación de alambrados. (Fuente propia, 2018).

5.1.1. Tenencia, Superficie y Cultivos Predominantes

En Finca El Pongo la tenencia de la tierra es uniforme, al ser un legado en usufructo del Estado, todos son arrendatarios de la finca. La forma del arriendo es por medio de la firma de contratos renovables cada tres años, no obstante, se conoce que los arriendos se están renovando desde hace tres a cuatro generaciones. De las hectáreas productivas la zona donde se ubican los productores familiares es El Cadillal con 1513 ha (El Cadillal propiamente dicho: 651 ha y Las Pampitas 862 ha). La zona de estudio está limitada por unas pocas hectáreas, el rango de variación normal es de 0,5 a 7 ha, siendo la superficie promedio de 2,5 a 3 ha. La administración de Finca El Pongo establece que la agricultura familiar arrienda un total de 5 ha (Soto, 2021).

En los Valles Templados de Jujuy la mayoría de las actividades productivas agrícolas intensivas son bajo riego. Los cultivos predominantes son: tabaco, hortalizas, flores y frutales. Dichas orientaciones productivas son muy diferentes tanto desde el punto de vista tecnológico como desde el punto de vista de la economía (formal o informal) y del tipo de mano de obra (familiar o contratada). Alrededor de Finca El Pongo el cultivo de tabaco es sumamente importante. En la provincia de Jujuy el sector tabacalero contribuye con un significativo porcentaje en el Producto Bruto General (PBG) que en la década del 90 fue de un 2,6% y en la década siguiente de un 3,2%. La actividad tiene una sustancial demanda de mano de obra que en la campaña 2003-2004, alcanzó alrededor de 13.000 trabajadores. No obstante, en la actualidad el consumo de tabaco está cuestionado por la sociedad y la Organización Mundial de la Salud como un producto nocivo que debe ser eliminado; es así que existen muchas campañas para concientizar a los fumadores. Esta situación aún no se visibiliza cuando se habla de la producción del cultivo de tabaco Virginia en los Valles Templados de Jujuy, donde produce un efecto multiplicador en la economía. Si bien la superficie ha disminuido en los últimos años, todavía sigue siendo relevante; por ejemplo, en el año 2010 la superficie plantada era de 19.500 ha y en estas últimas dos campañas (2019 y 2020) se registraron 15.400 y 12.500 ha respectivamente. Es muy alto el costo de producción y ha sido creciente año a año, siendo en esta última campaña de 800.000 a un millón de pesos por ha, y en esta estructura de costos la mano de

obra ocupa un porcentaje equivalente al 50%¹². Esta actividad se caracteriza por tener un alto grado de formalidad en el mercado de capital y de trabajo, siendo casi todo lo producido exportado, es por ello que en las últimas campañas el valor de las exportaciones tabacaleras ha superado los 100.000.000 de dólares siendo una de las actividades que más participa en las exportaciones provinciales (Medina et al., 2012).

Como caso opuesto en los Valles Templados, se puede mencionar el de las hortalizas, donde la superficie cultivada es mucho menor y el mercado de capital y trabajo es mayoritariamente informal. Se tiene información que en el departamento de El Carmen hay 280 ha de hortalizas de las cuales la mayoría se encuentra en Finca El Pongo con productores arrendatarios que cultivan en promedio de 2 a 3 ha.

Los cultivos predominantes de hortalizas son: zanahoria (*Daucus carota*), frutilla (*Fragaria sp.*), papa (*Solanum tuberosum*), cebolla (*Allium cepa*), berenjena (*Solanum melongena*), lechuga (*Lactuca sativa*), zapallito (*Cucurbita pepo*), zapallo (*Cucurbita maxima*), ancós (*Cucurbita sp.*), rúcula (*Eruca vesicaria ssp. sativa*), achicoria (*Cichorium intybus*), acelga (*Beta vulgaris var. cicla*), espinaca (*Spinacia oleracea*), chaucha (*Phaseolus vulgaris*), melón (*Cucumis melo*), haba (*Vicia faba*), tomate (*Solanum lycopersicum*), maíz para choclo (*Zea mays*), rabanito (*Raphanus sativus*), repollo (*Brassica oleracea var. capitata*), remolacha (*Beta vulgaris var. conditiva*), perejil (*Petroselinum crispum*), cebolla de verdeo (*Allium fistulosum*), coliflor (*Brassica oleracea var. botrytis*), apio (*Apium sp.*). De flores son: godesia (*Godetia grandiflora*), crisantemos (*Chrysanthemum sp.*), aster (*Aster sp.*), nardos (*Polianthes tuberosa*) (Figura 22), penacho (*Celosia plumosa*), clavel (*Dianthus caryophyllus*), estátice o statice (*Limonium sinuatum*), siemprevivas (*Xerochrysum bracteatum*), lágrima (*Allium triquetrum*), conejitos (*Antirrhinum majus*), virreina (*Tagetes sp.*), rosas (*Rosa sp.*). Frutales algunas plantas de palta (*Persea americana*), durazno (*Prunus persica*), vid (*Vitis vinifera*), mandarina (*Citrus reticulata*), limón (*Citrus x limon*), kinoto (*Fortunella sp.*), maracuyá (*Passiflora*

¹² Com. Pers. Consultor Privado, 2021

edulis), papaya (*Carica papaya*) (Figura 23). También tabaco (*Nicotiana tabacum*) en unos pocos casos.



Figura 22: Flor de nardo. (Fuente propia, 2018).



Figura 23: Frutal Papaya. (Fuente propia, 2018).

El área de El Cadillal que colinda con el Río Grande posee suelos sueltos de textura suelta, más gruesa (Figura 12); es así que resulta notorio, como los cultivos predominantes son aquellos de los que se aprovecha la parte subterránea: raíces, bulbos o tallos subterráneos, por ejemplo: zanahoria, papa, remolacha, mientras que en el otro sector donde el suelo es de textura más fina los cultivos predominantes son aquellos de los que se aprovecha la parte aérea, y un ejemplo de ello son las flores, como las especies más cultivadas.

Una característica común es la diversidad de cultivos (Figuras 24 y 25), y la especialización se da en muy pocos casos (precisamente donde se observan bondades agroclimáticas, ejemplo zanahoria); la mayoría realiza como mínimo 5 tipos de hortalizas y en el caso de las flores también hacen diversos tipos de flores.

Una hortaliza característica es el cultivo de frutilla, asociado a diferentes innovaciones tecnológicas tales como: plantines, mulching, ferti-riego y riego por goteo; luego se profundizará en estos temas, cuando se mencionen tecnologías predominantes. En Finca El Pongo se estima que la superficie cultivada con frutilla ha variado; así se conoce que habían 60 ha en el año 2000, 90 ha en el año 2010 y 75 ha en el 2020 siendo este un porcentaje de los Valles Templados de: 60% (2000), 75% (2010) y 83% (2020). El aumento y luego la disminución de la superficie cultivada se debe a múltiples causas, las principales se refieren a que no es un cultivo de primera necesidad y es muy perecedero, además cuando hay exceso de oferta en el mercado su precio disminuye rápidamente¹³. Una productora recuerda el aumento de este cultivo como una problemática vigente.

- *Ahora estamos mal porque antes los frutilleros éramos contaditos, ahora ¿quién no pone frutilla? Todo el mundo tuvo una frutilla. Antes éramos contaditos, mi hermano, yo, y empezamos a poner, y valía la frutilla y valía un montón nos venían a buscar varios clientes venían a buscar. Y después ya han empezado a poner... (C.T.)*

Otra situación a tener en cuenta es que en el año 2017 la administración de Finca el Pongo hizo frutilla, con la idea de vender a un mercado externo; esto no

¹³ Comunicación Personal Extensionista INTA AER Perico.

ocurrió, vendió en el mercado local y se convirtió en competidor de los arrendatarios. En esos años el precio bajó y no fue redituable. Luego desistieron y en la actualidad ya no realizan ese cultivo; es así que hoy hay aproximadamente 75 ha de frutilla en Finca El Pongo¹⁴.

A lo largo del año realizan diferentes cultivos, de manera escalonada, tanto dentro del mismo cultivo como diversificando. Por ejemplo, maíz, zanahoria, siembran diferentes “rayas” de manera escalonada para cosechar en diferentes tiempos y con diversidad de cultivos también con diferentes fechas de siembras y de cosechas, esto es para tener producción una mayor parte del año.



Figura 24: Maíz, Frutilla con mulching y flores de estación. (Fuente propia, 2018).

¹⁴ Comunicación Personal Extensionista INTA AER Perico.



Figura 25: A la izquierda cultivo de zanahoria a la derecha flores. (Fuente propia, 2018).

5.1.2. El Riego

Como ya se ha explicitado es el Consorcio de Riego del Valle de los Pericos quien entrega a la administración de la finca la dotación de agua de la superficie empadronada a regar, la que aproximadamente es de 1.400 ha. La dotación es de 0,45 litros por segundo por hectárea, y se corresponde con la dotación para cultivos de hortalizas (para el cultivo de tabaco la dotación otorgada es de 0,6 l/seg/ha)¹⁵. Por estudios y relevamientos en el área se conoce que los cultivos intensivos bajo riego en El Cadillal y Las Pampitas son de alrededor de 1600 ha, situación que genera como consecuencia un déficit de agua que de acuerdo a los cultivos y a la época del año se torna insuficiente. En el caso de los productores arrendatarios de tabaco la dotación recibida es la misma que la de los horticultores; es por ello que cultivan menos cantidad de hectáreas que las empadronadas. Es la administración de la finca la que confecciona los turnados, la dotación y la distribución de agua en el área de estudio. La finca cuenta con canales de riego (Figura 26), en su mayoría consolidados, no revestidos, cuentan con compuertas (Figura 27) y es muy común

¹⁵ Com. Pers. Consorcio de Riego del Valle de los Pericos

recibir reclamos de los productores que se encuentran en los predios “aguas abajo”, respecto de que el agua que llega no les alcanza para toda la superficie a regar. También se observa que los canales de riego no tienen el mantenimiento necesario (desmalezado) y en ocasiones sufren desbordes y colapsan. Por todo ello el aprovechamiento del agua de riego se torna ineficiente (Figura 28).

Como se ha referido con anterioridad, los riegos son por turnos, cada 5,5 días es decir si el primer turno es a las 10 de la mañana el siguiente será a las 10 de la noche y el sistema de entrega es por gravedad. Si el agua que llega a la cabecera de la parcela no es aplicada se pierde ya que en general carecen de capacidad para almacenar el agua en pequeñas represas. Recién en los últimos años la administración de la Finca ha autorizado la construcción de pequeños reservorios de agua (Figura 29) que permiten la aplicación de riego por goteo, sistema que se utiliza principalmente en el cultivo de frutilla. Dado que el sistema de goteo debe ser aplicado con agua limpia sin sedimentos, es preciso disponer de un reservorio de decantación y un sistema de filtrado que asegure la provisión de agua de buena calidad.



Figura 26: Canal de riego principal de un sector de Finca El Pongo. (Fuente propia, 2018).



Figura 27: Compuerta de distribución del riego en arrendamientos Finca El Pongo. (Fuente propia, 2018).



Figura 28: Rebalse de los canales en un sector de Finca El Pongo. (Fuente propia, 2018).



Figura 29: Pequeño reservorio de agua con bomba y filtros para cultivo de frutilla. (Fuente propia, 2018).

En la Figura 30 se presenta la aplicación del agua de riego por gravedad y se observa su avance, mientras que en la Figura 31 es interesante de observar un manejo del cultivo de frutilla con mulching (consiste en la colocación de un plástico, generalmente negro, sobre los surcos de plantación, que permiten reducir fuertemente la incidencia de malezas, aumentar rendimientos y mejorar la calidad de fruta debido a una cosecha limpia), aplicación manual de fertilizante y riego por gravedad. La presencia del mulching está asociada a un paquete tecnológico (plantín, mulching, riego por goteo y ferti-irrigación), tema que se profundizará, a continuación, cuando se mencione la tecnología predominante.



Figura 30: Aplicación del agua de riego por gravedad. (Fuente propia, 2018).



Figura 31: Aplicación manual de fertilizante y del agua de riego por gravedad en frutilla. (Fuente propia, 2018).

5.1.3. Tecnología Predominante

En el marco teórico se han definido conceptos de tecnología, innovación, su origen endógeno, exógeno, acceso y tipos de actividad (Cáceres, 2005; Cáceres 2011, Cáceres 2015, Tort et al., 2009, Engel, 1997, Cáceres et al., 1997, Ribot y Peluso, 2003, Canales 1988).

En el caso específico de los arrendatarios de Finca El Pongo, en su mayoría son agricultores cuya antigüedad en la actividad es de 20 a 30 años siendo casi todos de origen campesino. Ello explica la persistencia y el uso de tecnologías convencionales o tradicionales que provienen de innovaciones endógenas y muy poca tecnología exógena de manera integral. Es muy común observar situaciones con tecnología tipo híbrida o bien si se considera el planteo de Canales (1988), de tipos actividad-resistencia, cuando el campesino desarrolla un mecanismo de selección de innovaciones que desea adoptar y rechazar otras en el proceso; y de pasividad-control, cuando aceptan paquetes tecnológicos, pero proponen y aplican adaptaciones que les permite desarrollar un diálogo entre las tecnologías y experiencias que el campesino ya posee y las innovaciones difundidas. Esto se observa en el cultivo de frutilla donde adaptan las innovaciones a sus posibilidades y en el cultivo de flores con la autoproducción de semillas. Se aprecia que tienen acceso a información técnica, económica y productiva, se relacionan entre ellos y sus viviendas están en la ciudad de Perico y en el barrio Las Pampitas (un mínimo porcentaje vive en los arriendos). Esta característica hace que estén en contacto con otros productores del área y con las agroquímicas, donde compran los insumos.

Un ejemplo de adopción de un elemento exógeno es la manta térmica o filtrón, que ingresó al sector tabacalero a comienzos del 2000 y rápidamente se difundió su uso, por otros tipos de sectores productivos (hortalizas, viveros, flores, entre otros) hasta la actualidad. Esta tecnología permite proteger los cultivos de los fríos invernales, regar sobre la superficie sin tener que “destapar y tapar” y atemperar en situaciones imprevistas por aumentos repentinos de temperatura debido a vientos cálidos del norte, situación común a fines de otoño y en invierno. Esta bondad no la tiene el plástico de cobertura, ya que, si bien protege a los cultivos de las bajas temperaturas, no puede hacerse el riego sin la práctica de

“destapar” y ante un aumento repentino de temperatura puede ocasionar pérdidas de plantas por muerte y/o “quemado” (Figura 32).



Figura 32: Uso del filtrón en almácigo. (Fuente propia, 2018).

Se ha expresado que, en el cultivo de frutilla, existieron propuestas de innovaciones tecnológicas exógenas como un paquete “cerrado”, que no fue adoptado. En el área de estudio se observa que se adoptan elementos de la propuesta y una de ellas es el mulch o mulching ya descrita con anterioridad. Dicha innovación es un elemento adoptado de manera generalizada en la frutilla y pueden combinar con riego por gravedad y la aplicación de fertilizante manual en aberturas del plástico negro (Figuras 33, 34 y 35), siendo en este caso un tipo de tecnología híbrida. También se observó que ante la imposibilidad de hacer frutilla se reemplazan los surcos con otras hortalizas por ejemplo el cultivo de lechuga. Como se ha mencionado permite un control efectivo de malezas y mayor limpieza en la cosecha (Figura 36).



Figura 33: Frutilla con tecnología híbrida. (Fuente propia, 2018).



Figura 34: Frutilla con tecnología híbrida. (Fuente propia, 2018).



Figura 35: Frutilla con tecnología híbrida. (Fuente propia, 2018).



Figura 36: Cultivos de lechuga y frutilla con mulching, cosecha de frutilla. (Fuente propia, 2018).

Para la preparación del suelo antes de la siembra utilizan la fuerza mecánica con arado y/o rastra; la mayoría de los productores familiares contrata esta tarea y una menor proporción tiene maquinaria propia. Las labores de aporque y cultivo se hacen con tracción a sangre, azadas o bien aperos pequeños que utilizan tracción humana o animal (Figura 37), estrategia que les permite un ahorro de energía y contribuye a la independencia del desembolso monetario para la compra del combustible y mantenimiento de maquinaria; no obstante, el uso de tracción animal es cada vez más escaso. La contratación de labores tiene como dificultad el alto costo económico y de oportunidad, ya que resulta coincidente con la época de siembra de varios productores y muy difícilmente tengan la misma oportunidad de realizar la preparación del suelo en el momento justo. Normalmente quienes brindan servicio también son productores, por ello, luego de realizar las labores en sus campos pueden proveerlo (Figura 38). Cuando tienen tractores pequeños y antiguos los utilizan para algunas labores ocasionales o para remolque de acoplados que le sirven para trasladar herramientas o productos cosechados (Figura 39).



Figura 37: Arado para tracción animal. (Fuente propia, 2018).



Figura 38: Maquinaria se utiliza para cultivo y para brindar servicios de laboreo. (Fuente propia, 2018).



Figura 39: Acoplado en uso y arado de disco en desuso. (Fuente propia, 2018).

En el manejo de los suelos y del agua de riego se observa la ausencia de técnicas conservacionistas, tales como cultivos de cobertura, sistematización de campo y/o uso de abonos orgánicos y/o riego con caudales no erosivos.

En general no realizan autoproducción de semillas, a excepción de algunas especies de semillas de flores (crisantemos y godesias), que al ser semillas híbridas poseen un alto costo; entonces utilizan una parte de semilla “nueva”, es decir comprada y un porcentaje de semilla que han guardado del primer año, cuando la segregación aún es reducida. Por ello van reemplazando, sucesivamente, un porcentaje con semilla híbrida y autoproducción de semilla (F1).

Casi todos los insumos tales como: semillas, filtrón, agroquímicos y fertilizantes son adquiridos en las agroquímicas de Perico. En general mencionan que conocen las toxicidades y los tiempos de carencia, compran al menudeo (las agroquímicas les venden los productos “suelos” en envases reutilizados) y no es común el uso de preparados orgánicos para control de plagas y enfermedades, aunque este tema recién se está conociendo como una posibilidad (2021)¹⁶.

Para la cosecha y poscosecha es corriente el uso de las tecnologías endógenas arraigadas, con pocas incorporaciones de tecnologías exógenas. No se encontraron tecnologías tradicionales ni exógenas puras, ya que como se ha mencionado el campesino constantemente modifica o incorpora elementos a sus saberes. En el caso de la frutilla se puede considerar una tecnología híbrida ya que incorporan el cajón frutillero, con papel y organización de la fruta por tamaño.

El proceso de adopción tecnológica es complejo dado que resulta de la combinación de factores: técnicos productivos, económicos, sociales y coyunturales. Las estrategias de decisión están influenciadas por la posibilidad de acceder a los recursos tierra, capital y trabajo, por la cooperación de miembros de la familia, nivel de instrucción, nivel de organización de los productores, por nombrar solo algunos aspectos relevantes, todos los cuales tienen una importancia central para comprender los citados procesos de adopción.

5.1.4. Destino de la producción

En general cuando se menciona a los agricultores familiares o pequeños productores se los asocia inmediatamente con la mano de obra familiar y el

¹⁶ Com. Pers. Extensionistas INTA AER Perico

autoconsumo: como ejemplo se puede mencionar el Programa Social Agropecuario que surgió en el año 1993 y tenía como objetivos: mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los pequeños productores minifundistas y aumentar la eficiencia productiva de sus explotaciones, con un fuerte componente de fortalecimiento del autoconsumo, con diversas líneas de créditos, capacitación y asistencia técnica.

A fines de la década del 90 este programa comenzó a establecerse en el área de estudio, y desde ese momento ya se conocía que el componente autoconsumo no era relevante y mucho menos la producción orgánica. Estudios de investigación (Fernández, 2004) dan cuenta de que esta zona tiene una relación muy estrecha con el mercado, para la venta y para la compra de insumos en las agroquímicas. Es en esa época que comenzaron a surgir diversas asociaciones y organizaciones con el fin de obtener créditos y beneficios tanto económicos como sociales (Obschatko et al., 2007). Los arrendatarios de Finca El Pongo poseen una característica muy particular y distintiva que se evidencia en que el destino total de la producción es para el mercado o la venta, siendo el autoconsumo relegado a los excedentes producidos. No se observa que tengan huertas familiares, y mencionan que pueden compartir con los vecinos las verduras que cada uno realiza. La agricultura orgánica es incipiente y el uso intensivo del suelo y de agroquímicos es generalizado. Con una producción intensiva se buscan productos que sean demandados por el mercado local y regional.

- *Vos consumís lo que producís, y pensando siempre en vender porque de eso vivimos. No es una producción autosustentable para consumo propio. Siempre nosotros pensando en vender, porque vivimos de esto, no es que lo hacemos por hobby... Podríamos tener una huertita para tener tomate que no hacemos, pimiento y esas cosas. Pero siempre tratamos de comprar porque también es un beneficio para otros productores que producen diferente... (J.G.)*

5.1.5. El Mercado y las Ferias

El área de estudio posee una excelente combinación de factores agroecológicos para la producción agrícola y una ubicación geográfica privilegiada. Se ha convertido en un puntal económico y de infraestructura de la región y de la provincia. Está ubicada en una zona estratégica de los valles templados, rodea a la

ciudad de Perico y, un dato no menor, es que la urbanización ejerce una presión sobre el área rural circundante que debe ser tenido en cuenta en el corto y mediano plazo.

El avance de la mercantilización en esta zona se evidencia por la existencia de negocios y ferias. En la entrada a la localidad de Perico se encuentra el Mercado Concentrador Frutihortícola del Norte Limitada, más conocido como “Feria de Perico”, que en sus inicios (año 2000), sólo vendía productos de origen agropecuario, principalmente frutas y hortalizas. No obstante, en estos últimos diez años se observa que tiene para la venta (mayorista y minorista) diferentes tipos de productos agropecuarios, de limpieza, ropa nueva, ropa usada, bazar, y en un pequeño sector (al fondo de esta feria) existe un espacio de los agricultores familiares, con una escasa presencia de sus integrantes, ya sea por el costo para acceder o porque muy pocos pueden “entrar a vender”, siendo la comisión directiva la que decide la entrada de los vendedores¹⁷. En áreas vecinas a la Feria mayorista se han desarrollado una gran cantidad de negocios y comercios que se dedican a la venta de todo tipo de productos para consumo (ropa, calzado, bazar, herramientas, etc.), la mayoría en condición de informalidad (Figura 40). Esta situación ha generado movimientos económicos que hacen a esta feria y a su área un ámbito de circulación de personas y recursos económicos de importancia en todo el Norte Argentino.

¹⁷ Com. Pers. productores arrendatarios entrevistados, 2019.



Figura 40: Imagen satelital de la Feria de Perico y zona de comercios mayoristas. (Fuente: Digitalización Juan José Muñoz, 2021).

5.1.6. Ingresos monetarios prediales y extraprediales

La mayoría de los arrendatarios vive exclusivamente de los ingresos monetarios que son el resultado de la venta de toda la producción de hortalizas y flores. De los productores relevados existe una proporción que además ofrece y vende servicios de maquinaria, y un porcentaje menor tiene ingresos extraprediales por pensión, empleo o trabajo en comercio. Estos últimos casos se dan cuando la familia está en etapa de dispersión o fisión y los hijos ya se están independizando. En cambio, cuando los hijos de los campesinos están en edad escolar es muy difícil que la unidad doméstica tenga ingresos extraprediales de manera continua, a excepción de los ingresos por asignaciones familiares. Son muy pocos los que afirman que son beneficiarios de los planes sociales (Figura 41).

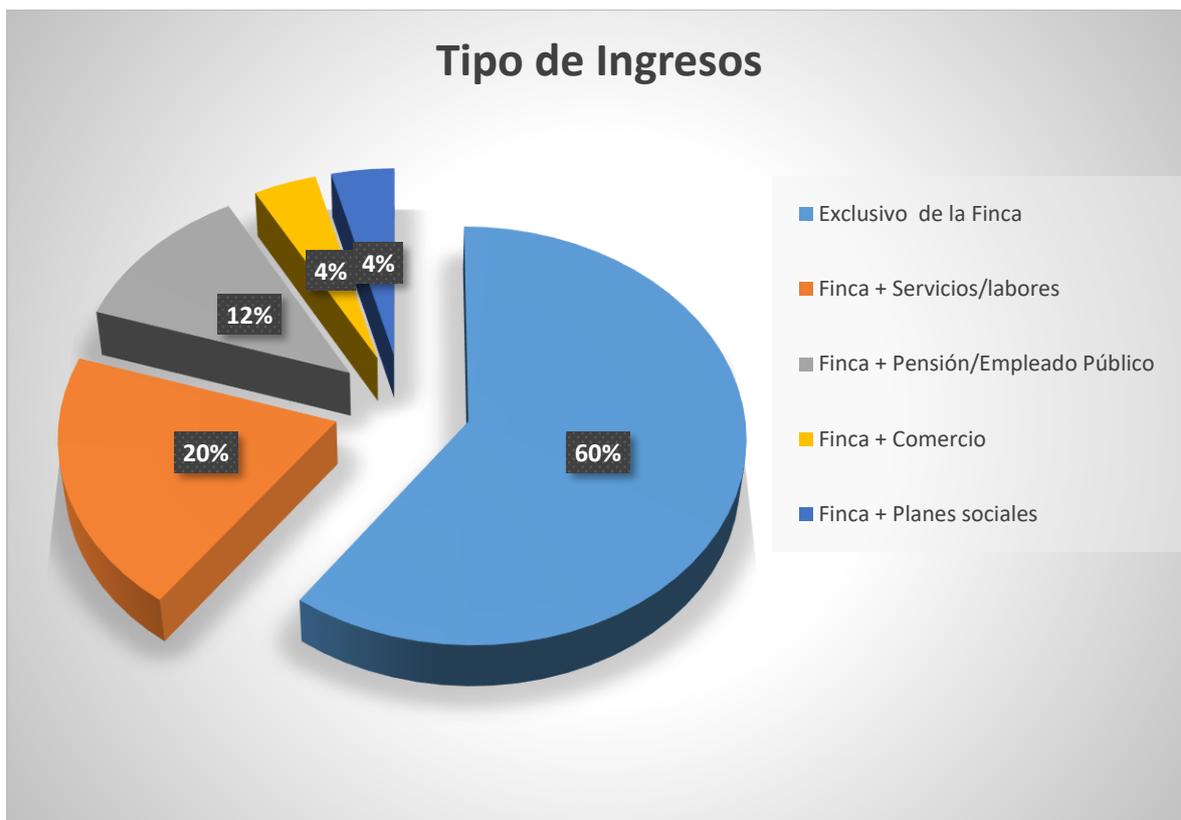


Figura 41: Diferentes tipos de ingresos en el relevamiento a campo. (Fuente propia, 2018).

5.1.7. Acceso a Financiamiento

En general no tienen acceso al financiamiento de entidades bancarias, aunque si de programas nacionales (PROINDER, PROHUERTA) y provinciales (Consejo de la Microempresa) que incluyen créditos blandos y subsidios. Los programas nacionales vigentes tienen requerimientos para el acceso, por los que los arrendatarios deben estar en organizaciones y/o asociaciones. En Jujuy el Consejo de la Microempresa brinda microcréditos a emprendedores y puede ofrecer asesoramiento para actividades y comercialización de producción primaria y su transformación artesanal o industrial.

Normalmente las oportunidades de obtener el desembolso de los créditos o subsidios son a destiempo, implican excesivas tramitaciones administrativas y los montos de los créditos no son suficientes para las necesidades del productor y su familia; a ello se suma que no son eventos que se dan de manera permanente y continua.

Así por ejemplo se puede observar al pasar por la ruta 66 bis instalaciones con invernaderos que tienen los plásticos destruidos y ya no cumplen las funciones originales. Esto se debe a que los productores no cuentan con los medios económicos para hacer el recambio y el arreglo de las instalaciones¹⁸.

5.2. Estructura Social

5.2.1. Antigüedad, Familias y Origen Étnico

La antigüedad en los arriendos es variable, pero se conoce que la mayor proporción de productores comenzaron a radicarse en la década de 1990 (Soto,2021). En el relevamiento se pudo observar que existen diferentes casos, así por ejemplo hay unos pocos arrendatarios que ya eran medieros en la época que Plinio Zabala tenía la administración de la finca y otros pocos que se han instalado desde hace 10 a 15 años; la mayoría de los campesinos que están trabajando la tierra, lo hacen desde hace 20 a 30 años (década del 90 al 2000)¹⁹ (Figura 42).

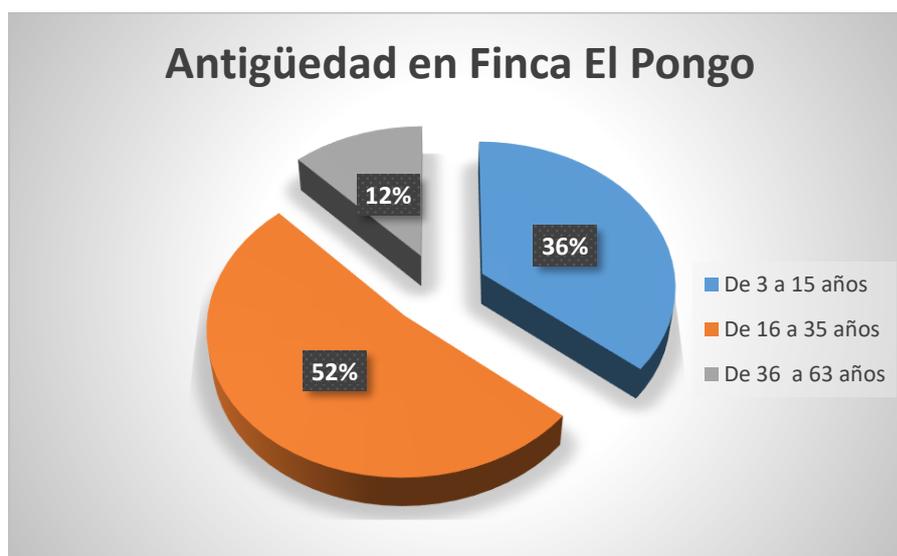


Figura 42: Antigüedad en años en Finca El Pongo. (Fuente propia, 2018).

Si bien la cantidad de arrendatarios en el área de estudio es de alrededor de 220, hay familias que ya han superado la fase de reemplazo, pero siguen

¹⁸ Com. Pers. Extensionistas INTA AER Perico.

¹⁹ Los resultados del relevamiento a campo fueron validados por estudios preliminares, Com. Pers. Extensionistas de INTA AER Perico (2020) y la Administración de Finca El Pongo.

vinculados y se colaboran con préstamos de rastras, tractores, herramientas e incluso mano de obra.

Ya se ha visto que la unidad doméstica campesina constituye una unidad de producción y consumo, que la producción y reproducción socio-económica ocurre al interior del grupo familiar y que el objetivo primordial de la producción campesina es la satisfacción de sus necesidades y que asegure la sobrevivencia del grupo familiar (Palerm Viqueira, 1997). En este caso se toma como unidad de análisis la familia y se la entiende formada por miembros que están relacionados por lazos de parentesco y que tienen derechos y obligaciones recíprocos con un objetivo común. El ciclo de vida de las familias en general se define por la edad de los miembros; simplificando se pueden distinguir tres etapas del ciclo familiar: a.- fase de expansión, que comienza con el matrimonio y finaliza cuando han nacido todos los hijos; b.- fase de dispersión o fisión, que implica el matrimonio y alejamiento de los hijos del hogar paterno; y c.- fase de reemplazo, que termina con la muerte de los padres y el reemplazo del lugar que éstos ocupaban en la estructura social (Archetti y Stölen, 1975).

El relevamiento da cuenta de que la mayoría de las familias de Finca El Pongo se encuentran en la fase de dispersión o fisión y en la fase de reemplazo, aspecto que se valida con la edad de los productores (Figura 43) y los años de antigüedad en la finca. Las familias en general poseen diferente composición en cuanto a sus miembros, con roles y funciones según edad y nivel de instrucción. Esta información está validada por la información secundaria (Fernandez, 2020; Soto 2021).

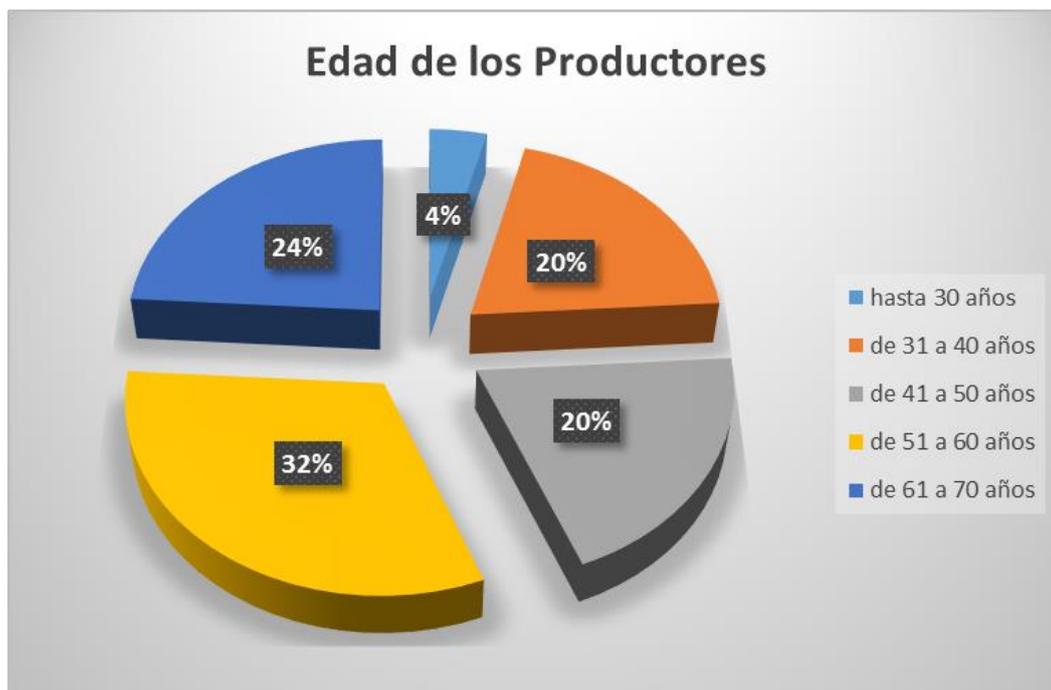


Figura 43: Porcentaje de edad por rango en años. (Fuente propia, 2018).

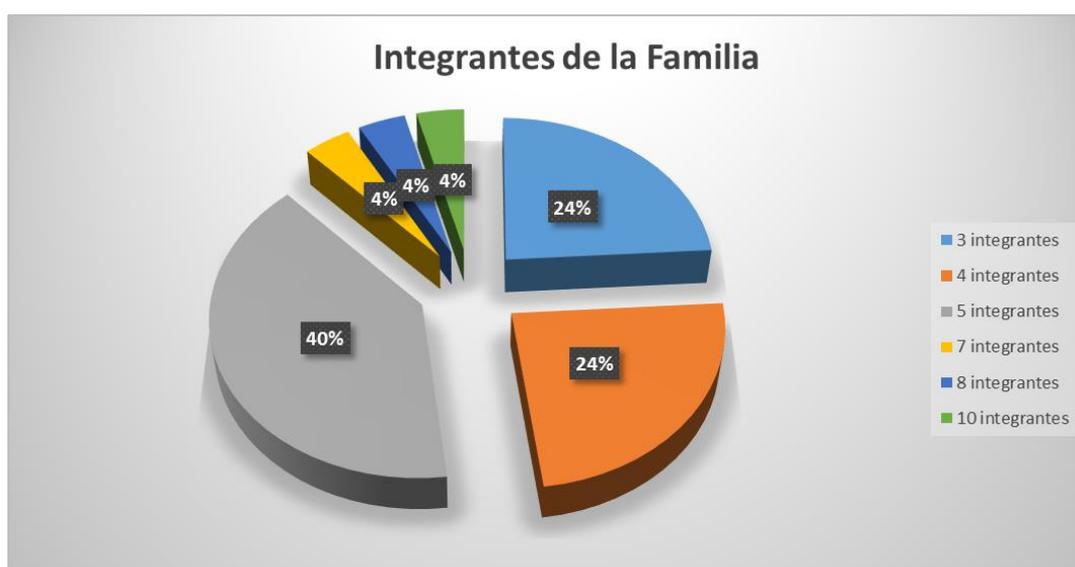


Figura 44: Porcentaje de integrantes de la familia por rango en cantidad de integrantes. (Fuente propia, 2018).

Los roles y funciones de los integrantes de la familia son muy importantes puesto que se traducen en el consumo y la mano de obra que puede dedicarse a las tareas agrícolas en el arriendo, tema que se verá más adelante. Si bien no se les ha consultado sobre la planificación familiar, se puede observar que no son comunes las familias numerosas con más de 5 hijos (Figura 44). La pluriactividad es característica y más aún en las mujeres que deben dedicarse a las tareas

domésticas y de la familia, es así que también deben buscar actividades extraprediales para aportar al sostenimiento de la familia. En las fincas los entrevistados son los referentes que coinciden en la mayoría de los casos con el jefe de familia que es el que gestiona los procesos de producción y la organización del trabajo en el predio, con el acompañamiento de los demás integrantes (Figuras 45 y 46) (Fernandez, 2020; Soto, 2021).



Figura 45: Mano labriega de productora familiar entrevistada. (Fuente propia, 2018).



Figura 46: Mano labriega de productor familiar entrevistado. (Fuente propia, 2018).

En la década del noventa comenzaron a asentarse en el área de estudio los agricultores arrendatarios con un fuerte componente de mano de obra familiar que realizaban actividades productivas tales como las hortalizas y flores. El origen boliviano y el parentesco en diferentes grados con ciudadanos de dicho origen es muy común.

En el relevamiento a campo resulta notable que todos los entrevistados tenían algún parentesco con familiares bolivianos y su procedencia coincidentemente es del sur de Bolivia, siendo mencionadas las localidades de Tarija, Sucre, Potosí y Camargo. Así un 75 % con nacionalidad argentina y algún tipo de parentesco con familia de Bolivia, y un 25% de nacionalidad boliviana con un alto porcentaje que ya se han nacionalizado, es decir cuentan con los documentos de identidad de Argentina.

Se observa que los campesinos tienen contacto estrecho con las familias de las comunidades de origen y con el paso del tiempo esta vinculación va disminuyendo, sobre todo en casos de arrendatarios que están en Argentina desde hace más de 20 años. Cuando mantienen contacto con su comunidad de origen hay envío de remesas con alguna periodicidad que puede ser hasta anual y depende de la situación socio económica con que se cuente. En algunos casos pueden regresar a su lugar de origen, pero la mayoría de los arrendatarios se establecen definitivamente en nuestro país y acceden a los contratos con los mismos derechos y obligaciones que los ciudadanos argentinos.

En general, en los inicios no cuentan con la documentación en regla y es así que acceden a trabajo informal y precario. El esfuerzo y dedicación que tienen los trabajadores de origen boliviano es destacado: son responsables y buscan permanentemente ascender socialmente y como arrendatarios expresan que son sus propios jefes, que no tienen feriados, ni fines de semana. En el mercado de trabajo pueden necesitar complementar con mano de obra contratada, que normalmente se realiza con familiares, parientes y amigos. Tienen excelente predisposición para el trabajo y en muchas ocasiones las condiciones de vida son muy sacrificadas, incluso evidencian necesidades básicas insatisfechas (NBI)²⁰ permanentes. Ello se rescata de la palabra de J.G. y M.B.C:

- *Trabajamos todos los días, no hay feriado, no hay lunes, no hay martes, no hay días de nadie. Aquí se trabaja todos los días. Y a veces días y noche, porque te toca turno noche, trabajamos muchas horas al día... (J.G.)*
- *Yo me mantengo con lo que produzco acá porque lo único que sabemos hacer es la verdura. Desde que el viejo llegó acá hacemos verdura y cada vez se mejora... porque acá no tenés horarios, tenés*

²⁰ El concepto de necesidades básicas insatisfechas (NBI) permite delimitar grupos de pobreza estructural. Ello implica que además de la insuficiencia de ingresos se consideran dimensiones de privaciones absolutas y se enfoca la pobreza como el resultado de un cúmulo de privaciones materiales esenciales.
<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-47-156>

que estar domingos, Navidad, te toca turno de agua y tenés que estar... (M.B.C)

Luego del proceso migratorio, el arraigo es muy variable en relación al tiempo, así por ejemplo se pueden encontrar argentinos nativos, naturalizados, de primera, segunda y tercera generación, siendo ésta una característica muy definida en todos los arrendatarios. Cuando se les consulta sobre las actividades que realizaban en Bolivia, la mayoría responde que se dedicaba a la agricultura, es así que tienen formación y destacada experiencia en las tareas de campo. En estos últimos años se conformó la UTT de Perico (Unión de Trabajadores de la Tierra), donde el origen étnico boliviano es importante y tienen más de un 50 % de ciudadanos de dicho origen²¹. Manifiestan como innovador el enfoque de trabajo agroecológico que, por el momento es incipiente; se verá con el avance del tiempo si puede convertirse en realidad.

- *Mi papá es de Bolivia pero se ha criado aquí, vino jovencito del departamento de Tarija. (R.Z.)*
- *Mi papá era de Bolivia, pero desde los 16 años se ha venido a quedarse acá. Era de parte de Tarija (M.C.)*
- *Si, con mis hermanos llegamos aquí y era un paraíso este lugar, comparado con lo que vivíamos allá. Acá es mucho, allá todo roca y cerro. No había forma como progresar, así que hemos llegado aquí, hace 15 años, y es un paraíso para mí. Antes trabajábamos, íbamos para el sur: Río Negro, Neuquén trabajábamos con fruta manzana, pera todo eso... (A.L., vino del Sur de Bolivia con su familia).*

5.2.2. Disponibilidad de Mano de Obra, Género y Viviendas

Las unidades domésticas son las que proveen de mano de obra familiar, así en el área de estudio es muy común el trabajo de los integrantes de la familia a partir de la adolescencia, los niños van a la escuela y pueden acompañar a los padres en las vacaciones y los días que no hay actividad escolar. De manera frecuente se contrata mano de obra estacional, de conocidos o parientes, para

²¹ Información INTA AER Perico, 2020.

ocasiones tales como trasplante o cosecha, pero esta situación la tienen en cuenta cuando planifican la superficie y el cultivo a realizar.

Ya se ha mencionado que la cantidad de integrantes de la familia es variable; en el relevamiento se observó que las familias normalmente están compuestas por 4 o 5 miembros (dos progenitores y tres hijos). Dado que las familias están muy vinculadas con el mercado, no se visibiliza que exista, tal como lo enuncia Chayanov (1985), una búsqueda de relación de equilibrio boca-brazos en la producción campesina que se basa en la auto-explotación del trabajo, y se relaciona con el tamaño de las familias. A mayor cantidad de hijos, más cantidad de manos, mayor producción, pero a su vez mayor consumo. Los padres cuanto más jóvenes son, tienen menos cantidad de hijos y siempre mencionan que esperan que sus hijos estudien y tengan otras posibilidades de vida.

La superficie disponible no tiene posibilidades de aumentar, de modo que al crecer la familia debe reorganizarse para su reproducción. Dado que la mano de obra familiar debe tener continuidad, algún integrante de la familia es el que continúa en el arriendo mientras que el resto se inserta en mercados de trabajo que normalmente no se relacionan con la actividad agrícola, como pueden ser puestos de trabajo de la administración pública o cuentapropistas tales como: policías, enfermeras, mecánicos, vendedores, por citar algunos ejemplos. También se observa que se dedican a la venta y comercialización de diversos productos en las Ferias de Perico.

Un apartado especial es el rol que tienen las mujeres en el campo y se relacionan con las tareas domésticas, la cosecha y la comercialización. Menos del 20 por ciento son titulares de los arriendos²², y un porcentaje aún menor ocupan cargos directivos en las Asociaciones y Cooperativas. También salen a trabajar afuera del predio rural. Esta información se encuentra validada en el trabajo de Soto (2021).

- *En la familia la mujer, aparte de trabajar acá en el campo, tienen que trabajar en su casa, y bueno con todas las necesidades que hay. Y*

²² Datos de la Administración de Finca El Pongo, 2020.

todo lo que hacemos una mujer a veces se valora porque en el campo no es fácil de hacer el trabajo, y una mujer que trabaja en el campo se ve que es resistente. Así digo yo mientras yo pueda y tenga fuerza, seguiré. (C.T.)

Cuando se recorren los arriendos se observa un mayor porcentaje de hombres que de mujeres, para el trabajo de campo se requiere de fuerza y esfuerzo; no obstante, cuando se ha conversado con mujeres manifiestan que el trabajo en el campo no es una limitante, sino una realidad que se trata de subsanar con estrategias de trabajo compartido y con cultivos que permitan un menor esfuerzo, por ejemplo: flores, frutilla, cebolla de verdeo y hortalizas de hoja.

Las viviendas e infraestructura sita en los arriendos en general son de tipo precario, son excepcionales las viviendas que estén fuera o por encima de las NBI. Dado que los lotes no cuentan con disponibilidad de luz eléctrica ni de agua potable se hace muy difícil el arraigo de las familias en estas condiciones. Sin embargo, algunos campesinos viven en el lugar y para acceder a la luz deben contar con un grupo electrógeno y traer de la ciudad más cercana agua potable para bebida. Como no se dispone de los servicios básicos es muy común que se tengan las necesidades básicas insatisfechas. A esta situación se le adiciona la inseguridad por robo, hurto o destrucción de los bienes. En las Figuras 47 y 48 se pueden observar diferentes instalaciones de depósito de herramientas, enseres y viviendas de Finca El Pongo.



Figura 47: Instalaciones para guardar herramientas en Finca El Pongo. (Fuente propia, 2018).



Figura 48: Vivienda en Finca El Pongo. (Fuente propia, 2018).

5.2.3. Estructura Agraria y Territorio de los Productores Arrendatarios de Finca El Pongo

A modo de síntesis y aplicando el marco teórico se puede resumir la estructura agraria y el territorio de los productores arrendatarios familiares de Finca El Pongo en la Figura 49. Allí se consideran en el territorio: la identidad, historia, cultura; la organización política-social y las condiciones biofísicas. Y en la estructura agraria las características sociales y productivas.

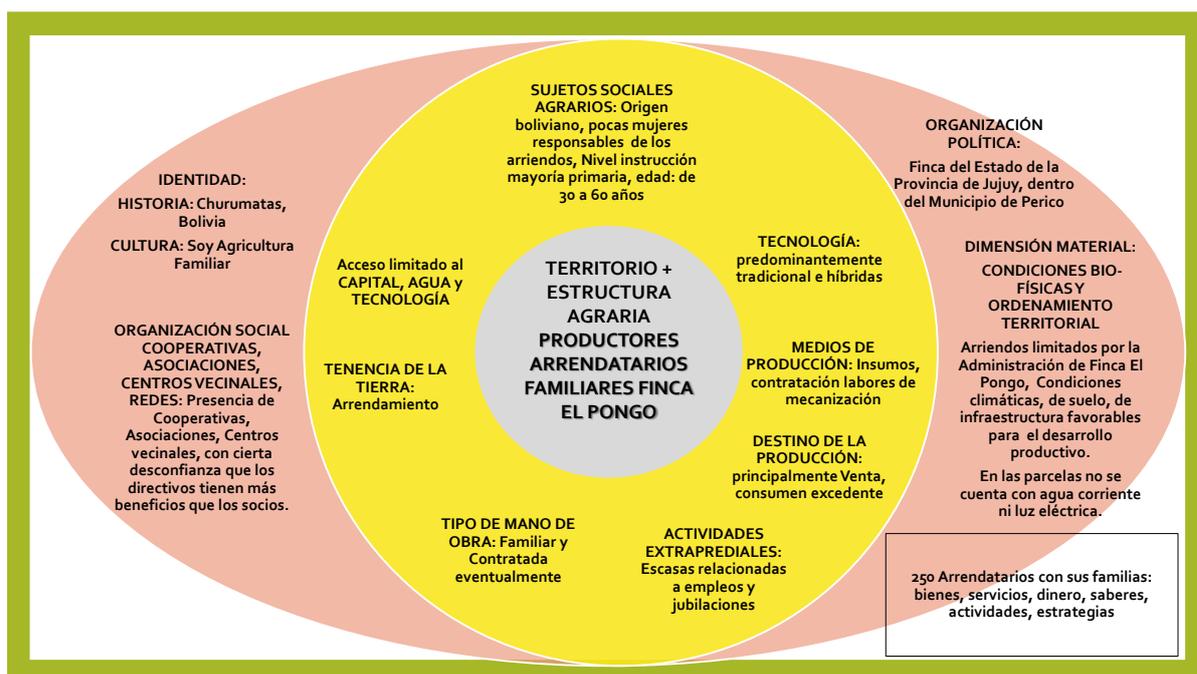


Figura 49: Sistematización de la estructura agraria y el territorio de los productores arrendatarios familiares de Finca El Pongo. (Fuente propia, 2020).

Para la realización de esta sistematización se realizó el procesamiento de datos con información cuali y cuantitativa, tales como: género, edad, nacionalidad, nivel de estudios, superficie, orientación productiva, cultivos, vivienda, zona de parcela, antigüedad productiva, participación en asociaciones; además se validó con información secundaria, en el anexo se presenta información cuali-cuantitativa de las entrevistas en tabla y figuras (ANEXO A.3.).

SÍNTESIS DEL CAPÍTULO III

La estructura socio-productiva de Finca El Pongo tiene características muy particulares. Al ser un legado que está en usufructo por el Estado Provincial, la tenencia de la tierra para los productores es por medio del arrendamiento. Cuenta con una administración que es la responsable de cobrar los arriendos, además de tener a cargo personal que realiza producciones propias de caña de azúcar, frutales y ganadería. En el área de estudio la superficie destinada a la agricultura que se dan en arriendo son pequeñas superficies y todas se concentran en el área: El Cadillal, localidad de Las Pampitas, no cuenta con alambrados y las parcelas están delimitadas por surcos de riego y caminos. Los cultivos predominantes son hortalizas, flores y frutales. Por ejemplo: zanahoria, frutilla, papa, cebolla, berenjena, lechuga, zapallito, cebolla de verdeo, godesia, crisantemos, aster, nardos, rosas, palta, durazno, citrus, vid y también tabaco en unos pocos casos. La tecnología es una hibridación que resulta de la combinación de tecnología tradicional con innovaciones tecnológicas. Las familias en general no viven en el arriendo; salvo excepciones, sus viviendas están ubicadas en los barrios de la localidad de Las Pampitas y en la ciudad de Perico. El origen de nacionalidad boliviana es muy común y las familias están en diferentes fases de su ciclo de vida. Existe afincamiento de emigrantes de países vecinos que conforman parte de la fuerza laboral y comercial. Las viviendas en los arriendos son escasas y las instalaciones son precarias dado que no cuentan con servicios básicos de agua potable ni luz eléctrica. La mano de obra es fundamentalmente familiar, pero es muy habitual que se contrate cuando hay cosecha o en caso que se trasplante. En general no tienen acceso al financiamiento de entidades bancarias, sí de programas nacionales que incluyen subsidios, pero deben estar en organizados en asociaciones. Todo lo producido es para la venta, no tienen como destino el autoconsumo, tampoco se observa que tengan huertas familiares diversificadas. La mayoría tiene como ingreso exclusivo los recursos obtenidos de la venta de la producción. También tienen ingresos extraprediales por venta de servicio de maquinaria, pensiones, administración pública y una menor cantidad por planes sociales.

CAPÍTULO IV

6.- CAPITALES Y ESTRATEGIAS

6.1. Relaciones entre Capitales en los Productores Arrendatarios de Finca El Pongo

Los capitales están interrelacionados entre sí; tienen diferente valoración por parte de los productores familiares arrendatarios y pueden transformarse unos en otros y están muy vinculados entre sí. A nivel global, cuando se considera la coexistencia de los diferentes campos sociales, el capital económico es predominante, en relación a los otros tipos de capital, ello se debe a múltiples razones, pero la más importante es que es muy fácil de cuantificar por su tangibilidad, es así que el campo económico tiende a imponer su estructura sobre los otros campos (Gutiérrez, 2005).

Como se ha mencionado, el capital económico al ser tangible es el más fácil de valorizar, está objetivado y con él se puede acceder a bienes y servicios. Es común que existan diferentes tipos de productores con diferentes capacidades de acceso para comprar insumos y realizar las prácticas de manejo y laboreo con oportunidad, es decir en tiempo oportuno. Pero en líneas generales se pueden mencionar características comunes y compartidas. Este capital económico posibilita que las familias puedan invertir cada año en sus actividades productivas y también acceder al capital cultural de manera institucionalizada con la educación formal o de manera informal, es así que les permite tener tiempo para participar de las organizaciones y redes (capital social), pero a veces esta participación se hace de manera coercitiva para acceder a asistencia técnica o a recursos económicos.

El capital cultural está ligado a conocimientos, ciencia, y arte, y existe bajo tres formas: objetivado, incorporado e institucionalizado. Es por esto que los productores arrendatarios lo ven como importante y es el que trata de inculcar a sus hijos para que puedan tener una mejor calidad de vida y desarrollar así habilidades y capacidades para pensar y hacer. A medida que el capital cultural se acrecienta también lo hace el capital social y las posibilidades de ver en la organización y la unión las formas de crecer y obtener beneficios de manera conjunta. Así las relaciones sociales permiten un intercambio de conocimiento y un

reconocimiento (capital simbólico), por parte del grupo, además que el sentido de pertenencia se hace importante no sólo dentro de la organización sino también fuera de ella, trasciende a la comunidad. Este capital cultural se adquiere o incorpora a través de habilidades y capacidades bajo la forma de bienes culturales. En su estado fundamental, está ligado a la persona y supone un proceso de incorporación. Si bien muchas veces se relaciona con la acumulación de bienes culturales objetivados y su capacidad económica para adquirirlos, ello no siempre es así ya que existen capacidades de incorporar y apropiarse de bienes en sentido simbólico. En el caso de los arrendatarios de Finca El Pongo las formas de capital cultural preponderantes se relacionan con los adquiridos por la experiencia y la vivencia y no tanto con la educación formal. Tienen una riqueza en la forma de hacer, tanto las tareas en el arriendo como las prácticas culturales de honrar la tierra y valorar la forma de vida en el campo. En el relevamiento realizado se pudo observar que la mayoría tiene estudios primarios y una pequeña proporción tiene la secundaria completa. No obstante, los conocimientos incorporados respecto de las formas de cultivar son vastas, han podido incorporar aprendizajes sobre manejo de cultivos con cierta tecnología, pero la esencia de ser campesinos y agricultores es una condición que traen de la infancia y de sus padres. Las nuevas generaciones son las que tienen internalizada la educación formal y eso puede deberse a la influencia de la Ley Nacional de Educación en Argentina y a la prohibición del trabajo infantil. De acuerdo a la Ley N°26.390 queda prohibido el trabajo de las personas menores de dieciséis (16) años en todas sus formas, exista o no relación de empleo contractual, y sea éste remunerado o no.

Relacionado con el capital social a principios de los años 2000 no era común que se participara en espacios de socialización y redes comunitarias, luego comenzaron a conformarse e integrarse a organizaciones con el objetivo de acceder a programas nacionales o líneas de créditos donde era un requisito el estar asociado o ser agente activo de organizaciones. En general se valora el conocimiento incorporado en estos espacios, pero a la vez se menciona que algunos se benefician más que otros y que el egoísmo es una característica común que provoca roces y resquemores entre los miembros de las organizaciones, es así que en general son muy pocos los socios activos y se corresponden con los que

ocupan cargos en las organizaciones, por ejemplo: presidentes, tesoreros, secretarios y vocales.

En todo este proceso el capital simbólico es la manera como es percibida y reconocida la persona y la habilita a ocupar un lugar en la comunidad por ser una “persona de bien”, por su honestidad y es así respetada. Todo ello se va formando y transformando como una lucha que se genera entre clases, entre individuos o ideologías, para poder mantener o aumentar el capital, ya que un mayor capital, sea en el campo que sea, da un mayor poder. Así es como el hombre genera vínculos, estimula redes, y conecta la relación entre las estructuras, entre la historia, entre las personas que conforman este mundo.

Respecto del capital simbólico se ha observado que están orgullosos de ser productores familiares, gozan de un prestigio individual e interno y destacan que es común que la sociedad no los valore lo suficiente, pero que su trabajo es relevante para la vida de la comunidad y de los consumidores. Sienten que su voz no es escuchada, no se sienten valorados ni por la comunidad ni por el Estado, se sienten desamparados y en un estado de incertidumbre permanente. En la Figura 50 se presentan en diagrama los diferentes tipos de capital con que cuentan los productores arrendatarios de Finca El Pongo.

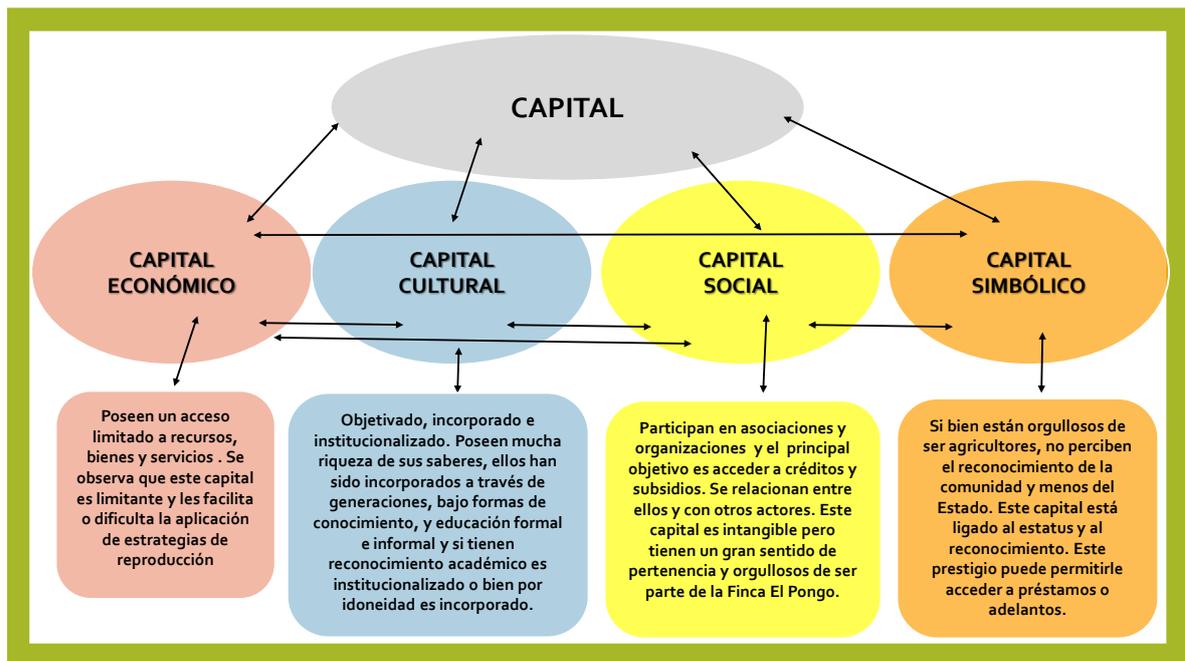


Figura 50: Diagrama de los componentes de los capitales de los productores familiares de Finca El Pongo. (Fuente propia, 2020).

La suma de los capitales en su conjunto, permite al individuo y su familia desempeñarse en un espacio de juego con sus pares, y de esa manera cuando la situación es positiva se generan posiciones mejores y pueden así cumplir sus deseos o bien obtener beneficios anhelados.

6.2. Estrategias de Reproducción Social de los Arrendatarios de El Pongo

Los arrendatarios de Finca El Pongo desarrollan estrategias de reproducción social que les permiten conservar y/o aumentar su patrimonio, como así también mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase y así continuar con sus actividades y las de sus familias. Estas estrategias son un todo, y constituyen un sistema donde todo cambio en sus acciones, puede implicar cambios en determinadas estrategias y, de este modo, provocar la reestructuración del mismo. En este capítulo se presentan las estrategias de reproducción social de un productor tipo o representativo de los productores familiares de Finca El Pongo, sería un caso múltiple.

A los fines de analizar las estrategias es que se desagregan en componentes donde prevalecen: las formas de sucesión, la educación, la inversión económica y simbólica y la influencia del contexto obviamente. Existe así una dinámica permanente de las clases sociales, con diferentes relaciones de fuerzas entre ellas. Las inversiones que puede realizar cada clase, con sus habitus incorporados, son las que establecen límites y posibilidades, y con ello es que luego obtienen rendimientos diferenciales. Es importante destacar que las estrategias tanto individuales como colectivas, sólo pueden comprenderse en referencia al espacio de juego que las define, que tiene normas, objetivos e intereses particulares; allí los agentes sociales realizan “jugadas” prudentes, conservadoras, arriesgadas o subversivas (Bourdieu, 2011; Giddens et al., 2001; Long, 2007).

Las estrategias que se describen permiten dar visibilidad a la situación de los arrendatarios de la finca. No se desarrollan las estrategias de inversión biológica, relacionadas con la fecundidad, el matrimonio y la profilaxis, dado que no se ha profundizado en estos temas. Las unidades de análisis son las familias que en el espacio social se vinculan e interrelacionan entre sí y entre otros actores. Una particularidad a tener en cuenta es que es común que se solapen características de diferentes tipos de estrategias puesto que funcionan como un todo.

En la sistematización se han buscado puntos en común, para dar cuenta de situaciones generales, no obstante, se conoce que no todos los agentes implementan las mismas estrategias de reproducción social. Para la descripción se

han elegido algunas citas y se ha decidido colocar sólo las iniciales del nombre y apellido, para resguardar la privacidad de los entrevistados.

6.2.1. Estrategias de Sucesión

Las estrategias de sucesión se refieren a la manera que los agentes deciden la continuación y aseguran la perpetuación de la familia con el fin de transmitir sus capitales (principalmente cultural). Si bien no se ha consultado respecto de la profilaxis y la reproducción biológica de manera específica se observa que la cantidad de hijos ha disminuido en las generaciones donde los padres tienen menos de 40 años, y la cantidad de hijos es mayor cuando los progenitores son mayores de 50 años. En este último caso uno o dos hijos se dedican a trabajar en el predio y el resto tiene actividades extraprediales. Se ha observado como un rasgo común que las familias se encuentran en la etapa de expansión y dispersión. No se da la parcelación de la tierra, porque evidentemente ello no es suficiente para la reproducción social. Lo que sí se ve, es que del total de descendientes uno o dos integrantes de las familias se dedican a trabajar en el campo, el resto se independiza con otra actividad diferente a la rural, sin embargo, sigue vinculado a la familia.

- *Pero a medida que hemos ido creciendo se han ido haciendo familia y bueno, se han ido. Quedamos con mi mamá y ahora tengo dos hermanos enfermos que están en mi casa. Mi hermana que le ha agarrado una enfermedad que no sé cómo se llama. En mi casa, tengo 2 hermanos que hay que operar de la cabeza y otra que está enferma ahí... (M.P.)*
- *Yo no estudié, me tuve que sacrificar, por los demás. Mis hermanos todos, todos han estudiado. Han salido del secundario y se han recibido, tienen su profesión. Uno es plomero, el otro es electricista domiciliario, el otro electricista del automotor. Pero nos acompañan a mí y a mi viejo que quedamos en el campo. (R.A.)*

Respecto de la antigüedad en la actividad agrícola es similar a la antigüedad en Finca El Pongo. Siendo una característica común la antigüedad de los arrendatarios donde la mayoría está desde hace 20 a 30 años. Otro tema de sucesión importante tiene que ver con el origen de los campesinos y las

posibilidades de adquirir educación formal. Ambos componentes tienen relación directa con las posibilidades de arraigo y continuación de las actividades agrícolas.

Respecto del primer punto se reafirma que la mayoría de los arrendatarios está relacionada con los migrantes bolivianos, si bien una pequeña proporción cuenta con la nacionalidad boliviana, todos los entrevistados tienen algún grado de parentesco de origen boliviano. Su origen es del sur de Bolivia: así mencionan Tarija, Sucre, Potosí y Camargo. Todos de alguna manera siguen vinculados a su lugar de origen y una vez al año por lo menos van a visitar a parte de la familia. Existen unos pocos casos que tienen la doble nacionalidad y van al menos dos veces al año.

- *Sí, de hecho, nosotros tenemos nuestras tierras en Bolivia, y tenemos nuestra familia, nuestro padre, madre, hermanos, quedaron allá. Siempre estamos yendo, siempre estamos en contacto con ellos, trabajando un poco ahí... (T.A.)*

Las estrategias de sucesión no se pueden visibilizar en el corto plazo, deben analizarse en el mediano y largo plazo. En ellas se compromete el futuro de la descendencia y de su patrimonio. Si bien no hay posibilidades de considerar en el sentido estricto las estrategias testamentarias de la tierra que tienen como fin asegurar la transmisión del patrimonio material entre las generaciones ya que la tenencia no es en propiedad, sí se observa que los hijos continúan con los contratos de arrendamiento y los bienes materiales de maquinaria e implementos se transmiten de manera directa y es lo que normalmente ocurre (capital económico) y los hijos que tienen predilección por el trabajo en el campo son los que se quedan a trabajar en el arriendo. Se ha observado que existe colaboración, se prestan maquinarias entre los integrantes de la familia y en épocas críticas de trasplante o cosecha, colaboran con trabajo familiar, ejemplo: sobrinos, primos o familia que no viven bajo el mismo techo, en estos casos se paga el jornal respectivo o luego se devuelve o retribuye el “favor”. Esta situación se puede asociar a la “mink’a” o “minga”, ya mencionada (Karasik, 2006) y que se refiere al trabajo colectivo mediante la ayuda que se prestan mutua y gratuitamente vecinos, amigos o parientes para levantar cosechas o cualquier otro trabajo rural. Esta es una práctica

ancestral de los pueblos de la cultura andina, tiene un fin de utilidad social o de carácter recíproco y todavía sigue vigente en nuestro territorio.

- *En época de cosecha colaboran, me vienen a ayudar. Sino pago al jornalero, pero a todos tengo que pagarles. (M.P.)*

Entre ellos transmiten el amor por la tierra, los conocimientos sobre los diferentes cultivos y las prácticas de manejo de suelos, que constituye el capital cultural. También el hecho de formar parte de asociaciones y organizaciones se va transmitiendo y heredando en los integrantes de las familias (capital social); el tema de la participación en organizaciones luego se tratará en profundidad.

- *Nos plantamos en la tierra como un árbol y estamos aquí. Tenemos las raíces bien arraigadas, el sentimiento de la tierra todo, se nos inculca a la gente. O todo el mundo dice “Me gusta el campo”, pero vienen a pescar, a comer asado, y el campo no es solamente criar vacas y comer asado. El campo es sembrar y trabajar todos los días la tierra. (J.G.)*

Existe una contradicción cuando se les consulta qué quieren o qué sueñan para sus hijos, manifiestan que quieren que sus hijos estudien y busquen otros horizontes, y a la vez quisieran que sus hijos continúen con el arriendo y el trabajo donde no son “esclavos” de nadie y son sus propios jefes. En los casos en los que se le consulta cómo planifican sobre qué es lo que les van a dejar a sus hijos, opinan que el trabajo en el arriendo y la posibilidad de estudiar.

- *Yo siempre le dije a ellos {sus hijos} que el campo no era una buena opción, era algo para una persona como yo, que no estudió que no tiene otra posibilidad... (T.A.)*

Las estrategias de sucesión de los productores familiares de Finca El Pongo están “embebidas” de la historia de los campesinos. En general todos tienen padres y abuelos que han sido productores, es así que en las historias de vida se puede apreciar la forma en que trabajaban y trabajan en el medio rural. Siendo la cultura del trabajo una característica muy común y se visibiliza en sus relatos:

- *Nunca en mi vida me he quedado, siempre he trabajado. Yo, como le digo, viví trabajando desde mis 10 años, no me he muerto hasta ahora y yo voy a cumplir ahora en diciembre 61 años. Yo le digo a mis hijos el trabajo no te mata. (J.V.)*
- *Y bueno mi papá tenía su propia tierra en Bolivia y nosotros sembrábamos trigo, papa. Desde chico, desde que he nacido en el campo he trabajado. Y aquí lo mismo... (F.A.)*
- *Todo acá nomás con este trabajo, con este me he mantenido, con este comí, con este viajé, con este compré, con este hice mi casa, todo con esto. Todo con esto. (J.R.C.)*
- *Hay que estar todos los días, no tenemos feriado, no tenemos nada, hay que estar viendo, cuidando, que hay que regar, hay que cuidar... es un trabajo que hay que estar y tiene que gustar, sino le gusta, no va. (R.Z.)*

Esta característica debería ser valorada y promovida desde las políticas públicas, de tal modo que la reproducción social de los agricultores familiares esté asegurada.

6.2.2. Estrategias de Educación

En las estrategias de educación, el acceso a la escolarización es clave. Se debe considerar a largo plazo y se le debe dar el importante peso relativo que tiene como una estrategia de inversión que produce sujetos sociales dignos y con capacidad de transmitir valores que se alejen de la sumisión del individuo y su familia. La educación es liberadora y cumple una función fundamental que permite la perpetuación de la familia, por ello es una estrategia relevante dentro de las estrategias de reproducción social.

Es sabido que, en el campo de la educación, a nivel provincial, el problema más notorio en el siglo XX fue el alto nivel de analfabetismo en Jujuy, siendo los índices más críticos en el área rural. La tasa de analfabetismo en la provincia de Jujuy para la población mayor de 10 años en el año 2010 fue diferente en las distintas regiones de la provincia, así en los Valles Templados se registró un 2,5%,

mientras que en la Puna alcanzó un 5,6%, en la Quebrada 4,9% y en el Ramal 3,5%.²³

Estas estrategias escolares se desarrollan en los distintos ciclos de la familia. Es común que los integrantes de las familias que superan los 40 años de edad, tengan sólo estudios primarios, esto se debe a que no han tenido las posibilidades de estudiar y han comenzado a trabajar desde muy jóvenes. Destacan como una particularidad favorable que son sus propios “jefes”, no dependen de nadie, no deben cumplir un horario, pero en todos los casos manifiestan que desean que sus hijos estudien, para que puedan tener otra ocupación o profesión diferente al trabajo en el campo. Dado que el campo implica mucho sacrificio, sin domingos, sin feriados, a veces con condiciones extremas de temperatura, lluvias y con resultados económicos inciertos. Todos relacionan la educación formal con posibilidades de mejores empleos.

- *Para mi hijo quiero hacerlo estudiar que sea otra persona, ya cambiaron los chicos no es como antes. Que estudie y sea una persona de bien, en su estudio, que tenga otra actividad. Ya demasiados años, yo quiero que él sea otro, otro rubro, quiero que él estudie. Bueno por eso, estudié mi hijo, si no querés estar en el sol. (M.C.)*
- *Hijo, yo quiero que ustedes cambien la historia, que sean diferentes, sean patronos y no empleados. Así son dueños de su tiempo, no se esclavizan con el trabajo como su papá y yo. (T.A.)*
- *A mí me gustaría que estudie más que nada. Que elija algo que le guste, es muy sacrificado estar en el campo, si no te acompaña el precio, la inclemencia del tiempo. Y más que nada que se cultive, que sepa cómo defenderse para el día de mañana, yo creo que, si estudia, no digo que sea doctor ni abogado, pero que se capacite. Que le guste, porque si hace algo que no te gusta, le veo muy cuesta arriba. (M.D.G.)*

Casi la totalidad de los niños en edad escolar asisten a la escuela del barrio en Las Pampitas o en la ciudad de Perico. Los adolescentes de las familias entrevistadas en su inmensa mayoría concurren a escuelas secundarias de la zona.

Respecto de la relación con la ética y la esfera moral afirman que lo importante es que sus hijos sean “personas de bien”, más allá de lo que pudieran estudiar o trabajar y esas expresiones se han repetido en varios de los entrevistados.

6.2.3. Estrategias Económicas

Las estrategias económicas se relacionan con la perpetuación o el aumento del capital económico y la capacidad de acceder a bienes y servicios. Esto indirectamente se relaciona con los capitales sociales y culturales.

En los últimos años la inversión en bienes se realizó de manera sistemática, pero siempre relacionado a la maquinaria, los insumos o los sistemas de riego, no así con respecto a las instalaciones que se encuentran en el predio. Sus condiciones son precarias, principalmente porque no tienen acceso al agua potable, ni a la luz eléctrica lo que imposibilita el arraigo y genera calidad de vida en el lugar con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI).

Respecto de inversión en tractores e implementos para la mecanización, se ha observado en varios casos los que no pudieron acceder contratan los servicios de los vecinos que han accedido a tractores usados y a implementos varios. La tracción animal ya no es de uso común como hace 20 años, aunque su permanencia está reducida.

El medio de movilidad para ir a vender a la feria es la camioneta, vista por la mayoría como un medio que les permite el tránsito y traslado a los puntos de comercialización. Cuando no pueden acceder a este vehículo por su alto costo, suelen contar con un automóvil o bien motos. Esta situación es una limitante para el traslado de los productos. Como estrategia se observa que eligen cultivos de bajo peso tales como flores, cebolla de verdeo para poder transportarlos hasta las ferias locales, o bien venden en la finca.

Cuando cuentan con tractor son los integrantes de la familia quienes se dedican a manejar y es muy interesante mencionar el ejemplo de un productor que aprendió a conducir el tractor luego de muchos años, ya que antes era peón jornalero. Este es un claro ejemplo de enriquecimiento del capital cultural.

- *40 años trabajando allá en el tabaco no había aprendido a manejar el tractor. No es que no me metía yo, el patrón no te da permiso, por ahí cualquiera, se enoja, no es como de uno... Yo aprendí, gracias a Dios hemos comprado, uno propio es distinto. No sabía ni manejar la moto. (F.A.)*

6.2.4. Estrategias Productivas y de Comercialización

Las estrategias productivas se consideran dentro del ciclo de producciones de los arrendatarios de Finca El Pongo y están orientadas a la perpetuación del capital en sus diferentes especies. Es por ello que a lo mejor se reiteran prácticas ya definidas, pero aquí se trata de describir cuáles son las más importantes respecto de la planificación y la elección de los cultivos a realizar hasta la venta.

La decisión del cultivo a realizar está definida principalmente por el mercado, es decir por las posibilidades de venta. Intervienen, además, otros factores o cuestiones para dicha elección como: tipo de suelos (“pesados”, “francos” o “suelos”), la superficie con riego y el tipo de riego (gravedad o goteo), el tipo de herramientas con que cuentan o pueden acceder por alquiler, la forma de venta (atado, jaula, bolsa), la movilidad para la comercialización y el lugar de comercialización (en Finca o en feria).

En algunas situaciones se diversifica y en otras se especializa. Así la diversificación tiene ventajas tales como elección de los cultivos en función de la disponibilidad de mano de obra y las posibilidades de ir a las ferias a comercializar. Además de ser eficientes en el uso de la mano de obra la diversificación les permite disminuir la presión de plagas y enfermedades específicas. Otra ventaja está representada por la formación de precios generada por la oferta, de modo que, si realiza un solo cultivo y existe excesiva oferta, los precios disminuyen. En cambio, diferentes cultivos atemperan los riesgos. No se debe olvidar que los costos de producción constantemente están aumentando ya que dependen de la inflación y

del dólar. Una oferta “atomizada” permite que los precios no bajen excesivamente, se alcance a cubrir los costos y se pueda obtener de ellos una ganancia. Otra limitante es el pago del jornal, que no se realiza de manera efectiva y si fuera necesario, hay ocasiones que no hay efectivo para ello y la situación puede ser extremadamente difícil.

- *La producción está igual, al mismo precio quizá menos porque la gente se desespera, quiere vender para tener por lo menos para los gastos ¿y nosotros? Sumando lo que gastamos, no cierran los números, y sin contar nuestro trabajo. Nosotros no contamos a nuestro trabajo, porque trabajamos, todo lo otro contamos lo que vamos a invertir tanto y tanto, pero si nosotros podemos ocupar un peón tenemos que pagar ¿Cuánto vale un jornalero ahora? Nosotros trabajamos lo poco hacemos, pero trabajamos en familia... Un día vamos a trabajar para mí, otro día trabajamos entre todo para él y así a unirse para trabajar, no hay otra porque no hay para pagar un peón...(C.T.)*

Cuando los arrendatarios son “especialistas”, coincide con que cuentan con condiciones agroecológicas adecuadas y tienen los medios de producción necesarios. Se puede mencionar el cultivo de zanahoria para el que se destinan superficies que superan la hectárea, circunscriptas al área colindante con el Río Grande, donde los suelos de textura suelta son aptos (Figura 12). La producción de flores tiene también agricultores especialistas que no se dedican a cultivos mono-específicos, sino que combinan varias especies de flores de corte. Para ello disponen de los suelos con capacidad productiva (textura de suelos franco a franco arcillosa ubicadas al frente de los productores de zanahoria, Figura 12) y conocimiento del mercado de las flores, que es diferente al mercado de las hortalizas.

No invierten en infraestructura e instalaciones, presentando marcada precariedad en instalaciones, galpones, cuartos o “piezas”, que utilizan para embalar e incluso con cobertizos techados con plásticos, donde guardan las herramientas. Hasta se deben quedar a “dormir” en el arriendo porque son comunes las situaciones de inseguridad, que se manifiestan con robos y hurtos. Se recuerda que no tienen acceso a agua potable ni a luz eléctrica.

- *En el arriendo sólo vivo yo, porque ha habido un año que nos robaron, nos robaron fierros, nos golpearon feo. Y de ahí todos se fueron, yo me quedo de vez en cuando, pero a mi familia le mando a mi casa en Perico. (J.R.C.)*

No se observa autoproducción de alimentos en pequeñas huertas diversificadas, cuando se les consulta afirman que pueden consumir de la producción propia y de la del vecino.

- *El vecino que va y pide le dan, acá no te mezquina nadie, si tienen lechuga le decís “Che, convidame”. Se pide, o ¿Te puedo sacar? Sacá lo que quieras, viene el otro y llevate. Ese es el intercambio. (R.A.)*

La mano de obra es familiar y es muy común que se contraten asalariados en épocas de siembra, plantación y cosecha; se trata de una característica generalizada porque al ser cultivos intensivos requieren mano de obra estacional en etapas críticas. Pueden colaborarse entre vecinos y luego se “devuelven” los días trabajados como si fuera un “favor a retribuir”.

Quienes disponen de tracción animal poseen los implementos apropiados y herramientas pequeñas de trabajo. Sólo un grupo de arrendatarios posee tracción mecánica e implementos con la potencia suficiente para preparar los suelos; en general brindan servicios, aunque los tractores suelen ser antiguos y se encuentran en mal estado. La mayoría de los arrendatarios contratan los servicios para las labores de preparación del suelo: arada y rastreada. Relacionado a ello, respecto del manejo de los suelos, no se observa que realicen prácticas de conservación tales como: cultivos de cobertura, aplicación de humus, abonos orgánicos y sistematización de suelos. Ni la aplicación de bio-insumos para el control de plagas y enfermedades.

Ya se mencionó cómo es la entrega del agua, siendo el sistema preponderante el riego por gravedad (98%). Los padrones y planillas las elaboran desde la Administración y la distribución se hace por medio de compuertas que son de regulación manual y está a cargo de empleados conocidos como “tomeros”, que trabajan para la Administración de la finca. Dado que puede ocurrir que la dotación de agua sea insuficiente para satisfacer los requerimientos de algunos cultivos, se

ha comentado que una estrategia consiste en arrendar una superficie mayor a la que cultivan y otra forma es hacer los surcos angostos para que el agua pueda tener un mayor perfil de “mojado”; de ese modo superan el problema de escasez de agua. Los aportes del agua de lluvia son significativos en la época estival (régimen pluvial monzónico), en la que se registran valores superiores al 80 % con respecto a las precipitaciones anuales (730 mm promedio anual de Perico). El resto del año, de otoño a primavera, es necesario el agua de riego para mantener los cultivos hortícolas.

- *Hago papa, hago un poco de remolacha, un poco de perejil, un poco para mantener el mercado, para mantenerse uno, porque no da para hacer más, aparte soy último, y tengo poca agua. En este tiempo tengo re-poca agua, por eso como usted ve la raya es más angostita, cosa que la humedad suba al borde, porque si la hago ancha no sube, entonces tengo que darme la maña ¿Vió? (J.R.C.)*

El riego por goteo ha sido un cambio innovador que ha permitido hacer uso de menos cantidad de agua, ya que la eficiencia es de aproximadamente del 80 al 90 %. Hubo situaciones donde transcurrió un lapso de tiempo desde que se adquirió el equipo de riego por goteo hasta que se lo puso en marcha de manera efectiva, debido a que no contaban con la capacitación pertinente.

- *Y la verdad que, para mí, mi sueño más grande ha sido hacer, esto del riego por goteo. Fue un cambio total para poder gastar menos agua, trabajar mejor. Porque si vos le abonás, puedes abonar todos los días o día por medio, es mucho más fácil. Con la gente de las universidades inclusive venían acá, con los chicos, ha venido gente de Bolivia, de las universidades que venían a ver. Yo no tengo problema, que vengan, que vean. No te digo que trabajo una maravilla, pero los riegos aquí han sido un “boom”... (J.V).*

Por su costo y facilidad de manejo el mulching ha tenido mayor difusión y es un elemento del paquete tecnológico de la frutilla con manejo tecnificado. En la zona ha comenzado en frutilla y ha avanzado en otros cultivos. Dado que permite reducir fuertemente la incidencia de malezas, aumentar rendimientos, y ahorrar

mano de obra, puesto que evita el “desmalezado”. Así se pudo observar tecnología híbrida donde se utiliza mulching, con riego por gravedad, aplicación manual de fertilizantes y uso de plantines con mayor densidad.

- *Este año estoy probando así, lo hacía al mulching pero lo hacía de 70 centímetros. Ponele como está la verdura a 70. Pero esto, está rayado a 80, si sería 70 gastaría más. Ponele acá gasto 2 rollos y medio, y si hago de 70 en esta superficie de planta gasto 5 rollos. Ahí nomás se te va el costo. (H.C.)*

La venta del producto la hacen en la finca o llevan a las ferias de Perico o Monterrico, donde venden directamente a los minoristas o también puede ocurrir que los feriantes compren los productos; esto hace que los productores no estén mucho tiempo en las ferias, instancia que valoran para volver al predio a trabajar. Cabe aclarar que la Feria de Perico está abierta los lunes, miércoles y viernes, de 8 a 18, siendo el auge de venta de 11 hasta las 15 horas, mientras que en la Feria de Monterrico los feriantes comienzan a ingresar a las 00 horas y lo hacen hasta las 6 de la mañana, momento en que se realiza la apertura de la feria, permaneciendo abierta de 6 a 16 horas los días martes, jueves y sábado.

- *Las hortalizas las compran acá, se vende en la finca y si no llevamos a la feria sí o sí, para vender y ahí. Los mismos feriantes te compran, te compran ellos porque ellos venden a la tarde...De las 12 hasta las 2 o 3 de la tarde tenés que vender rápido, caro o barato porque, tenés que venir al campo a trabajar...Ellos te compran y venden o al otro día venden en Monterrico (J.V.)*

6.2.5. Estrategias de Inversión Simbólica: Organización Social, Redes y Fiestas Culturales

Las estrategias de inversión simbólica están relacionadas al capital simbólico que genera “prestigio”, “estatus” y “orgullo” de ser, hacer y pertenecer. Obviamente que también se vincula con los otros capitales (social, económico, cultural) y se refiere a todas las acciones que tienen por fin conservar o aumentar el capital de reconocimiento.

En este sentido este capital se va generando a lo largo del tiempo y sus acciones pueden facilitar el acceso a bienes y servicios si se lo analiza de manera individual y ocasionar situaciones de ejercicio de poder de dominación de unos sobre otros, si se lo considera de manera grupal. Así se puede legitimar la dominación y hasta la lucha de clases y a estos resultados se los considera como un hecho natural.

Un ejemplo en el área de estudio es el prestigio o estatus que tienen los productores de tabaco respecto de los productores de hortalizas independientemente del tamaño de la explotación o el nivel de producción. Así se observa que entre ellos mencionan que “ser tabacalero” es mejor que “ser verdulero”, lo fundamentan por cuanto el sector tabacalero cuenta con una Cámara del Tabaco que les provee obra social, créditos, subsidios, el fondo especial y de una cooperativa o una empresa que se encarga de dar asistencia técnica y comprar todo el producto. Dichas particularidades son visibilizadas como beneficiosas, les disminuye los riesgos, las incertidumbres y les genera un capital simbólico importante.

Así es común de observar que dentro de la familia algunos integrantes persisten y se reproducen en el ámbito rural y otros integrantes tienen un vínculo muy estrecho con el mercado, en ámbitos periurbanos y urbanos donde se dedican a “vender” e intercambiar de manera informal lo producido. A través de ello se generan así diferentes roles y jerarquías de clases.

Como se ha mencionado estas características tienen que ver con las estrategias de inversión simbólica, y se vinculan con las formas de relacionamiento, la formación de redes y festejos dando tributo a alguna deidad o tradición.

En general forman parte de asociaciones y organizaciones sociales formales e informales con experiencias diversas; algunos arrendatarios afirman que la organización conduce al progreso, mientras que otros enuncian las dificultades que genera integrar una organización donde algunos se benefician más que otros. En Finca El Pongo existen organizaciones, cooperativas y asociaciones como Asociación Plinio Zabala, Asociación El Cadillal, Cooperativa Finca El Pongo, Cooperativa Frutiflor (inactiva), Cooperativa Nueva Fuerza (inactiva), Cooperativa

1° de Agosto (inactiva), la Cooperativa Unión de Trabajadores de la Tierra delegación Perico (UTT²⁴). Algunas pocas presentan la personería jurídica en regla, pero la mayoría cuenta con documentación incompleta o en trámite. Existe en la zona una comunidad indígena, sin personería jurídica. No todos los arrendatarios forman parte de cooperativas y asociaciones; se estima que un poco más de la mitad de los arrendatarios forma parte de las organizaciones, menos aún forman parte de redes de productores familiares donde entre ellos comparten los conocimientos y saberes.²⁵

- *Sé que no somos esclavos como antes, pero vivimos en una esclavitud moderna. Yo creo que lo más importante es estar organizados, en grupo, pero organizados, porque individualmente estamos crucificados peor que Jesucristo. (J.G.)*
- *Con la organización, de pronto, cambiamos presidente y como que se fue derrumbando todo, y en lugar de beneficiar, nos perjudicamos. Estamos como parados a medio camino sin saber dónde ir, que rumbo tomar, qué hacer... (T.A.)*
- *Lo lindo de la UTT es que todo es unión, somos unidos en grupo, la verdad que yo me siento bien con ellos, siempre, antes de plantear algún punto nos reunimos siempre en la comisión. Nosotros hacemos un punto y decimos bueno ¿Están conformes? Ahí está, si es que no están conformes díganlos y den un paso al costado y chau... A mí me gustaría eso de la agroecología, eso está hermoso. (R.F.)*

La formación de estas organizaciones coincidió con la intervención del Estado a fines de la década de 1990 y el requisito para integrar programas de capacitación, asistencia técnica y económica era estar organizados. Es decir, que los productores se “juntaban” con el fin de obtener un beneficio. A nivel general se observa que la individualidad prima por sobre las formas de compartir

²⁴ UTT tiene difusión por todo el país y delegaciones regionales en las provincias, 2020.

²⁵ Información suministrada por Técnicos de Terreno de la Subsecretaría de Agricultura Familiar y de INTA AER Perico, 2020.

conocimientos y saberes, a excepción de las familias que pueden crecer, fisionarse y siguen colaborándose y se asisten permanentemente.

- *Sí, trabajaba, pero después se desarmó, cuando era del gobierno venían a hacer unos préstamos. Ahí estábamos también cuando empezamos a plantar la frutilla. (G.A).*
- *Y estoy en la cooperativa, nosotros ponemos la firma, nos dan una migaja y así. Prefiero privarme de otra cosa, me compro y uso lo mío...porque si tengo que depender de una cooperativa... (J.R.C.)*
- *Y a la larga me di cuenta que esas cooperativas han servido para que muchas personas en la finca se hagan ricos. Que no estén como uno está, así como otra gente, que ha vivido en la finca y que ha dado su vida. Hay gente que tiene tractores, camionetas, todo. Conozco 3 personas que han recibido tractores para cooperativas. Ahora nadie controla las cooperativas, es un desastre, nadie controla, y los utilizan para ellos. (M.V.)*
- *Casi todas las personas son egoístas todas, lamentablemente es así, yo creo que es porque les cuesta a ellos. (R.A.)*

Mencionan que el compartir conocimientos no es nada común y ello se debe a que la experiencia de cómo hacer y manejar los cultivos se ha realizado con vaivenes, que muchas veces ha dado como resultado la pérdida económica, por lo que valoran lo aprendido y piensan que ser egoísta es parte común del aprendizaje colectivo.

- *Nosotros somos una asociación, pero somos individuales, cada uno trabaja lo de uno. Cuando hay ayuda detrás de una asociación es para todos. (R.M.)*
- *Si no sos egoísta, cambias información, pero generalmente casi todas las personas son egoístas, lamentablemente es así... creo que es porque les cuesta a ellos. Por ejemplo, vos ponés un cultivo y bueno arriesgas todo ahí y si te va mal, volvés a hacer de nuevo...hay muchas personas que no te van a compartir porque dicen "a mí me costó". Capaz sea por ese lado el egoísmo, o no sé, le ha ido bien, se*

ha comprado un vehículo y surge la envidia. Cuesta no tener envidia en todo, yo creo que en todos lados es así. (R.A.)

Una característica compartida por la totalidad de los campesinos es el festejo a la Pachamama. Esta es una ceremonia que se realiza el 1° de agosto o durante todo el mes de agosto; se ofrece alimentos y bebidas a la tierra en señal de agradecimiento y como pedido para la próxima campaña. Si bien la tierra no es de su propiedad el sentido de deidad de la Madre Tierra es muy importante. Es una ceremonia que desarrolla cada familia; si bien pueden invitar a los vecinos es un homenaje que se hace de manera individual, a diferencia de las ceremonias religiosas de los santos patronos, que implican una participación social grupal.

- *¿La Pachamama? Sí, festejamos... Es la cultura, sí que es importante. Lo bueno es que uno puede trabajar y sacar la mercadería, y la verdad es que la tierra es lo mejor que hay, así que nos da vida a nosotros. (A.L.)*
- *Si, hacemos a la Pachamama, tradicionalmente...ofrendamos, generalmente es una costumbre sana, no tendría que tener distinción de religión o eso. Porque todos nos debemos de la tierra, todos comemos de la tierra, porque si el productor no produce, el pueblo no come... amamos la tierra más que todo...no solamente porque nos da de comer sino porque no se cansa nunca de ser buena con nosotros. (J.G.)*
- *Me gusta la Pachamama, porque se agradece, se le da de comer a la tierra, porque la tierra que cultivamos, nos da de comer y por eso ese día ofrendamos. Esa es la fiesta más tradicional que tengo yo. (M.D.G)*

Según lo antedicho no asocian el culto a la tierra con las prácticas de conservación de suelos en los campos, para evitar su degradación por erosión hídrica o eólica. No hay difusión de dichas prácticas, por ejemplo: abonos orgánicos, cobertura del suelo, cultivos en surcos a nivel para evitar procesos de degradación de suelos.

6.2.6. Estrategias Socio-Productivas

El productor y su familia planifican de acuerdo a los medios de producción con que cuenta, estas estrategias son acciones dinámicas que se van adaptando a los cambios de contexto social y económico y se relacionan permanentemente con las condiciones individuales, familiares y/o comunitarias de los campesinos.

Se sistematizan en la Figura 51 componentes de las estrategias productivas y la organización para la reproducción social de las familias de Finca El Pongo.

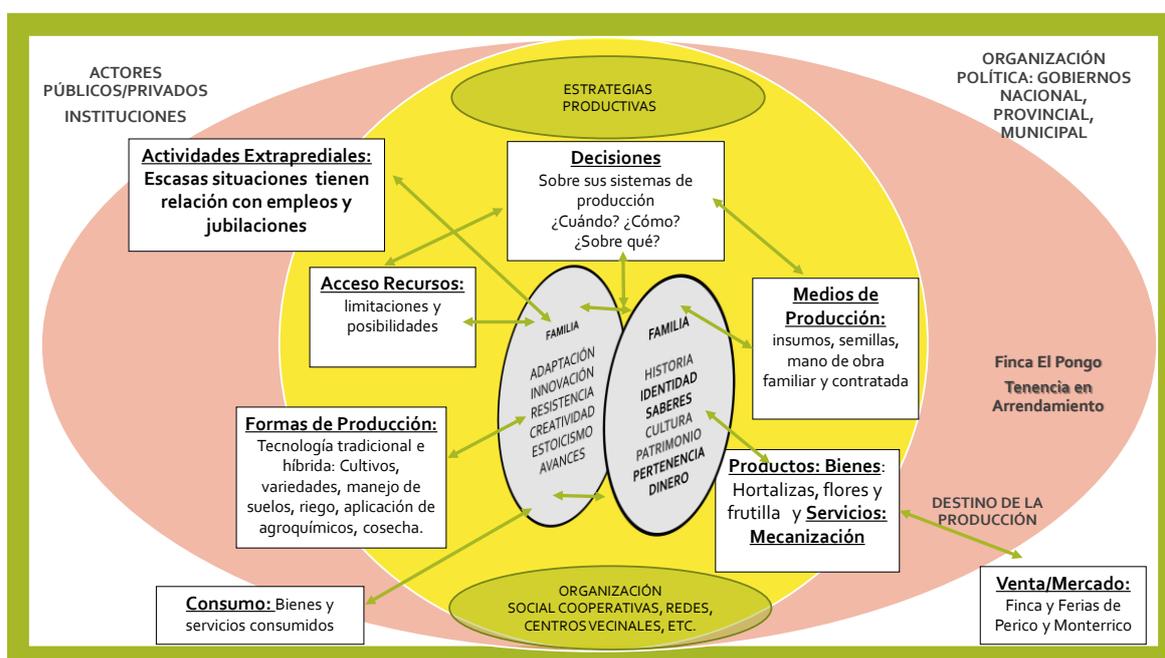


Figura 51: Sistematización de componentes de estrategias productivas y la organización social para la reproducción social de las familias de Finca El Pongo. (Fuente propia, 2020).

Dichas estrategias implican acciones constantes de: adaptación, innovación, resistencia, creatividad, estoicismo, aprovechamiento y avances que se concretan mediante las prácticas cotidianas de los productores familiares en las diferentes situaciones sociales a lo largo del tiempo. En síntesis, son las formas o maneras en que el productor agrícola y su familia establecen relaciones, producen y se vinculan para cumplir con sus objetivos y pueden así concretar planes y proyectos económicos, culturales y sociales.

SÍNTESIS DEL CAPÍTULO IV

Los arrendatarios de Finca El Pongo realizan estrategias de reproducción social que les permite conservar y/o aumentar su patrimonio, como así también en algunos casos mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase y así continuar con sus actividades y las de sus familias. Estas estrategias son un todo, y constituyen un sistema donde todo cambio en sus acciones puede implicar cambios en determinadas estrategias y, de este modo, provocar la reestructuración del mismo. A los fines del análisis se desagregan en componentes donde prevalecen: las formas de sucesión, la educación, la inversión económica y simbólica, con la intervención de los diferentes capitales: económico, social, cultural y simbólico y la influencia del contexto obviamente. Existe así una dinámica permanente de las clases sociales, con diferentes relaciones de fuerzas entre ellas.

El origen campesino y los diferentes grados de parentesco con familias del sur de Bolivia, le otorgan características particulares en su forma de ser y hacer. Poseen diversas estrategias productivas que se describen por medio de diferentes prácticas de planificación, manejo de cultivos, uso de la mano de obra familiar y relacionamiento con otros actores. Se destaca el culto a la Pachamama como una práctica común entre ellos y se presentan los diferentes capitales y su interrelación junto con las prácticas socio-productivas que son determinantes a la hora de lograr la reproducción social de los agricultores familiares.

Se observan permanentemente acciones que implican adaptación, innovación, resistencia, creatividad, estoicismo, aprovechamiento y avances, siendo el orgullo de ser productores familiares una condición común. Así las familias se relacionan, producen y continúan concretando sus planes y proyectos económicos, culturales y sociales.

CAPÍTULO V

7.- CONCLUSIONES

El proceso de ocupación y configuración de Finca El Pongo como espacio social y comunitario tuvo varias etapas diferentes: al principio, como ámbito de vinculación de los pueblos originarios; luego de la llegada de los españoles como encomienda y mercedes reales; en la época de la guerra de la independencia como espacio de resistencia; en el siglo XX hasta la década de 1970 como espacio productivo, primero ganadero y luego agrícola. Y fue a partir de la donación del legado que se transforma en un campo de reproducción social de los agricultores familiares donde la producción de alimentos se torna relevante.

En este espacio la familia de los productores como unidad de consumo y producción es la protagonista en sus diferentes fases: a.- expansión, b.- dispersión o fisión y c.- reemplazo. Pero siempre con el foco en la persistencia, que se mantiene a través del tiempo y un indicador de ello es que se mantiene la superficie arrendada. Si bien la familia crece y se expande (fases de fisión y reemplazo), hay integrantes (uno o dos) que quedan en la finca y el resto de la familia que se independiza, adquiere otra ocupación y se dedica a otras actividades extraprediales. No obstante, se mantiene el vínculo y en los momentos en los que se requiere colaboración acuden a la finca de manera eventual. El origen étnico y la relación que se mantiene con la familia que vive en Bolivia es una característica común.

Desde hace 30 años el Estado Provincial en los diferentes gobiernos, cambia y trata de sanear los terrenos para diferentes usos por ejemplo para: basural, (Chanchillos), zona franca (sólo delimitada), parque industrial (no está en funcionamiento), zona de cultivo de cannabis medicinal (en áreas de la Sala no de la zona de estudio), barrios que han avanzado sobre localidades de Las Pampitas o Perico, pero no ha permitido instalar servicios básicos de agua potable y luz en los arrendamientos; ello no tiene explicación cierta y se supone que es y ha sido por temor a la apropiación y afincamiento de los productores familiares.

Según lo investigado, el legado no sólo debería permitir una mejor calidad de vida de los arrendatarios, sino que además el Hospital de Perico debería estar en mejores condiciones. El resultado económico de la administración de la finca debería estar socializado y de ese modo la comunidad entera podrá visibilizar de que se está cumpliendo con los deseos del Sr. Plinio Zabala. Esta situación permitiría que el Estado, mediante las políticas públicas adecuadas, pueda cumplir la doble función de mejora de las condiciones socio-económicas del Hospital de Perico y de la calidad de vida de los agricultores familiares de Finca El Pongo. Así indirectamente se evita la desocupación y se promueven estrategias de reproducción social de las familias de campesinos.

La actividad agrícola es la base de sustento dentro de la estrategia de producción campesina, así la familia decide qué va a cultivar, qué superficie, cómo lo va a hacer y dónde va a vender. Estas decisiones las realiza teniendo en cuenta cómo es la situación del mercado y de acuerdo a los medios de producción con que cuenta. Una estrategia que le permite hacer un uso eficiente de la mano de obra es: diversificar mediante diferentes cultivos distribuidos en pequeñas superficies, de ese modo puede ocupar menos mano de obra de manera simultánea; utilizar cultivos diversos también les permite que las plagas y enfermedades no tengan un impacto importante. El peso de las actividades extraprediales no es tan relevante y se presenta en casos donde la familia está en una fase de fisión y reemplazo. El integrante de la familia que continúa y persiste en el predio es aquel al que le gusta la actividad y conoce más del tema, y los que estudiaron otro oficio son los que dejan de hacer actividades productivas rurales, pero siempre mantienen su vinculación. Es común que las tareas de mercadeo, compra, venta de otros productos sea también un estilo de vida de los sujetos sociales de este territorio.

Las redes comunitarias y las tramas organizacionales de las familias campesinas han comenzado a fines de la década de 1990, ello se debió a que los planes y programas tenían como requisito estar organizados. En general se observa que los que están en cargos directivos de las organizaciones hacen una defensa de ellas como un medio viable para conseguir recursos bajo la forma de créditos o subsidios, pero los que se anotaron y no participan de manera activa tienen mucha desconfianza de que se puedan conseguir beneficios grupales. Hay

descrédito y desconfianza. Las ventajas de los aprendizajes compartidos y en redes no se visibilizan como determinantes de beneficios y avances en los procesos de acumulación de recursos, la incorporación de tecnología y mejora de la calidad de vida. Hay casos donde se han obtenido recursos tales como tractores, e implementos de la organización que han ocasionado recelos entre sus integrantes; ello no ocurre cuando se adquieren bienes (por ejemplo: módulos de riego por goteo) y servicios que pueden ser tangibles para cada familia, en estos casos el resultado que se avizora es muy bueno.

El proceso de configuración y reconfiguración del espacio social y comunitario de Finca El Pongo en la década del '90 fue determinante respecto de la ocupación de los arriendos por parte de los campesinos. En esa década es cuando la mayoría desmontaron los campos y se instalaron en la región de estudio. Los descendientes de nacionalidad boliviana y también los criollos del lugar permitieron que el proceso de reproducción social se realice y continúe hasta nuestros días. Esta situación ya era común en la época de la colonia cuando las minas de Potosí eran un enclave de trashumancia de personas, bienes y servicios que se vinculaban permanentemente en todo el norte de Argentina. Luego en el siglo XX con el desarrollo de los ingenios azucareros de Jujuy, al ser el cultivo de caña muy demandante de mano de obra los obreros se trasladaban desde la Puna de Jujuy y del sur de Bolivia, hacia el Ramal. Es así que las migraciones e intercambios entre el norte de Argentina y sur de Bolivia siempre fueron moneda corriente.

La perspectiva comunal estricta de compartir la tierra no es una característica que se da y esto se debe a que la tierra es arrendada; no obstante, comparten el espacio rural, no hay límites visibles y definidos por alambrados. Cada arrendatario conoce sus límites, se observa además que pueden colaborar con el trabajo familiar, unos a otros, casi siempre de manera retributiva es decir de "ida y vuelta". Las interacciones laborales se llevan a cabo dentro de la familia o con los vecinos con los que se tiene lazos de confianza.

Lo mismo ocurre cuando comparten el agua de riego, y esto se debe a que puede ocurrir que alguno de ellos está en situación de necesidad y urgencia porque realizaron el trasplante y precisan un riego de "asiento" que sea abundante. En ese

caso se “prestan” y “devuelven” los turnados de riego. En estas situaciones los capitales social y cultural les permiten persistir y reproducirse socialmente.

Finca El Pongo ha crecido en los últimos años y este crecimiento ha sido dinámico y poco ordenado. Está ubicada en un lugar privilegiado en relación a las condiciones ambientales y a la conectividad, si bien el ámbito urbano está ejerciendo una fuerte presión, sigue siendo este lugar un territorio relevante donde se desarrollan las estrategias de reproducción social de los productores familiares arrendatarios. Los valores, los conocimientos ancestrales y la cosmovisión de los productores arrendatarios los hace portadores de un capital cultural y simbólico muy importante que resulta de una combinación de aprendizajes donde el habitus es el que define una forma de ser o un estilo de vida característico e irrepetible.

Es notorio observar como las familias se organizan en pos de la reproducción social. Así en familias cuyos jefes o jefas de hogar tienen más de 40 años, los progenitores inculcan a sus hijos estudiar y capacitarse; y destacan que ellos no pudieron porque tuvieron que sacrificarse y salir a trabajar o unos pocos mencionan que no quisieron hacerlo. La mayoría de los casos de arrendatarios de más de 40 años tiene como educación formal sólo el nivel primario. Los nuevos tiempos implican mayor preparación y a la vez más incertidumbres, es por ello que el sueño de muchos arrendatarios es que sus hijos sean personas de bien.

Se han observado cambios en las estrategias de reproducción social desde hace 30 años hasta la fecha y ello se debe fundamentalmente a los cambios que ocurren en el seno de la familia según su ciclo o fase y a los cambios coyunturales socioeconómicos del país y de la región. Por ejemplo, se pueden mencionar cambios en las estrategias de sucesión cuando del total de descendientes solo una parte de ellos se quedan como agricultores familiares y el resto se capacita en otros oficios, pero la vinculación es permanente. En relación a las estrategias educativas se observa que en los últimos años se le da mucha importancia a la educación formal y eso antes no se veía como relevante, se asocia este hecho dado que el año 2015 se agrega un artículo a la Ley de Nacional de Educación (promulgada en el 2006) y manifiesta la obligación de universalizar los servicios educativos para los/as niños/as desde los tres (3) años de edad, priorizando la atención educativa de los sectores menos favorecidos de la población. Otro cambio a mencionar

respecto de las estrategias de inversión económica se relaciona con cambios tecnológicos, así por ejemplo el uso y la difusión del mulching en frutilla, permite reducir fuertemente la incidencia de malezas, aumentar rendimientos, calidad de fruta, y permite ahorro de mano de obra, puesto que evita el “desyerbe”. Respecto de un cambio en la inversión simbólica se puede mencionar que hace 30 años no se conocía el enfoque agroecológico en la zona, si bien se podía mencionar a lo orgánico, no se tenía conocimiento e información del cuidado del medio ambiente como lo es en la actualidad. Si bien no es de uso masivo se está tomando conciencia de que las buenas prácticas agrícolas promueven la mejora de la calidad de vida del agricultor, su familia y la comunidad que consume esos productos.

La producción agraria es el eje de la economía familiar, las actividades mercantilistas en Perico son de importancia no sólo local sino también provincial y regional. Así, el auge de las ferias que se ha dado en los últimos 10 años ha hecho de la zona un polo de intercambio de bienes a precios muy bajos y con un alto grado de informalidad económica. Así al principio los arrendatarios vendían casi todo lo producido en sus fincas y con el avance de la mercantilización y la formación de las Ferias de Perico y Monterrico, esta situación ha cambiado. Entonces para trasladar el producto a las ferias deben contar con la movilidad necesaria, con el tiempo y las capacidades de negociar los precios. Estas actividades las realizan de diferente manera y en algunos lo mencionan de manera positiva como ámbitos para socializar, intercambiar información y ponerse a día con las “novedades” y en otros casos como un problema a resolver, por la falta de movilidad, la falta de tiempo y de habilidad para negociar. Cuando la situación es negativa una estrategia es vender al vecino para ir a la feria o al feriante apenas se llega a la feria, pero esto trae como consecuencia una asimetría del poder de negociación y por ende una disminución en las ganancias.

Las organizaciones y redes comunitarias son percibidas desde dos puntos de vista de manera ambigua y en contraposición. Cuando se tiene la posibilidad de conseguir créditos subsidios o proyectos de asistencia técnica se forman los grupos y es como una negociación social que mientras sea de utilidad se sigue trabajando en el grupo. Mientras que cuando ya no es requisito de los programas y proyectos los grupos se van “desarmando”. Existen relaciones de poder de unos sobre otros

y ello se ve cuando son dispares los capitales y los que poseen mayor capital (económico, social, cultural y simbólico) ejercen su poder por sobre los que lo poseen en menor cantidad.

Es interesante mencionar que, desde el Estado Provincial, no se valora a este sector como un importante productor de alimentos y un promotor de la cultura del trabajo, puesto que si así fuera estarían incluidos en políticas públicas acordes a los contextos económicos y sociales. Habrá que ver si se pueden superar los escollos insalvables que se les presentan, y puedan arraigarse y permanecer en la tierra a la que todos enaltecen el primero de agosto el día de la Pachamama.

8.- APRENDIZAJES Y REFLEXIONES FINALES

La agricultura familiar es una forma de vida o un estilo de vida y son los actores protagonistas los que se definen como tal.

La reproducción campesina no sólo depende del desarrollo de conductas tecnológico-productivas apropiadas, sino también de la elaboración de una compleja red de estrategias de reproducción que trascienden la esfera meramente productiva.

El análisis de las estrategias se hace en el campo donde se desarrollan y conociendo que son el resultado de aprendizajes racionales e inconscientes y son así el resultado del habitus, se trata de un producto procesual que transcurre a lo largo del tiempo en un espacio social determinado.

La cultura del trabajo y la producción de alimentos debe ser promovida a nivel estatal y facilitada con la implementación de políticas públicas acordes a los contextos económicos y sociales. De esta manera se asegurará la reproducción social de los campesinos.

Existe una asimetría de poder en los diversos actores del territorio estudiado, de allí la importancia que los agricultores familiares se empoderen y acrecienten la capacidad de agencia y la valorización de los diferentes capitales con los que cuentan. Ello les permitirá generar resistencias y persistencia, más aún si visibilizan la importancia de fortalecer el capital social y la inserción en los tejidos sociales del territorio.

Las estrategias educativas son muy importantes ya que permiten reconvertir el capital cultural en económico y mejorar así la posición en el espacio social; esta situación permite que se cuente con mayores posibilidades de salir de un estado de dominación por parte de otros actores.

La diversidad de cultivos permite hacer un uso más eficiente de la mano de obra y un manejo con enfoque agroecológico; ello debe ser valorado como positivo tanto para la familia como para el entorno.

En la nueva ruralidad la pluriactividad y la mercantilización de productos es una forma de persistencia de los agricultores familiares en los espacios de producción.

Es importante identificar las diferentes prácticas que hacen a la reproducción social, desde la comprensión de las lógicas, las decisiones, el quehacer cotidiano para seguir estando en el lugar donde están, es decir, para construir su persistencia, análisis que debe hacerse dentro de un contexto ambiental y social específico.

9.- BIBLIOGRAFÍA

- Arach, O., Chifarelli, D., Muscio, L., Pino, M., Preda, G., Prividera, G., Ramisch G. y C. Villagra. 2010. Agricultura familiar. Notas teóricas y metodológicas para una investigación participativa desde una institución de desarrollo rural. En Lopez Castro, N. y G. Prividera, (Comp.), Repensar la Agricultura Familiar. Aportes para desentrañar la complejidad agraria pampeana. Editorial CICCUS. Bs. As. pp. 17–32.
- Archetti E. y K. Stolén 1975. Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino. Siglo XXI Argentina Editores S.A. Buenos Aires. 229 pp.
- Ataide, S. 2016. Del tabaco a las hortalizas: el rol de los bolivianos en las transformaciones socio-productivas de Apolinario Saravia y General Pizarro. En: Desarrollo Rural en Debate. Estudios en el Espacio Agrario Salteño. Comp. Soraya Ataide. Editorial La Colmena. Bs. As. pp. 201-226.
- Azcuy Ameghino, E. y G. Martinez Dougnac, G. 2014. La agricultura familiar pampeana: notas sobre historia y actualidad. Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial. Núm. 6: 41-52.
- Balsa, J. 2012. Agricultura familiar: caracterización, defensa y viabilidad. En Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, 36: 5-28.
- Benencia R. y G. Quaranta. 2006. Mercados de trabajo y economías de enclave. La "escalera boliviana" en la actualidad. Estudios Migratorios Latinoamericanos. Vol. 20, (60): 413-432.
- Benencia, R. 2011. Participación de los inmigrantes bolivianos en espacios específicos de la producción hortícola en la Argentina. Política y Sociedad, 2012, Vol. 49 (1): 163-178. http://dx.doi.org/10.5209/rev_POSO.2012.v49.n1.36521. Acceso: 21.02.2021.
- Bianchi A.R. y C.E. Yañez. 1992. Las Precipitaciones en el Noroeste Argentino. 2º Ed. INTA EEA Salta. 383 pp.
- Bidondo E. A. 1980. Historia de Jujuy. Ed. Plus Ultra Bs. As. 495 pp.
- Borghini N. 2010. Tenencia precaria de la tierra y políticas públicas en Jujuy, Argentina. Un análisis de los vínculos entre provincia, nación y pueblos originarios. Apuntes 67, segundo semestre 2010: 129–155. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/319026928_Tenencia_precaria_de_la_tierra_y_politicas_publicas_en_Jujuy_Argentina_Un_analisis_de_los_vinculos_entre_provincia_nacion_y_pueblos_originarios. Acceso: 21.02.2021.
- Bourdieu, P. 1998. La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Madrid. Ed. Taurus. 595 pp.

- Bourdieu, P. 2002. Estrategias de reproducción y modos de dominación. Colección Pedagógica Universitaria, 37 - 38: 1-21.
- Bourdieu, P. 2011. Las Estrategias de la Reproducción Social. Primera Edición. Editores Siglo XXI. Bs. As. Argentina. 224 pp.
- Braun Wilke, R. 2013. Carta de aptitud ambiental de la provincia de Jujuy. San Salvador de Jujuy. 2° Edición. Ediunju: Ediciones de la Universidad Nacional de Jujuy. 245 pp.
- Buitrago, L. G. 1999. El Clima de la Provincia de Jujuy. Ediunju: Ediciones de la Universidad Nacional de Jujuy. 60 pp.
- Cabezas, R. 1988. Fauna Silvestre Jujeña. Dir. Bosques Caza y Pesca. Sec. De Asuntos Agrarios. Jujuy. 97 pp.
- Cabrera, A. L. 1976. Regiones Fitogeográficas de la República Argentina. 2da Ed. Enciclopedia de Agricultura, Jardinería y Fruticultura ACME. S.A.C.I., Buenos Aires. 85 pp.
- Cáceres, D. M. 2005. Tecnología, sustentabilidad y trayectorias productivas. En R. Benencia y C. Inundar (Editores). Trayectorias y Contextos. Organizaciones Rurales en la argentina de los noventa: 105-136. La Colmena, Buenos Aires. https://www.researchgate.net/publication/234154340_Tecnologia_Sustentabilidad_y_Trayectorias_Productivas. Acceso: 21.02.2021.
- Cáceres, D.M. 2011. Tecnologías modernas: La perspectiva de los pequeños productores (Argentina). Cuadernos De Desarrollo Rural, Vol. 6 (62): 121-143. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1195>. Acceso: 21.02.2021.
- Cáceres, D.M. 2015. Tecnología Agropecuaria y Agronegocios. La Lógica Subyacente del Modelo Tecnológico Dominante. Mundo Agrario, Vol. 16: 1-31. Disponible en: <https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n31a08>. Acceso: 21.02.2021.
- Cáceres, D., Silvetti, F. Soto, G. y W. Rebolledo. 1997. La adopción tecnológica en Sistemas Agropecuarios de pequeños productores. Agro sur. Vol. 25, (2): 123-135.
- Cáceres, D., Silvetti, F., Ferrer, G., Soto, G. y H. Crespo. 2012. Lógicas productivas y prioridades tecnológicas de pequeños productores y técnicos que interactúan en un proyecto de desarrollo rural. Cuadernos de Desarrollo Rural. 43: 81-95. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/2327>. Acceso: 21.02.2021.

- Canales, M. 1988. Lo tecnológico en la visión de mundo campesino. En Berdegué, J. y Nazif, I. Editores. Sistemas de producción campesinos. Santiago de Chile: Grupo de Investigaciones Agrarias-GIA. pp. 27-38.
- Chambers, R. 1991. Rural development: putting the last First. Longman: Essex-New York. 235 pp.
- Chávez, M. F. y L. N. Alcoba, 2014. La agricultura familiar en el NOA: provincia de Salta. 1a Ed. - Posta de Hornillos, Jujuy: Ediciones INTA. 127 pp.
- Chayanov, A. 1985. La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires: Nueva Visión. 342 pp.
- Craviotti, C. y P. Palacios. 2013. Estrategias de productores familiares en contextos socio-productivos adversos: La fruticultura familiar en el Noreste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional de Santiago del Estero. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Instituto de Estudios para el desarrollo Social; Trabajo y Sociedad; 17; (20): 259-279. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712013000100018&lng=es&nrm=iso. Acceso: 21.02.2021.
- Delgado F., Fandos C. y S. Boto. 2006. En Jujuy en la Historia de la Colonia al Siglo XX. Directores Ana Teruel y Marcelo Lagos. Unidad de Investigación en Historia Regional Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Editorial de la UNJu. Ediunju 2006 1° Edición. pp. 403-433
- Eliano, P. 2012. Procesos de Ordenamiento Predial Finca El Pongo. POP. Presentado al Ministerio de Medio Ambiente del Gobierno de Jujuy. 137 pp.
- Ema, J.E. 2004. Del sujeto a la agencia (a través de la política). Athenea Digital, 5: 1-24. Disponible en: <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/114/114>. Acceso: 21.02.2021
- Engel, P.H.G. 1997. The social organization of innovation, a focus on stakeholder interaction Royal Tropical Institute: Amsterdam. 239 pp.
- FAO. 2020. Plataforma de conocimientos sobre agricultura familiar. <http://www.fao.org/family-farming/background/es/>. Acceso: 21.02.2021.
- Fernández, D. 2004. Lógicas productivas y económicas de los pequeños productores y su relación con la innovación de sus prácticas: estudios de caso de arrendatarios asistidos por el PSA en la Finca de “El Pongo” (Jujuy). Tesis de Magister de Economía Agraria de la UBA. Buenos Aires, Argentina. 188 pp. <http://epg.agro.uba.ar/publicaciones-y-tesis/tesis-y-trabajos-finales/tesis-de-maestria-aprobadas/#desrural> . Acceso: 21.02.2021.

- Fernandez, G. 2020. La Finca El Pongo como Espacio Socioproductivo de la Agricultura Familiar. En libro de resúmenes del 5° Congreso del Foro de Universidades Nacionales para la Agricultura Familiar; compilado por Maira Guñazú – 1° Ed . – Neuquén: EDUCO - Universidad Nacional del Comahue. EDUCO Editorial Universitaria del Comahue: 262.
- Fernandez G., Diez Yarade L., Tamayo S., Regazzoni J., Segovia W., Rolle R., Pellizzer L. y D. Villegas. 2010a Aprendizaje Compartido. Productores Familiares Arrendatarios de Finca El Pongo y Extensionistas de AER Perico. Panorama Agropecuario. Salta: INTA EEA Salta. 2010. Vol. N° 55: 34-37.
- Fernandez, G., Pais A., Regazzoni, J., Diez Yarade L., Tamayo S., Segovia Salazar W., Rolle R., Pellizzer L. y D. Villegas. 2010b. Estudio de Caso: Caracterización de Procesos de Innovación de los Pequeños Productores Arrendatarios de Finca El Pongo, Perico Jujuy. En Estudios de caso de procesos de innovación y desarrollo. Metodología y Análisis Comparativo. Nivel Nacional María Isabel Tort, Gabriela Fernandez, Marcelo Milo Vaccaro, Graciela Preda, Elena Hidalgo, Juan Torrado, Isabel Truffer y Sol Di Filippo. Ediciones INTA EEA Anguil. pp. 32-58.
- Fernández J. L., Fernández M. I. e I. Soloaga, 2019. Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe”, Documentos de Proyectos (LC/TS.2019/65, LC/MEX/TS.2019/16), Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 56 pp.
- Giarracca, N. 2017. Estudios Rurales y Movimientos Sociales: Miradas desde el Sur. Antología esencial / Norma Giarracca et al. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. 1075 pp. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20171124030808/Antologia_esencial_Norma_Giarracca.pdf. Acceso: 21.02.2021.
- Giddens, A. 1987. La Teoría Social Hoy. Alianza Editorial. México. 514 pp.
- Giddens, A., Turner, J. y otros. 2001. La teoría social, hoy. Ed. Alianza.1° Ed. 1990. Tercera Reimpresión 2001. 537 pp.
- Gutiérrez, A.B. 2005. Las Prácticas Sociales: Una Introducción a Pierre Bourdieu. Editor: Ferreyra. Córdoba, Argentina. 124 pp.
- Gutiérrez, A.B. 2007. Pobre', como siempre... Estrategias de Reproducción Social en la Pobreza. Un Estudio de Caso. Editor: Ferreyra. Córdoba, Argentina. 456 pp.
- Hart, R. 1990. Componentes, Subsistemas y Propiedades del Sistema Finca como Base para un Método de Clasificación. En Tipificación de Sistemas de Producción Agrícola. Escobar G. y J. Berdegué (Editores), 1990. Red Internacional de

- Metodología de Investigación de Sistemas de Producción (RIMISP). Santiago de Chile, septiembre de 1990. pp. 45-63.
- Heynig, K. 1982. Principales enfoques sobre la economía campesina, en Revista de la CEPAL, Núm. 16: 115-142.
 - Hocsman, L. D. 2003. Reproducción Social Campesina. Tierra, Trabajo y Parentesco en el Chaco Árido Serrano. Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Argentina. 103 pp.
 - Jerez, M. 2014. Peronismo y juventud en el Noroeste Argentino. Alberto Iturbe y la joven dirigencia política en la conformación del primer peronismo en Jujuy. Estudios Sociales. Vol. 47: 69-92.
 - Johnson, H. 2004. Subsistence and control: the persistence of the peasantry in the developing world. En: Undercurrents, 1: 55-65.
 - Karasik, G. 2006. Cultura Popular e Identidad 2006 en Jujuy en la Historia de la Colonia al Siglo XX. Directores Ana Teruel y Marcelo Lagos. Unidad de Investigación en Historia Regional Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Editorial de la UNJu. pp. 465-490.
 - Lattuada, M. J., Nogueira, M.E. y M.A. Urcola. 2014. Políticas Públicas y Economía Social en la Agricultura Familiar Argentina. Editorial: Fundación Estudios Rurales. Revista: Anuario: 14; 7-2014: 179-185.
 - Llanos Hernández, L. 2010. El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. Agricultura, sociedad y desarrollo, 7(3): 207-220. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722010000300001&lng=es&tlng=es. Acceso: 21.02.2021.
 - Long, N. 2007. Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor, México, CIESAS/El Colegio de San Luis. México DF. 499 pp.
 - Margiotta, E. y R. Benencia. 2016. Introducción al estudio de la estructura agraria: la perspectiva sociológica. En: Durand, Patricia Comp. (2016): Sociología y extensión agrarias 1. 1ª. Edición, Editorial Facultad de Agronomía Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. 133 pp.
 - Martínez Nogueira, R. 1997. Análisis de Políticas Públicas. Ed. INAP. Bs. As. 48 pp.
 - Medina, F., Apaza, A. y R.G. Martínez. 2012. Impacto económico del sector tabacalero en la provincia de Jujuy. 2012. Fundación Jujeña para el Desarrollo Sostenible (FUJUDES y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). 81 pp. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/38672295.pdf>. Acceso: 21.02.2021.

- Mora Delgado J. 2008. Persistencia, Conocimiento Local y Estrategias de Vida en Sociedades Campesinas. Revista de Estudios Sociales No. 29. Bogotá, Colombia: 122-133.
- Murmis, M. 1994. Algunos Temas para la Discusión en la Sociología Rural Latinoamericana: Reestructuración, desestructuración y problemas de incluidos y excluidos. Ruralia N° 5, FLACSO, Buenos Aires: 43-68.
- Nadir A. y T. Chafatinos. 1990. Los Suelos del NOA (Salta y Jujuy). En Adecuación a un sistema de información geográfica del estudio. Acceso a la Información en la Web (<http://www.inta.gov.ar/prorenoa>). Base de datos asociaciones, suelos etc. Mapas en SIG PDF (Adobe Reader). Acceso: 21.02.2021.
- Obschatko, E., Foti, M. del P. y M. Román. 2007. Los pequeños productores en la República Argentina: importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002: 2da. Edición revisada y ampliada. Buenos Aires: Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura- Argentina. Área de Investigación Agricultura Familiar. 155 pp.
- Ortíz de D'Arerio J. P. y A. I. Rivas. 2002. Sobre el Concepto de Campesinado. Publicaciones Especiales del Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán. Departamento de Publicaciones.
- Pais, A. 2010. Transformaciones en el espacio agrario: Viejas y nuevas estrategias de reproducción social en el campesinado de Cachi, Salta. En Manzanal Mabel y Federico Villareal Compiladores: El desarrollo y sus lógicas en disputa en Territorios del Norte Argentino. Ediciones CICCUS, Buenos Aires. pp. 133-154
- Paleari, A. 1992. Diccionario General de la Provincia de Jujuy. Tomos: I, II, III, IV, V, VI, VII, VIII, IX, X, XI y XII. Ediciones Gobierno de la Provincia de Jujuy, Jujuy. Bs. As., Argentina.
- Palerm Viqueira, J.V. 1997. Los nuevos campesinos, Universidad Iberoamericana, México. 266 pp.
- Patzi Paco, F. 2005. Sistema Comunal. Una propuesta alternativa al sistema liberal. Editorial CEA. La Paz, Bolivia. 200 pp.
- Paz, G.L. 2004. Las Bases Agrarias de la Dominación de la Élite: Tenencia de Tierras y Sociedad en Jujuy a mediados del siglo XIX. Revista: ANUARIO IEHS. Editorial: Instituto de Estudios Histórico-Sociales - Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Vol. 19: 419-442.

- Paz, R. 1993. Tipologías y Políticas Diferenciales: Una Estrategia en el Diseño y Formulación de Microproyectos de Desarrollo Rural. Ed. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. México. Revista Geográfica N° 118: 5-22.
- Paz, R. 2008. Mitos y realidades sobre la agricultura familiar en Argentina. Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía. Edición Cono Sur. 3(6): 83-108.
- Paz, R. 2014. Agricultura familiar y sus principales dimensiones: la pampeanización del término. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios N° 41 - 2do semestre de 2014: 5-33
- Paz Stamberg, A. R. 2015. Enfoque sistémico en administración rural: Estudio de la unidad de producción familiar. Ciencias Administrativas Año 3 – Núm. 5: 29-38. Disponible en: <https://revistas.unlp.edu.ar/CADM/article/view/1160> . Acceso:21.02.2021.
- Píccolo, M. A., Giorgetti, M., y D. Chavez. 2008. Zonas agroeconómicas homogéneas. Salta Jujuy. Estudios socioeconómicos de la sustentabilidad de los sistemas de producción y recursos naturales. Ediciones INTA. Buenos Aires. 120 pp.
- Pizarro Díaz, I. 2008. Los indios Churumatas del Valle de Elqui: Un acercamiento desde la Historia Andina. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile. Diálogo Andino - Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina, Núm. 32: 71-84.
- Preda, G. 2013. La pequeña producción agropecuaria en un contexto de expansión del capital agrario. El caso del departamento Río Seco (Córdoba). En La Agricultura Familiar en la Argentina. Diferentes abordajes para su estudio. D. Ramilo y G. Prividera (comp.). Buenos Aires. Ediciones INTA, 2013. pp. 93-114
- Preda, G. 2018. El territorio como campo de transformaciones socio-productivas. La posición de los agentes. EUTOPIA. Revista de Desarrollo Económico Territorial N.º 14: 133-151. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.17141/eutopia.14.2018.3592>. Acceso: 21.02.2021.
- Quiroga, G. E. 2012. Plinio Zabala. Legado para la Salud de un Pueblo. Cuadernos del Duende. San Salvador de Jujuy, Argentina. 180 pp.
- Ramilo D. y G. Prividera Comp. 2013. Estudios Socioeconómicos de los Sistemas Agroalimentarios y Agroindustriales. La Agricultura Familiar en la Argentina. Diferentes abordajes para su estudio. 1a. Edición Ediciones INTA. CABA. 313 pp.
- Ribot, J.C. y N.L. Peluso. 2003. 'A theory of access'. Rural Sociology. 69 (2): 153-181.

- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores J. y E. García Giménez. 1996. Metodología de la Investigación Cualitativa. Ediciones Aljibe. Granada, España. 368 pp.
- Rogers, M. E. 2003. Diffusion of innovations (5th ed.). New York: Free Press. 576 pp.
- Ruttan, V. W. 1996. What happened to technology adoption-diffusion research? *Sociologia Ruralis*, 36(1): 51-73.
- Salcedo, S. y L. Guzmán, 2014. Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política. FAO. 497 pp. Disponible en: <http://www.fao.org/3/i3788s/i3788s.pdf>. Acceso:21.02.2021.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F. y P. B. Lucio. 1996. Metodología de la investigación. Edición McGraw-Hill. 613 pp.
- Sandoval Casilimas, C. A. 2002. Módulo 4 Investigación Cualitativa en “Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social”. Bogotá Colombia. 312 pp.
- Schejtman, A., y J. A. Berdegué. 2004. Desarrollo territorial rural, Serie debates y temas rurales, N° 1, Santiago de Chile, RIMISP. 53 pp.
- Schiavoni, G. (Comp.) 2008. Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX. Editorial CICCUS. Buenos Aires. 184 pp.
- Shanin, T. 1979. Definiendo el campesinado: conceptualización y desconceptualizaciones. Pasado y presente de un debate marxista. En: *Agricultura y Sociedad* N° 11: 9-52.
- Soto, G. 2021. Identificación de Factores Socio-Productivos para la Promoción de Agricultores Familiares: Actividad Frutillera de la Finca El Pongo, Jujuy. Argentina. Tesis defendida el 26 de marzo de 2021 para optar al Título de Magíster en Desarrollo de Zonas Áridas y Semiáridas de la Universidad Nacional de Jujuy (MADEZAS – UNJu). 141 pp.
- Tamayo Sáez, M. 1997. El análisis de las políticas públicas, en Bañón, R. y E. Carrillo (Comp.) *La Nueva Administración Pública*, Alianza, Madrid. pp. 281-312.
- Teruel, A. y M. Lagos (Directores). 2006. *Jujuy en la Historia. De la Colonia al Siglo XX*. Unidad de Investigación en Historia Regional, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy, Argentina. 600 pp.
- Thornton, R., Cimadevilla G. y P. Carricart. 2003. Nueva ruralidad, mayores desafíos. En la búsqueda de las capacidades y competencias del extensionista rural del nuevo siglo. En *La Extensión Rural en Debate. Concepciones, retrospectivas, cambios y estrategias para el Mercosur*. INTA. pp. 199-226.

- Tonolli, A. 2017. Las estrategias de reproducción social campesina y los actores de intervención rural en tierras no irrigadas del noreste de Mendoza. Tesis para optar al título de Doctor en Estudios Sociales Agrarios. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. 345 pp.
- Torres, C. G. y G. S. Fernandez. 1996. Erosión actual en los suelos de los Valles Templados de Jujuy. Agraria. Revista Científica Facultad de Cs. Agrarias. UNJu. Vol I. Tomo I: 63-70 pp.
- Torres C.G., G.S. Fernández y L. Diez Yarade. 2015. Provincia de Jujuy. En: El deterioro del suelo y del ambiente. R.R. Casas y G.F. Albarracín Eds. Tomo II; Parte 7. Erosión y degradación de suelos. Ed. FECIC. Buenos Aires, Argentina. pp. 131-140.
- Tort, M. I. (Comp. Coord.), Di Filippo, S., Fernandez, G., Mathey, D., Milo Vaccaro, M., Pérez Centeno, M., Preda, G., Torrado, J. e I. Torriglia. 2009. Innovaciones que promueven los programas del INTA y priorizan las unidades de extensión: relevamiento de experiencias de innovación 2007 nivel nacional. 1a ed. - Buenos Aires. Ediciones INTA, 2009. Documento de trabajo N°6 Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios. 142 pp.
- Van Den Bosch, M. E. 2020. Estructura agraria, transformaciones y procesos territoriales: una revisión. Ediciones INTA, Estación Experimental Agropecuaria Mendoza, 2020. 78 pp. Disponible en: https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_estructura_agraria_una_revision_conceptual_0.pdf . Acceso: 21.02.2021.
- Van Der Ploeg, J.D. 2010. Nuevos campesinos. Campesinos e Imperios alimentarios. Barcelona: Icaria Editorial. 430 pp.
- Van Der Ploeg, J.D. 2013. Diez Cualidades de la Agricultura Familiar. Revista de Agroecología. Fundación ILEIA. Volumen 29 (4): 6-20
- Vergara, M. A. 1961. Orígenes de Jujuy (1536-1600), Jujuy, Edición Gobierno de la Provincia de Jujuy. Salta, Argentina. 322 pp.
- Von Bertalanffy, L. 1989. Teoría General de los Sistemas Fundamentos, Desarrollo, Aplicaciones (1a. Ed.). México: Fondo de Cultura Económica. 336 pp.
- Wolf, E. 1970. Los campesinos. Editorial Labor. Barcelona, España. 151 pp.
- Zenteno Brun, H. 2009. Acercamiento a la visión cósmica del mundo Andino. Punto Cero, 14(18): 83-89. Disponible en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762009000100010&lng=es&tlng=es. Acceso: 21.02.2021.

10.- ANEXO

10. A.1.- Mesa de la Agricultura Familiar

El sábado 01 de junio de 2019 dentro del marco de la EXPODINÁMICA DEL NORTE se constituyó la Mesa de la Agricultura Familiar con la presencia de productores familiares de las diferentes regiones de la provincia de Jujuy.

Importancia y Situación Actual en la Provincia de Jujuy.

Sra. Karen Fuentes (Cooperativa Agropecuaria El Pongo, Valles Templados)

Sra. María Cristina Cruz (Asociación Madre Tierra, Ramal)

Sr. Domingo Sajama (Red Puna, Quebrada de Humahuaca)

Ing. Guadalupe Abdo (FCA UNJu).

Ing. Gabriela Fernandez (INTAAER Perico)

Moderador: Dr. Héctor Sato (FCA UNJu)

Los presentes eran productores y técnicos de la provincia, se pueden mencionar algunos de ellos, Eduardo Tejerina, Dante Javier Mendez, Ivone Humacata, Sergio Leño, Jose Luis Fuentes, Pepi de Garzón, Patricia Ríos Juan Regazzoni, Mónica Serra, Daniel Villegas, María Victoria Díaz.



Figura 52.A.1.: Mesa de Agricultura Familiar. Junio de 2019.

Se expusieron las diferentes situaciones en los territorios y sobre todo se solicita que el Gobierno de Jujuy a través de sus representantes reglamenten la Ley

de Agricultura Familiar Ley 27.118 Declárase de interés público la Agricultura Familiar, Campesina e Indígena. Régimen de Reparación Histórica. Creación. Sancionada: 17 de diciembre de 2014 y Promulgada de Hecho: 20 de enero de 2015, cuyos objetivos son:

Promover el desarrollo humano integral, bienestar social y económico de los productores, de sus comunidades, de los trabajadores de campo y, en general, de los agentes del medio rural, mediante la diversificación y la generación de empleo en el medio rural, así como el incremento del ingreso, en diversidad y armonía con la naturaleza para alcanzar el buen vivir.

Corregir disparidades del desarrollo regional a través de la atención diferenciada a las regiones con mayor atraso, mediante una acción integral del Poder Ejecutivo Nacional que impulse su transformación y la reconversión productiva y económica, con un enfoque productivo de desarrollo rural sustentable.

Contribuir a la soberanía y seguridad alimentaria de la nación mediante el impulso de la producción agropecuaria.

Fomentar la conservación de la biodiversidad y el mejoramiento de la calidad de los recursos naturales, mediante su aprovechamiento sustentable.

Valorar las diversas funciones económicas, ambientales, sociales y culturales de las diferentes manifestaciones de la agricultura nacional.

Valorizar la agricultura familiar en toda su diversidad, como sujeto prioritario de las políticas públicas que se implementen en las distintas esferas del Poder Ejecutivo nacional.

Promover el desarrollo de los territorios rurales de todo el país, reconociendo y consolidando a la agricultura familiar como sujeto social protagónico del espacio rural. A este fin, se entiende por desarrollo rural, el proceso de transformaciones y organización del territorio, a través de políticas públicas con la participación activa de las comunidades rurales y la interacción con el conjunto de la sociedad.

Reconocer explícitamente las prácticas de vida y productivas de las comunidades originarias.



Figura 53.A.1.: Mesa de Agricultura Familiar. Junio de 2019.



Figura 54.A.1.: Mesa de Agricultura Familiar. Junio de 2019.

Karen de Finca El Pongo leyó un escrito donde se destaca que la agricultura familiar es un estilo de vida y un medio de sustento. La falta de acceso a la tierra además de la desfinanciación de instituciones que trabajan con la AF y el enunciado del Gobierno del cambio de la matriz productiva y el avance del Proyecto Cannabis que se llevaría a cabo y si esto avanza desplazaría el cultivo de hortalizas y flores que hoy es la principal actividad del área.

Buenas Tarde Soy Karen Soy AGRICULTURA FAMILIAR de la Zona,
me dedico particular y principalmente a la Produccion de FRUTAS y VERDURAS,
desde q' tengo uso de razon mi familia y yo trabajamos en el campo
haciendo esta Produccion y dependiendo de esta cosecha q' desde muy
chica tuve q' estar en el campo, mi mamá me conto q' antes de tener
sus propias Tierras productivas Trabajaba Tambien en el campo en
relacion de dependencia, en la Produccion de citrus en la Produccion
de Verdura Tambien en la Produccion de Tabaco. Pienso q' esto
de alguna manera formo nuestra CULTURA y RAIZES en Trabajo
productivos ligado a la Tierra.

La Agricultura familiar para mi es un estilo de vida q' a la vez
es nuestro medio de sustento. En nuestro sector con nuestros
compañeros observamos diferentes situaciones. Muchos productores
podimos acceder de alguna manera a tipos de asesoramientos
brindados por diferentes organismos ya sea q' dependa del estado o
no. Entre los q' estan y con los q' podemos contar son el INTA
el INTI y el movimiento nacion campesino indigena y una
entidad del estado q' mas de uno extrañamos q' fue la **secretaria
de Agricultura familiar**.

Tambien sabemos q' hay productores q' no tuvieron acceso a estos
por diferente circunstancia.

En nuestro sector existen diferentes problemáticas entre las q' podemos
mencionar: pocas políticas publicas el cambio climático la escases
de agua y la principal q' es la falta de acceso a la Tierra.

La falta de acceso a la tierra hace q' nosotros los productores estemos
limitados a no poder elegir nuestra Produccion y la forma de hacerla.
ahora en estos ultimos tiempos lo q' nos esta preocupando mucho
es la intencion del gobierno Provincial de cambiar la matriz Prod.
Productiva de la zona a travez de un proyecto. Sin tenernos
en cuenta a nosotros los actores principales de la Produccion.

Figura 55.A.1.: Escrito de Karen en la Mesa de AF. Junio de 2019.

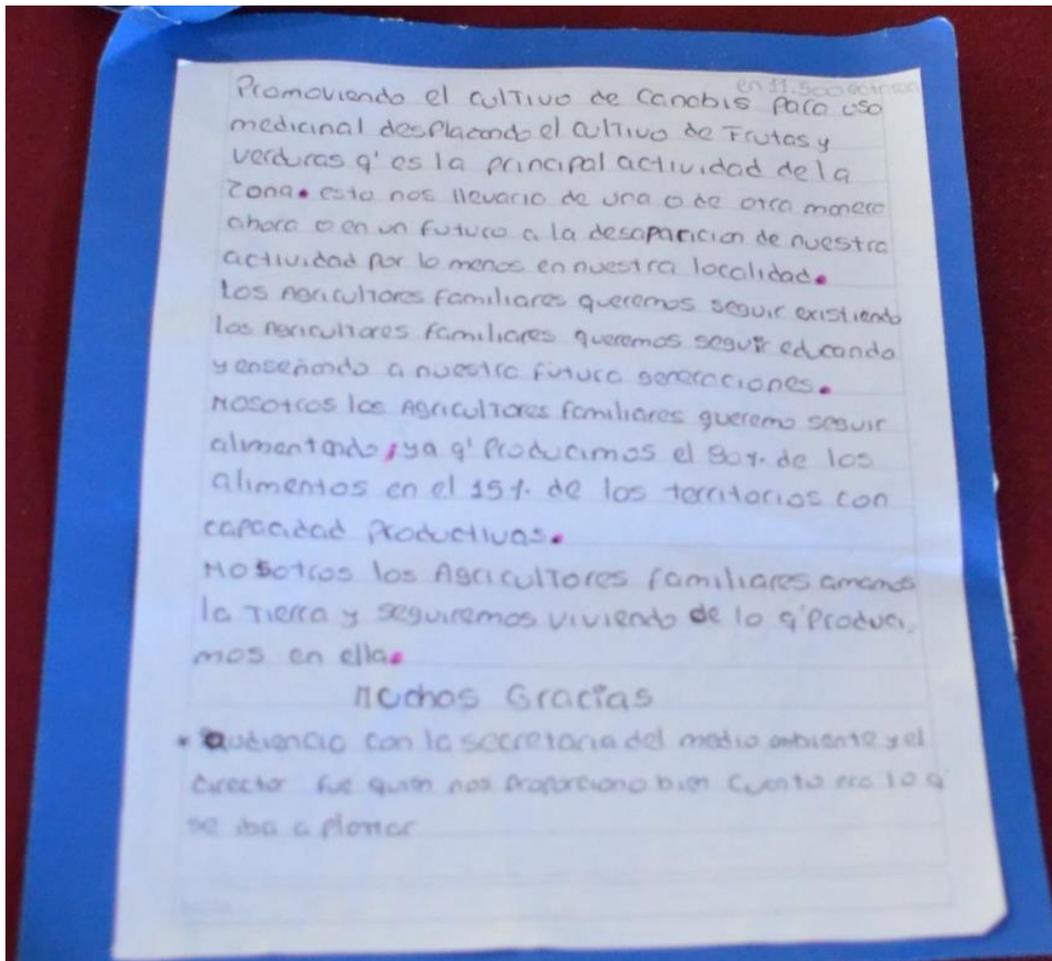


Figura 56.A.1.: Escrito de Karen en la Mesa de AF. Junio de 2019.

El objeto de constituir esta mesa fue dar visibilidad a este sector tan relevante como productora de alimentos. Se destaca la dificultad que se atraviesa y a ello se suma la reestructuración y falta de presupuesto de lo que pasa en INTA, mencionan que se quiere expresar la voz de preocupación ya que la agricultura familiar (AF) “quedamos guachos”. Desde este sector se apoya las acciones de Instituciones que trabajan con la AF: INTA; SSAF, INTI, SENASA y Universidades y se solicita más presupuesto. Siendo las Políticas Públicas las que deberían apoyar a este sector y dar la relevancia que se merece, ya que los que integramos la AF somos un sector importante como proveedores de alimentos y en este contexto nadie nos nombra. Los cierres de los IPAF en Patagonia, NEA y Cuyo son indicadores de que se está desfinanciando a las instituciones que trabajan con la AF, ello es preocupante y debe ser revertido. La AF es un estilo de vida y muchos de nosotros (nos relata Sajama) comenzamos con sueños que luego los hicimos realidad con esfuerzo y mucho trabajo...

Queremos ser oídos, poder conversar cara a cara con los funcionarios y legisladores.

Los productores familiares amamos la tierra y seguiremos viviendo de lo que producimos con el compromiso de trabajo conjunto con respeto, para el bien común y la puesta en valor del sector de Agricultores Familiares, ya que somos protagonistas en el desarrollo de la provincia de Jujuy.

Se tiene la convicción de que entre todos es más fácil por ello se propuso que se constituya una mesa de la agricultura familiar invitando a todos los que quieran participar para que estos encuentros sean un espacio con periodicidad y continuidad.

10.A.2.- Reglamento del Consejo Consultivo de la Finca El Pongo

REGLAMENTO INTERNO DE FUNCIONAMIENTO DEL CONSEJO CONSULTIVO Y DE CONTROL DE LA ADMINISTRACIÓN DE FINCA EL PONGO

ARTÍCULO 1º.- El Consejo Consultivo y de Control de la Administración de la Finca El Pongo se conforma con miembros titulares especializados en el Decreto N° 3058 con derecho a voto, proveniente de Entidades, Organizaciones, Instituciones Locales y un representante de los arrendatarios de Finca El Pongo, todos ellos vinculados activamente a la comunidad de Ciudad Perico y al fin social de la misma.

ARTÍCULO 2º.- El Consejo tiene carácter consultivo y de contralor tanto de las actividades productivas y administrativas que en la Finca se realicen, con la potestad de sugerir, asesorar e informar al Poder Ejecutivo Provincial a través del Sr. Ministro de Desarrollo Económico Producción, conforme al Art. 2 del Decreto 3058.

ARTÍCULO 3º.- El Consejo podrá invitar a sus reuniones a otras personas o entidades que estime conveniente para evacuar consultas o ampliar detalles relacionados con algún tema que considere pertinente.

ARTÍCULO 4º.- El Consejo estará integrado por un Presidente, un Vicepresidente y los restantes miembros actuarán como vocales. La Presidencia

del Consejo será ejercida por el periodo de un (1) año, por aquel representante que resulte elegido por mayoría de votos de entre los miembros del Consejo con derecho a voto, pudiendo a su término ser re-elegido sólo por un segundo periodo consecutivo de igual duración.

ARTÍCULO 5º.- Cada miembro del Consejo podrá definir un Suplente, el que asistirá en reemplazo del Miembro Titular y tendrá en esa ocasión voz, pero no voto, el mismo lo convalidará en su momento el miembro titular.

ARTÍCULO 6º.- En caso de alejamiento de algún miembro, el Consejo deberá notificar al Ministro de Desarrollo Económico y Producción para que se solicite a la entidad correspondiente la propuesta de otra terna de personas a ser designada para completar el espacio vacante.

ARTÍCULO 7º.- En caso de ausencias injustificadas de los miembros a más de tres (3) reuniones ordinarias consecutivas, el Consejo procederá a dejar sin efecto la designación comunicando formalmente a la autoridad de aplicación. La justificación de las inasistencias de los miembros con derecho a voto será facultad del Consejo por simple decisión de la mayoría.

ARTÍCULO 8º.- El Consejo sesionará con la asistencia de cuatro (4) de sus miembros con derecho a voto.

ARTÍCULO 9º.- El Consejo podrá convocar, con antelación de tres (3) días, a reunión extraordinaria para tratar un tema específico de urgencia, en cuyo caso la decisión deberá ser tomada a solicitud de: a) Tres (3) de los miembros integrantes del Consejo, b) Ministro de Desarrollo Económico y producción y c) el Presidente del Consejo.

ARTÍCULO 10º.- Las resoluciones del Consejo se adoptarán por mayoría de votos de los presentes una vez agotadas las instancias de consenso y conciliación.

ARTÍCULO 11º.- No obstante, lo explicitado en el artículo anterior, se efectuará un sólo dictamen que involucren a ambas propuestas con sus respectivos fundamentos.

ARTÍCULO 12º.- El Consejo aprobará las Actas de las reuniones en las cuales se inscribirán, además de los dictámenes que se produzcan, las distintas mociones, posiciones y propuestas que surjan en los debates y se adjuntará la documentación pertinente.

ARTÍCULO 13º.- Se establece como fecha de las Asambleas Ordinarias el último viernes de cada mes y en caso de que el viernes coincida con algún feriado o ningún asistente pueda estar presente se reprogramará la asamblea de común acuerdo en un plazo no mayor 5 (cinco) días.

ARTÍCULO 14º.- El orden del día de cada reunión será preparada por el Presidente pudiendo ser incluidos nuevos temas al inicio de la sesión a propuesta de alguno de los miembros de Consejo, cuyo tratamiento cuente con el acuerdo de la mayoría.

ARTÍCULO 15º.- Durante las sesiones la palabra será concedida a los Consejeros siguiendo estrictamente el orden de los pedidos y distribuida por quién sea designado como moderador de la misma.

ARTÍCULO 16º.- Si una vez transcurridos treinta minutos de espera no se lograra reunir el quorum necesario, la reunión podrá iniciarse con un mínimo de tres (3) miembros con derecho a voto, pudiéndose tomar decisiones ad referéndum de la próxima sesión con quorum sobre aquellos temas que así lo requieran por razones de necesidad y urgencia.

ARTÍCULO 17º.- Los casos o situaciones no contempladas en el presente reglamento Interno de Funcionamiento, así como posteriores modificaciones a su texto serán resueltas/aprobadas por el Consejo con el voto favorable de las dos terceras partes de sus miembros plenos es decir cuatro (4) miembros.

10.A.3.- Información cuali-cuantitativa de las entrevistas.

Tabla 2.A.3.: Sistematización de información de los entrevistados.

ENTREVISTADOS	Género	Edad	Nacionalidad	Estudios	Superf. ha	Orientación Productiva	Cultivos	Zona Vivienda	Zona Parcela	Antigüedad productiva	Participa en Asociaciones
1	M	35	B	PI	5	Hortalizas	Zanahoria, lechuga, tomate, repollo, coliflor, surtido	FPo	1	15	Sí
2	F	65	BNA	PC	5	Flores/Hortalizas	Flores: godesia, crisantemos, aster, frutilla	LP	2	50	Sí
3	M	67	A	PI	3	Flores/Hortalizas	Flores (penacho, clavel, siempreviva, lagrima, virreina) y frutilla, zanahoria y palta	LP	1	50	Sí
4	M	67	BNA	SI	5	Hortalizas	Zanahoria, tomate, chaucha, papa y choclo.	Pe	1	53	No
5	M	46	A	SI	7	Tabaco Hortalizas	Tabaco (5ha), frutilla, maíz	LP	3	34	No
6	M	42	A	SI	8	Tabaco Hortalizas	Hortalizas, frutilla y un poco de tabaco (5 ha)	LP	2	30	No

7	M	61	A	PC	8	Tabaco Flores Hortalizas	Frutilla, flores y tabaco (4 ha)	LP	2	50	Sí
8	M	55	A	PC	5	Hortalizas	Papa, zanahoria, frutilla, remolacha, perejil	Pe	1	35	Sí
9	2	52	A	PC	5	Hortalizas	Zanahoria, papa, acelga, choclo,	Pe	1	35	Sí
10	M	30	A	PC	3	Flores Hortalizas	Flores, zanahoria, chaucha	Pe	1	15	No
11	M	35	BNA	SI	2	Hortalizas	Zanahoria, remolacha, acelga, perejil, chaucha, cebolla, berenjena	Pe	1	25	No
12	M	43	A	SI	3	Hortalizas Frutales	Frutilla, lechuga, zapallito, durazno (100), uva, palta, mandarina, kinoto(1)	FPo	1	30	No
13	M	39	A	PC	4	Flores Hortalizas	Zanahoria, flores: statis, crisantemos, godesia, clavel, ghisófila	FPo	3	25	No

14	M	70	A	SI	4	Hortalizas	Repollo haba, lechuga, frutilla, melón hortalizas	FPo	1	63	No
15	M	55	A	PC	3	Hortalizas	Lechuga, remolacha, acelga, chaucha, cebollín, maíz	LP	1	40	No
16	M	33	BNA	SI	4	Hortalizas	Lechuga, acelga, espinaca, remolacha, cebollín, zapallito, chaucha.	Pe	2	20	Sí
17	M	60	A	SC	5	Flores/Hortalizas	Flores (godesia, clavel, crisantemo, rosa) y frutilla	LP	1	30	No
18	M	43	A	PC	3	Hortalizas	Zanahoria, chaucha, choclo, pimiento, frutilla y rabanito	Pe	1	27	Sí
19	M	40	A	PC	2	Hortalizas	Frutilla y cebolla de verdeo	LP	3	25	No
20	F	60	A	PC	3	Flores	Flores: Crisantemo, itatí, siempre viva, godesia, gisófila, conejito	LP	3	40	Sí
21	M	58	A	PI	3	Hortalizas	Hortalizas: zanahoria, tomate, choclo	FPo	1	40	Sí

22	M	46	A	SI	2	Hortalizas	Frutilla y lechuga, melones, chaucha, zapallito.	LP	1	30	Sí
23	M	67	A	PI	1	Hortalizas	Hortalizas: papa maíz	Pe	2	35	Sí
24	M	51	A	SC	9	Tabaco Hortalizas	Tabaco papa, frutilla, lechuga, perejil, poroto	FPo	2	51	Sí
25	F	55	BNA	PC	3	Hortalizas Flores Frutales	Durazno, cebolla verdeo, palta, maracuyá, apicultura, nardos, flores, calabazas, choclo, acelga	Pe	2	35	Sí

(Fuente: Propia, 2020).

Género M: Masculino y F: Femenino

Nacionalidad: A: Argentina B: Boliviana; y BNA: Boliviana Nacionalidad Argentina

Estudios: PI: Primaria Incompleta, PC: Primaria Completa, SI: Secundaria Incompleta, SC: Secundaria Completa.

Zona de residencia: FPo: Finca El Pongo, LP: Las Pampitas y Pe: Perico

Zona de la Parcela: 1: El Cadillal del lado del Río Grande, 2: El Cadillal del lado de las Pampitas y 3: Las Pampitas

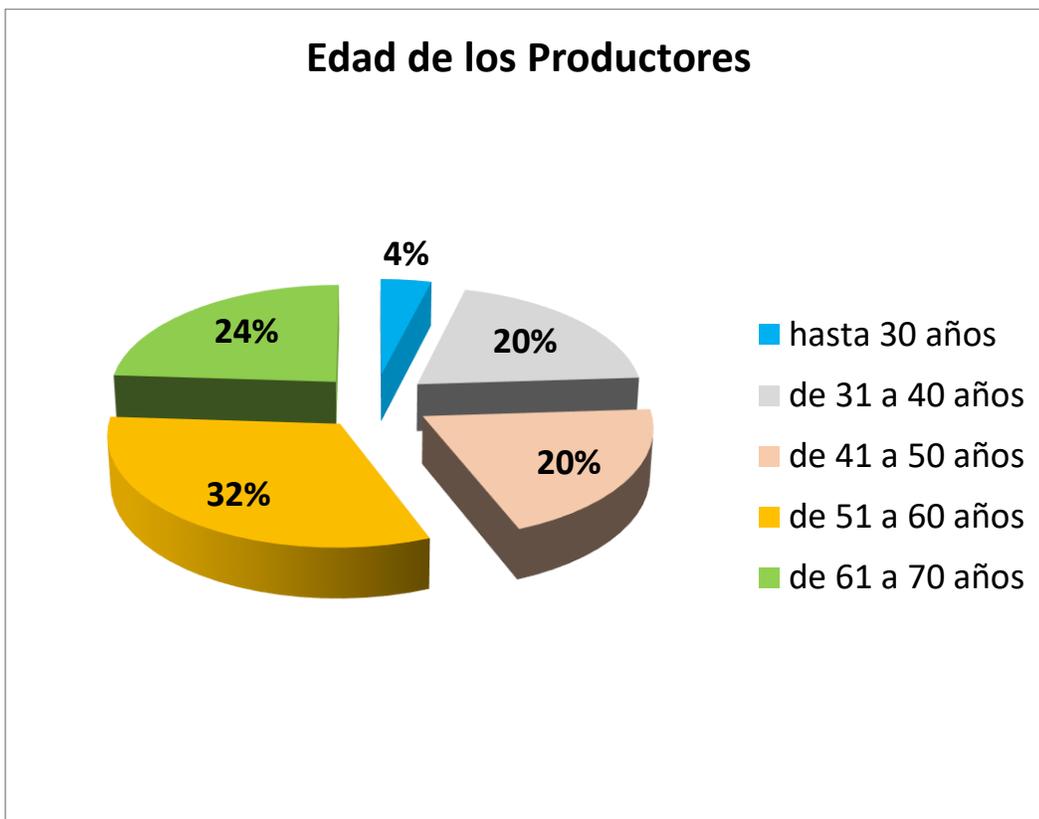


Figura 57.A.3.:Edad de los Productores Familiares entrevistados. (Fuente propia, 2020).



Figura 58.A.3.: Nacionalidad de los Productores Familiares entrevistados. (Fuente propia, 2020).

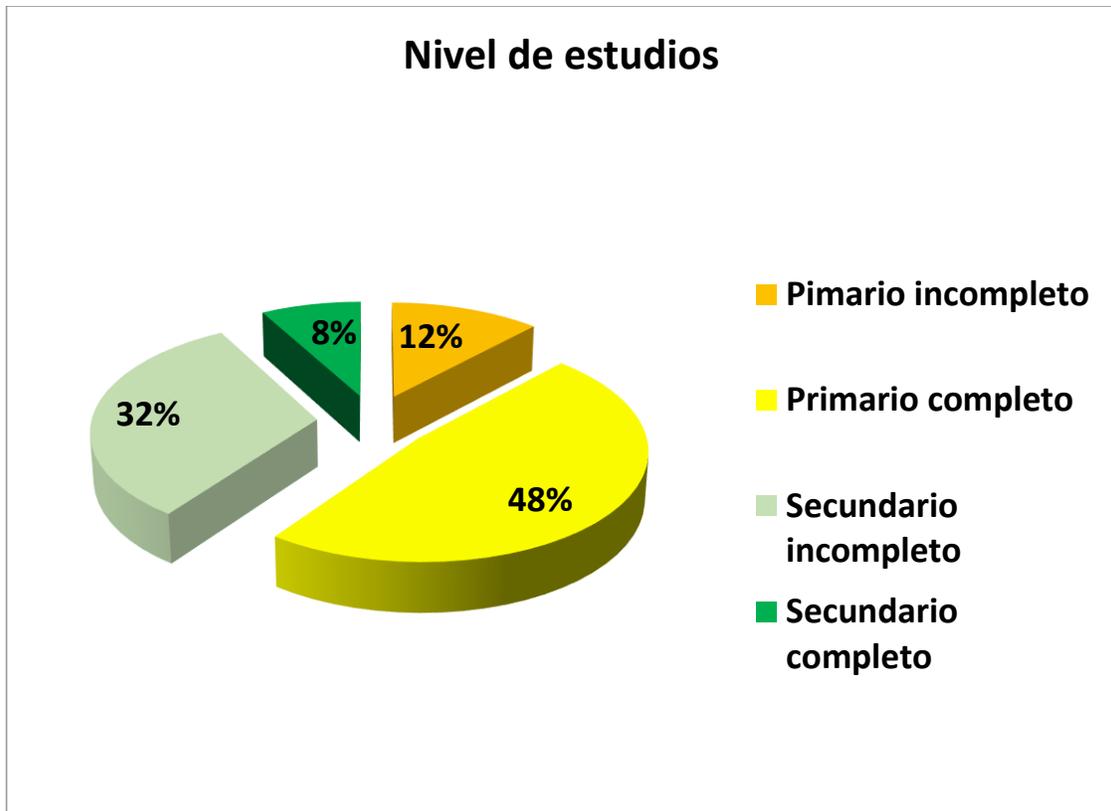


Figura 59.A.3.: Nivel de educación de los Productores Familiares entrevistados. (Fuente propia, 2020).

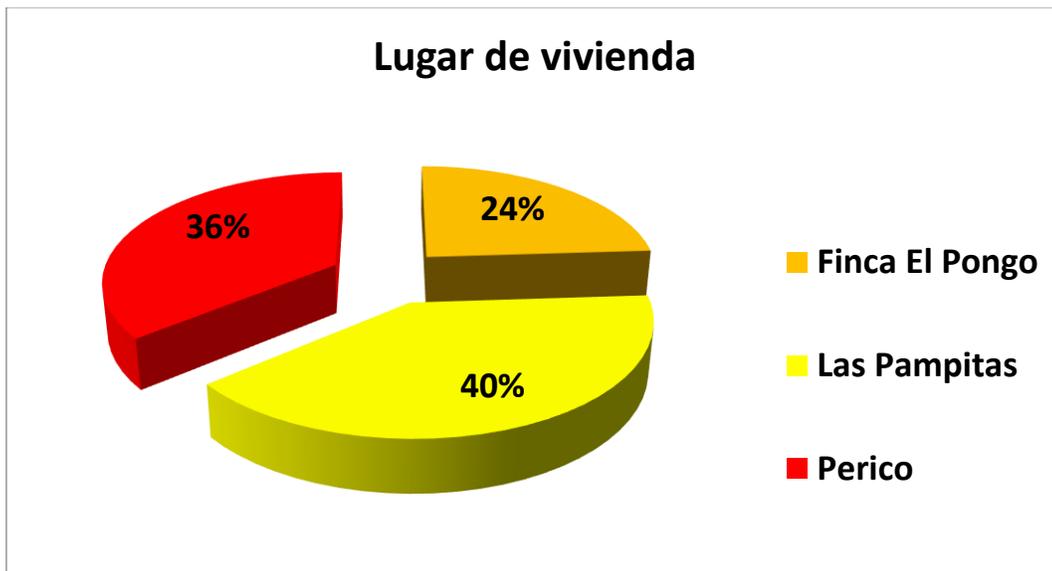


Figura 60.A.3.: Lugar de vivienda de los Productores Familiares entrevistados. (Fuente propia, 2020).

JUANA MANUELA EDITORIAL

Entre Ríos 2199 / Tel: (0387) 4224541

Email: juanamanuelaeditorial@gmail.com

web: www.juanamanuelaeditorial.com